

Bohemia



48
1930

Number 1

120 · PAGINAS
10 · CENTAVOS

¡NAVIDAD!

¿Navidades tristes? No; Navidades serenas, reflexivas, teñidas de un tranquilo optimismo, como corresponde a un pueblo joven y pleno de vida, que se da cuenta de su fuerza, de las posibilidades magníficas de su suelo, del porvenir de su industria, de su posición geográfica privilegiada y de la capacidad productiva de sus hijos.

En momentos de prueba como éstos, los cubanos debemos hacerlo todo menos cruzarnos de brazos. No somos árabes fatalistas ni individuos abúlicos y sin voluntad. Nuestra raza es una raza viril, fuerte, plena de entusiasmos y de capacidades. Podemos, pues, afrontar con calma los serios problemas de la hora en la seguridad de que la inteligencia y el trabajo han de encontrarles solución.

BOHEMIA, predicando con el ejemplo, hace en estas Navidades un esfuerzo superior a cuantos ha hecho hasta ahora, y lanza a la calle un NUMERO EXTRAORDINARIO de 120 páginas, que se venderá al precio de siempre: 10 centavos. Este número contendrá cuentos y crónicas especiales de las primeras firmas de Cuba y del extranjero, páginas a cuatro, tres y dos colores, una "interview" exclusiva con Mauricio Chevalier, etc.

El número de ejemplares de esta edición extraordinaria de BOHEMIA será

50.000

ASO 22
VOL. XXII.
NUM. 48

bohemia

LA HABANA
DICIEMBRE 14
DE 1930



COLOMBIANOS!

Habéis presenciado mis esfuerzos para plantear la libertad donde reinaba antes la tiranía. He trabajado con desinterés, abasullando mi fortuna y aun mi tranquilidad. Me separé del mando cuando me persuadí que desconfiábais de mi desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y bollaron lo que es más sagrado, la reputación de mi amor a la libertad. He sido víctima de mis perseguidores, que me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono.

Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacer manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a

Simón
Bolívar

(24 de julio de 1783—17
de diciembre de 1830)

(Oleo de López Méndez)

la consolidación de Colombia: todos estos trabajos por sí son insuperables de la Unión. Los pueblos obedeciendo al actual gobierno para libertarse de la anarquía; los arcabucos del santuario dirigiendo los arcabucos al cielo; y los militares empujando sus espadas en defensa de las garantías sociales.

Colombianos: Mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye a que crean los partidos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro.

SIMÓN BOLÍVAR.

Hacienda de San Pedro Alejandrino, en Santamarta, a 10 de diciembre de 1830.



La orden del Coronel

LA compañía ha penetrado en el bosque. Se sienten las ramas secas y la hojarasca destripada por los fuertes zapatos claveteados. Las ramas se agarran con dedos invisibles a los fusiles y a las mochilas, fuetando a veces los rostros. Las sobrebotas están cuajadas de zarzas.

Curbados bajo la carga, sudorosos, respirando como fuelles, los soldados marchan a traspies, chocando unos con otros, jurando y exclamando contra un guía indeciso que no sabe por donde los conduce.

El cañon ha cesado de bramar. La luna se filtra a través de las ramas entecas de los árboles y sólo se ve, sobre el plafón del cielo estrellado, la silueta de un aeroplano que evoluciona. La palpación del motor se extingue poco a poco y la plata viva de sus alas se pierde entre las nubes.

Los obuses pasan silbando, muy alto, seguidos de repercusiones regulares, esparcadas, en la profundidad calmosa de los bosques. Los soldados aceleran la marcha...

La lluvia reciente y las huellas de la artillería pesada, que ha pasado por allí, han echado a perder la ruta, de suyo mediocre. En el lodo, los soldados se hunden casi hasta la rodilla, mientras sien-

En estos momentos de inquietud—ruido de armas en las fronteras europeas, preparativos bélicos, incertidumbre—este relato de Henri Picard, es una nota casi de actualidad. Henri Picard es un gran escritor que pertenece a la "Asociación de Escritores Soldados de Francia".

ten que sus sacos pesan cada vez más y que sus botas claveteadas se adhieren sólidas al lodo. Los timpanos palpitán, las narices se lurchan, el casco es llevado a mano en bandolera sobre la carga. Los puñales regularmente, se prenden a las correas y los codos van pegados al cuerpo. El esfuerzo continuo exalta los nervios hasta un límite inconcebible.

De pronto, más juramentos. Después, lamentos. La pausa!

Un obus llega, jadeante y otonante.

Los soldados se agachan, dominados por una simultánea y lenta idea de conservación, las mandíbulas apretadas y el espíritu tenso como un arco. El obus pasa sobre sus cabezas...

Durante la tregua, corren. Son como sombras que se persiguen a través de los obstáculos, que saltan mecánicamente, ascendiendo y descendiendo en la noche para volver a descender y para volver a ascender, sin otra preocupación que la de no perder de vista al hombre que precede. Continuando la marcha, bajo la luz fantástica, sus zapatos, siguen destripando los arbustos secos y los lodados. A la izquierda, de pronto, una masa de grandes árboles

del bosque de Fleury. Los soldados avanzan como autómatas, cayendo, levantándose, corriendo... Llegan a una hondonada, de donde se alza un tufo de cuerpos muertos, y de pólvora y de hojas quemadas. En el fondo, cuerpos de hombres y de caballos se pudren lentamente...

Delante de ellos, en el fondo de esa hondonada, se encuentra La Poudrière, largo túnel en forma de U. Dos entradas, dos luces pálidas. Es allí en donde se encuentra el puesto de socorro y el P. C. del coronel.

Diez minutos después se sabe el resultado: se necesita un voluntario para establecer el contacto con el regimiento vecino, roto por los obuses enemigos. Un hombre se presenta: es Lemée, bretón. Es en medio de un estrépito de obuses que recibe sus instrucciones:

—El regimiento está por este lado—dice, al terminar, el teniente.—Lo reconoceréis por una lucanita roja...

Lemée asegura su máscara contra los gases asfixiantes, cierra su correa yugular y se pierde en la noche. La tierra está despojada aquí de toda vegetación, destripada por los obuses, y el agua pu-

Carbonizada, el bosque de Fleury alcanza aún a alzar los brazos de algunos árboles esqueléticos y astillados hasta la piedad por la metralla. Exhalando un olor escantoso, un caballo destripado, vientre al cielo, eleva también sus cuatro extremidades rígidas, como los árboles...

Desde que partió, Lemée ha tenido que echarse a tierra, curbado bajo el silbido de los obuses que ascienden en el cielo, florecen, se desgranán sigsiguando lentamente llevados por el viento frío, hasta que terminan por estallar. En medio de la claridad silenciosa, Lemée se pega al suelo, inquieto de ser tan visible.

Un estrépito de piedras, de pronto. Es un muro que se desploma en el villorio de Fleury. Otro obús petardeante hace estallar un depósito de municiones e, mitad del bosque, Grandes nubes bajas arrastran sus vientres casi sobre la tierra. El viento se elevó, de pronto también, cuando nadie esperaba, con furia y vio-

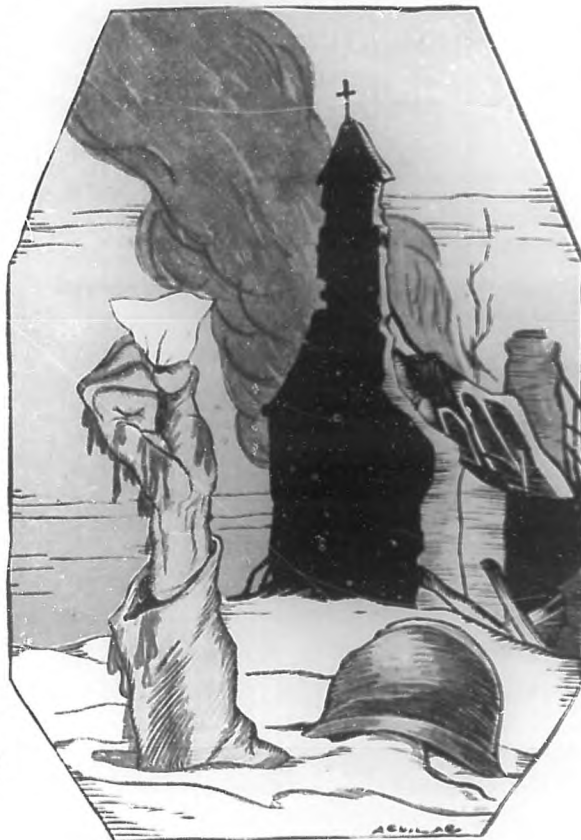
lencia sólo comparables a los obuses. Un relámpago. Después, la lluvia...

Diez veces Lemée ha resbalado, ha caído de rodillas, se ha levantado nuevamente, apretando entre sus manos el trozo de papel en donde está escrita la orden del coronel. Casi sobre su cabeza estalla un cohete dinamitado. Metódicamente, regularmente, los obuses lo circundan y le impiden la marcha como una cortina de fuego. Los obuses se suceden sin interrupción, acionando el suelo y haciendo saltar altas cataratas de agua pudrida, lodo y residuos de ramajes. Lemée está replegado sobre sí mismo, no atreviéndose a avanzar ante esta tempestad de fuego que le cierra el corazón, le revienta los oídos y le acelera el pulso. Durante un cuarto de hora el cielo y la tierra se trenzan con furia y la cortina de fuego tempestuosa avanza, recula, se aproxima, se aleja. A la derecha a la izquierda, por todas partes estalla el lodo furiosamente, iluminado por luces sinistras. Estridentes, con ruido de seda furiosamente desgarrada, los trozos de metralla pasan y se pierden en la noche negra. Lemée, vientre a tierra, ensaya a incrustarse.

Y aprovechando que la cortina de fuego se aleja, Lemée el bretón se lanza otra vez, saltando de hoyo en hoyo. Desde el casco hasta sus botas claveteadas, el lodo lo cubre todo. En medio de las resonancias extraordinarias que pueblan la negra desgarrada, saltando, cayendo, mateando, el soldado marcha hacia la dirección que supone.

De pronto, el maullido de un obús muy cercano y alto así como una trinchera en frente suyo. Un grito. Lentamente, el soldado se hunde en el lodo sulfuroso, a pesar de que con mano febril ensaya a mantenerse a flote en un terrón. Pero el terrón cede, lentamente también. Su casco pesa tanto y la correa yugular lo estrangula casi! Grita, blasfema. A su alrededor, las llamas, el bueno... La tierra lo absorbe sin remedio. Veinte mil hombres lo rodean, a algunos metros solamente, pero él continuará sólo, quizás durante muchos días, quizás durante muchas semanas, quizás... para siempre.

Y fue para siempre. Un telegrafista, una tarde, volviendo de una trinchera vecina, descubrió un brazo y un casco que sobresalían del lodo. En la mano crispada había un papel: la orden del coronel...



Henri Picard

"Frankie and Johnny" en Nueva York

EL DRAMA ETERNO

De la temporada teatral que se inaugura, entre los espectáculos sutuosos, brillantes saturados de elegancia mundana o de intelectual refinamiento, uno que no tiene ninguno de esos prestigios, pero que es en cambio pintoresco, patético y humano me conmueve sobre todo. Se llama "Frankie and Johnny" sendos nombres de una mujer y un varón. "Paquita y Juancho", tanto como decir Eva y Adán, los polos eternos del supremo drama humano, las dos curvas del paréntesis que habrán de contener el perdurable conflicto de los mortales, las perennes batallas del Sexo, mientras las virtudes femeninas y masculinas, no se fandan, se reconcilien se armonicen en el Ser cuyo advenimiento se acerca... el Divino Andrógino!

Haré de "Paquita y Juancho" que no obstante su nombre vulgar contiene en ellos algo tan abstracto y universal como la X y la Z de las formulas algebraicas y es tan eterno como una saga cantada durante milenios, tan fuerte como una canción de gesta, tan impregnada de incienso erótico como el "Cantar de los Cantares" y tan adolorida y perturbadora como "Manon Lescaut"...

Pero antes de enfocar los ojos pintados los sangrientos labios de "Paquita" los tufos de cabello y los chalecos bordados de su amante "Johnny", quiero para mejor situarlos y contrastarlos decir algo de otras obras de la reciente fantasia teatral sobre las cuales, como sobre un telón de fondo, los plebeyos amantes se destacan, ni más ni menos que como un rojo y palpitante corazón, enmedio de recinto sobre-cargado de esplendores y artificios...

EL CANTICO "The Torch Song", "El Cántico de la Antorcha" llamae el reciente drama de Nicholson que solo mencionamos aqui porque ha dado un nombre generico a todos las canciones de amor y decepcion que desde hace tiempo, desde que viene recrudesciéndose la tragedia del "Sexo", estremecen a Nueva York, y creo que al mundo entero...

La pieza dice el drama del Amor defraudado, que se refugia en la religion, una "catharsis", una revolucion sentimental, del amor profano al misticismo, el transvasamiento del vino de la energia vital, de la anfora de carne al cáliz de cristal...

En consecuencia y por extension, todo canto, copla o romanza, en que la heroína ardiente dice su pasión y luego melancólico o desesperada, lamenta aciagos desenlaces, es hoy en el vernáculo newyorkino un "torch song" una canción "antorcha", justo simbolo de lo que es primero airon de flamas de oro y al fin pavesas y cenizas...

Dirase que los "blues" negros eran ya "torch songs"... En efecto, entre ambas "antorchas" no existe más que una diferencia superficial, son los "blues" teas de prieta resina africana y los novisimos cantos, antorchas de blanca cera caucásica...

Pero blanca cera o chapapote hacer al arder la misma flama de luz y oro, así como hombres negros y hombres blancos tienen sangre y lágrimas del mismo color.

Elocuente identidad del alma y corazón sobre las epidérmicas diferencias de pigmento!

Con los cantos "antorchas" han surgido las "Cantadoras Antorcha" mujeres que arden apasionadas y palidecen en el desengaño, en los melancólicos crepúsculos del amor que a veces sangra como el sol poniente.

Son una pléyade—Nan Blackstone de las "Garrick Gaieties", Rath Etting florido rosa en la pasión, (languido saúz en el desengaño); Livy Holman, creadora de la balada: "Cuerpo y Alma"; "Marion Harris" que los lectores habrán oído en las victrolas; Lee Morse, popular en los "short" vitafónicos y por fin Helen Morgan princesa de los clubs nocturnos a quien solo ofusca el barbaro esplendor de Texas Guinan...

Divas y divetas que desde la romanza clásica hasta las coplas de la tonadilla cantan el "Amor" sin fortuna y que todos hacen oír a los auditorios conmovidos, todo, desde el lamento de



Ilustración de Covarrubias para el libro "Frankie and Johnny"

Andrógino en el abandono o de Ofe-La al claro de luna, hasta el irónico reir de Lysistrata, hasta la copla canalla de Naná...

LA GLORIA Sobre ese fondo de ficciones escénicas en que veo destacarse a "Frankie y Johnny" surgen frondosos árboles, tal es Elizabeth "la reina" del theatre guild's con Lyn Font se, cuya elegante estigie pisó en cera nuestro Hidalgo, tal es "El largo Camino" drama de guerra en el teatro Longrace.

Surgen también cañaverales vocingleros y burlescos estremecidos por la aran carcajada de Aristofanes, como "Una Vez en la Vida" que es la grotesca comedia de Hollywood con sus injustos despilfarros y sus gigantescas cursilerías, o ese desatino musical llamado "Fine and Dandy" cuyo jocundo corazón es el "ukelele" hawaiano o "Niña Rosa" que pasa en el Perú o ese "Up-and-Up" cuyas coplas se cantan hoy por doquiera.

Y en ese panorama que me obstino en colocar como telón de fondo para el peregrino "Frankie and Johnny" asoma también algo insolito y conmovedor...

Un nuevo botón que acaba de brotar en el árbol genealógico de los Barrymore; tierna rosa de toda una estirpe de artistas, Ethel Barrymore Golt hija de la célebre Ethel Barrymore cuya belleza de matrona redoran a un tiempo rayos de gloria y oros del otoño. Periódicamente a través de los años ha visto Nueva York como se renueva en los ilustres prosocíticos la tradición artística de la familia Barrymore...

Fué al finalizar el pasado siglo, cuando Leonel Barrymore apareció en la escena con su abuela la señora del inolvidable John Drew; luego al presentarse con su tío John Drew, Ethel hoy madre y entonces en flor de juventud; enseñada cuando Juan Barrymore abandonando los lápices de dibujante comasgró a la escena su incipiente talento y su figura de Adonis efébo y es hoy en fin cuando con la gracil frescura de sus quince años la más joven Barrymore debuta haciendo el papel de "Serafina en el drama "María de la Letra Escarlata" y sigue siendo en la ficción como en la vida real, hija de su madre la prócer Ethel—que encarna el principal papel.

Los hombres y las mujeres del viejo patriado-newyorkino, añoran tiempos idos y juventudes desvanecidas al mirar florecer el árbol prestigioso y fuerte, a la vez encima y lateral, de la gloriosa estirpe Barrymore... Se empuñan como con ligninimas represas los ojos los viejos cabezicamos vueltos hacia el pasado y brillan las pupilas de los jóvenes—the flaming youth—con júbilo y orgullo la joven Ethel su contemporánea, que es como Vestal del Fuego Sagrado, el de sus propios lares y aplauden frenéticos la gentil elación que refresca los lauros y refrenda y revive una noble y egregia tradición...

EL FUTURO SIN ALAS!

Osaré obstinadamente aún continuar tal vez tras de haber evocado esos próceres, tales dinastías y patriados, poner en primer término, en el lugar más conspicuo a Frankie and Johnny? ¿... A una moza del partido a un "souteneur"? Dignese el lector recordar que como dije "Frankie and Johnny" son dos nombres, dos signos, tan abstractos como los algebraicos y que como las incógnitas X y Z pueden representar cualquier valor un millón o un ochavo, lo mismo a Venus y a Marte que a Romeo y Julieta, igual a María y Efrén que a Manon Lescaut o al caballero Des Grieux...

En esos dramas esenciales, cósmicos casi, no hay aristócratas ni plebeyos, ni sangre azul ni sangre oscura. Conforme evolucionamos en nuestros convencionalismos se destiñen y todo va decolorándose conforme avanzamos hacia la integración y la fraternidad, lo mismo el color de la piel, hombres blancos, amarillos, negros todos somos El hombre—que el color de las banderas:

"Hay que ver las banderas Con ojos acromáticos"

dije en un verso. (Pasa a la Pág. 72)

José Juan Tablada



EL ERMITAÑO

DECEN que cuando el diablo lle-ros a veces se hizo moije y fue el señor de Taulignan, que no era un verdadero diablo, no espero a alcanzar una edad avanzada, pues se hizo ermitaño a los dieciocho años, como tendré el placer de contarle en este relato.

En aquel tiempo, la señora Condesa de Aleyrac, la noble madre del señor de Taulignan, le habló más o menos en estos términos:

—Hijo mío, es preciso que ensilles vuestro caballo y os encaminéis hacia Roussel donde se encuentra, como no lo ignoráis, un santísimo ermitaño. He oído decir que conoce todas las virtudes de las plantas y que recoge en la montaña de Lan-ee, hierbas propias para curar los callos de los pies. Vos sabéis, hijo mío, que sufro cruelmente de los callos. Pedidle pues, además de su bendición, algunas de esas hierbas medicinales, y le llevaréis de mi parte dos botellas de nuestro viejo vino blanco de San Pantaléon, a fin de que pueda decir buenas misas.

—Señora, todo será hecho como lo deseáis—contestó Taulignan, pues no tenía nada que hacer ese día. Incontinentemente ordenó que ensillaran su caballo, metió las dos botellas de vino en las pistoleras de la silla y partió para Roussel.

La ermita estaba a tres leguas de distancia, pero como hacía un tiempo soberbio, el joven no se apresuró. Al pasar frente a la posada "La Culebra", no pudo resistir al deseo de entrar, ya que había saboreado otras veces su buen café servido por buenas muchachas suculentemente hermosas. Pero no se demoró demasiado entre las muchachas, y a las pocas horas de haber salido, llegó a Roussel. Roussel es una curiosa y pequeña aldea cuya docena de casitas se abriga a la sombra de un viejo castillo construido probablemente en los tiempos de Monseñor Carlomagno y que estaba deshabitado.

El joven Taulignan se informó del camino que podía conducirle a la ermita, y le hicieron saber que era imposible llegar a dicho lugar a caballo, pues la senda era muy mala y rocallosa, pero que podía recorrerla a pie en veinte minutos. La empresa no era para darle miedo al joven barón que, metiendo las dos botellas de vino en los bolsillos, se puso a subir alegremente la colina que acababa de indicarle.

Sobre una pequeña eminencia, entre los bosques, no tardó en hallar la vieja capilla y la rústica ermita, y el ermitaño, que sin duda lo había visto subir el camino, se dirigió hacia él y lo saludó dignamente.

Era un viejo calvo, de barba blanca, de cara pálida y flaca, de ojos extáticos, pobremente vestido, como todos los de su profesión. Llevaba los pies descalzos, y toda su persona oía a santidad desde lejos.

—Señor Ermitaño,—le dijo el barón—la señora Condesa de Aleyrac os envía estas dos botellas de viejo vino blanco de San Pantaléon, con el objeto de que podáis congruentemente celebrar el santo sacrificio, y en cambio, ella os quedaría muy agra-

decida si quisierais darle de esa hierba que conocéis, y que cura los callos de los pies.

—Señor, bienvenido seáis a mi soledad—respondió el ermitaño.—La señora Condesa de Aleyrac es muy buena y no la olvidaré en mis oraciones. En cuanto a la hierba de que me habláis, no poseo ninguna actualmente, pero si no tenéis prisa y quereis esperar, iré a cierto lugar de la montaña, y os traeré un buen manojo.

—Señor, no estoy apurado, y, además, no me disgustaría descansar un poco, pues el sendero que conduce a vuestra ermita es muy difícil y trabajoso y mis piernas están fatigadas.

—La ermita es vuestra y en ella encontraréis un lecho de hojas secas donde podréis restableceros.

El ermitaño se internó en los bosques mientras el señor de Taulignan penetraba en la ermita.

Habiendo visto colgado en la pared un hábito que seguramente era el que se ponía el santo hombre los domingos y en otras fiestas religiosas, el joven barón estimó como una diversión vestirse con el referido traje. Y mientras se pavoneaba en esa vestimenta, oyó una voz que llamaba desde afuera. Salíó sin quitarse el hábito y encontró en la puerta de la ermita a un grueso y viejo señor todo sudado y sofocado, y a una muchacha que le pareció la mujer más linda del mundo.

Al verse en presencia de un hábito de religioso, el grueso y viejo hombre no se atrevió a dudar de que estaba frente al ermitaño, por lo cual se prosternó, besó devotamente la parte inferior de su traje, y levantándose pensosamente, le dijo:

—Santo y venerable ermitaño, yo me llamo Simeón Paucard y soy comerciante en paños en la buena ciudad de Nyons. Hace ya más de dos años que me casé, y aunque os parezca raro lo que digo, mi mujer que véis aquí presente, no ha sido capaz todavía de darme el hijo que deseo para continuar mi comercio y ocupar mi puesto cuando quiera Dios llamarme a su seno. He oído alabar mucho vuestra santidad así como los milagros que realizáis diariamente, y he venido a visitarlos con el fin de que, merced a vuestras oraciones, mi mujer no siga siendo estéril y me dé pronto el heredero que espero con todo mi corazón.

Así habló Simeón Paucard, comerciante en paños en la buena ciudad de Nyons, y mientras él hablaba, Taulignan examinaba a la muchacha.

Como dije anteriormente, era una mujer muy bonita, y durante las palabras del marido, el joven barón sorprendió en los labios de la joven esposa, una extraña sonrisa... Entonces, se le ocurrió una idea y dijo:

—Gran hombre, habéis hecho muy bien dirigiendo vuestros pasos hacia mí, pues la curación de las mujeres estériles entra precisamente en mi especialidad. Por lo tanto, debéis penetrar en esa pequeña capilla, donde rezaréis avemarías y padrenuestros hasta que yo



¿Puede un hombre apoderarse de la voluntad de otro? La ciencia hipnótica, dice que sí. Los investigadores del espíritu aseguran que las personalidades fuertes pueden ejercer dominio irresistible sobre las almas débiles. Y ¿quién está seguro de ser fuerte, cuando esa fuerza no se revela por ningún fenómeno sensible? Lo que le ocurre a la protagonista de este cuento, puede ocurrirle a cualquiera, a usted mismo, lector. Conviene, pues, estar prevenidos contra la llamada silenciosa del Misterio...

IS Yo he matado un hombre! Yo, Edith Desmond, una muchacha que probablemente encontraría usted hermosa, angelical, inocente, he asesinado a un hombre a sangre fría. El recuerdo de esto, por sí solo, será lo suficiente para atormentarme el resto de mi vida, a pesar de las circunstancias atenuantes del hecho que usted, amable lector, podrá apreciar por sí mismo, si lee íntegramente mi historia.

Indudablemente, soy en extremo imaginativa. Niña aún, tenía apasionada creencia en la humanidad de mis muñecas y en la ficticia realidad de mis juegos, al extremo de llegar a preocupar a mi pobre madre. Y más tarde, cuando ella murió, después de la pérdida de todo el dinero que mi padre nos había dejado, yo me vi obligada repentinamente a ganarme el sustento tras el mostrador de una tienda, esa misma imaginación me salvó de una melancolía completa, aunque más tarde convirtió mi existencia en una vida de terror que pocas muchachas habrían experimentado, un horror, que ni yo misma sé cómo he podido resistir y que empezó—cosa curiosa—con una función teatral.

Era una fría tarde de la temprana primavera. Acababan de dar las seis. Después de dirigirme del mostrador al guardarropa en demanda de mi sombrero y un abrigo, y desde allí al bñabre restaurant donde todos los días tomaba una comida insustancial, decidí repentinamente alterar la rutina diaria—que usualmente acababa con la lectura de un libro, a luz del mechero de gas de mi dormitorio—pasando las primeras horas de la noche en un teatro. Una hora más tarde estaba sentada en una luneta de un modesto salón de variedades de la calle Catorce.

El programa estaba a cargo de los mismos comediantes, acróbatas y cantantes de canciones de moda de siempre, me aburrí tanto, que estaba pensando ya en irme sin acabar el espectáculo, cuando se me ocurrió mirar el programa. En letras grandes se destacaba lo siguiente:

PERANNI

El hipnotista de fama mundial

Dejé caer el programa. Evidentemente, yo no era de este mundo ya jamás había oído hablar de ese hombre de "fama mundial". Decidí, al fin, quedarme sentada hasta el principio de su trabajo, cuando más.

Era un hombre hermoso. Tenía algo en sí que subyugó al público, tan pronto hizo su aparición en la escena.

—Agradecería mucho al bondadoso auditorio que me honra con su presencia,—empezó con voz suave y cuidadosamente articulada,—se sirviese mandar uno de sus miembros al escenario, para que sea mayor el convencimiento de la realidad de mis suertes.

En vano esperé a que alguien se levantara, entonces, lentamente, recorrió la sala con la vista.

No sé por qué temblé a medida que su mirada se acercaba más y más; llegó al extremo de mi fila, llegó al hombre que estaba a mi lado, se puso en mí... y se detuvo!

Una expresión de sorpresa y placer, cruzó por su rostro. Por un momento, me miró fijamente a los ojos. Después, muy gentilmente, dijo:

—¿Usted me ayudará? ¿no es cierto, señorita?

—¿Cómo describir mis sensaciones en ese momento? No estaba hipnotizada, por lo menos, en el sentido general de la palabra. Pero de alguna manera, bajo aquella mirada fija, mi facultad de razonar se había vuelto anormal. Porque yo, que normalmente hubiese detestado exhibirme bajo tales circunstancias, me deleitaba ahora ante la idea de subir al escenario para actuar como su ayudante. En sus ojos yo que había comprendido mi razonamiento; y se sonrió, como diciendo: "Va usted a divertirse, créame!"

Dos minutos más tarde estaba en el escenario, mirando a sus ojos, aquellos ojos que a partir de ese momento iban a significar para mí días de horror que me habían de conducir al...

a la muerte, al asesinato, a ver un fantasma en una casa solitaria en plena noche... y finalmente, al amor.



Una voz en la noche

for Edith Desmond

No voy a describir aquella escena; la humillación fué tan grande que aún ahora me avergüenzo de recordarla. Ciertamente, ni yo ni ningún charlatán, y realizó a través de mí, sorprendentes suertes. Entonces me libertó de mi hipnosis con un chasquido de dedos o por lo menos aparentó hacerlo; y en medio de la tempestad de aplausos vino hacia mí, sonriente, con la diestra extendida.

—Gracias; es usted una "médium" perfectamente... —añadió suavemente.—¿va usted a salir del teatro?

Tal vez un observador perspicaz hubiese notado algo mecánico en mi respuesta. Yo, sin embargo, me sentí normal.

—Sí,—dije.—Voy a salir del teatro. Se sonrió de nuevo.

—Perfectamente,—exclamó.—Yo voy a ir también. La escuché de cientos de ojos.

Por un momento fui el centro de curiosos, en tanto regresaba a mi sombrero y me dirigí hacia la calle.

—¿Por qué me había detenido? ¿Estaba esperando algún amigo?... No sé. Tal vez fuese un taxi lo que me esperaba; miré en ambas direcciones de la calle... Pero esto era una locura; los días en que yo podía viajar en taxi hacia tiempo que habían pasado. Hoy en día, tenía que viajar en el subway o caminar. Di el primer paso en dirección a la estación más próxima del subway.

—Buenas noches; siento haberla hecho esperar,—Peranni estaba a mi lado, con una maleta en la mano. Me cogió por el brazo.

—Mejor será que alquilemos un taxi, ¿no le parece?—me preguntó placenteramente.

Y recuerdo haber asentido automáticamente.

—Sí, creo que será mejor que alquilemos un taxi,—repetí, como un eco.

Quince minutos más tarde nos encontrábamos en el vestíbulo de un gran hotel, donde Peranni registró nuestros nombres como "Se-

ñor y señora J. L. Higgins". Unos momentos después estábamos solos en un apartamento de tres habitaciones.

Recuerdo el momento en que me cogió entre los brazos, mirándome profundamente a los ojos con sus negros y grandes ojazos; recuerdo cuando musitó a mi oído lo bonita que me encontraba. Y recuerdo vagamente haber mirado su cara sobre la mía, pensando cuán hermoso era. Era como si una voz en mi interior me dicese: "¿Tú quisieras que te besase, ¡déjalo, pues!" Y luego, en voz alta, dije:

—Quisiera que me besases.

Y muy tiernamente, se unió aún más a mi cuerpo y me besó. Poco después, me dejó sola.

—Volveré pronto, querida,—dijo, al cerrar la puerta tras de sí. Me estaba soltando el pelo en ese momento.

Durante varios minutos, después de haberse marchado, froté mi pelo con un cepillo que él había sacado del maletín. Entonces, a medida que los minutos transcurrían, los movimientos de mi mano fueron más lentos... hasta que finalmente me detuve.

—¿Qué estaba haciendo yo allí? me pregunté horriada. Me contemplé un momento en el espejo. Después, repentinamente, me puse en pie, me arreglé el pelo de cualquier manera, me vestí apresuradamente y abrí la puerta.

—¿Estaba haciendo yo allí? me pregunté horriada. Me contemplé un momento en el espejo. Después, repentinamente, me puse en pie, me arreglé el pelo de cualquier manera, me vestí apresuradamente y abrí la puerta.

El estaba quieto en un extremo del pasillo. Instintivamente sabía que había permanecido en el mismo lugar durante todo ese tiempo. Al cerrar la puerta, vi un hombre de buena apariencia doblar la esquina del pasillo en busca de una puerta lejana, en tanto sacaba la llave del bolsillo.

Con ojos avizores, Peranni lo vigiló mientras el otro entraba en su habitación y cerraba la puerta. Después, lentamente, se volvió hacia mí y vino a mi encuentro.

—¿Estabas impacientando por mi regreso, querida?—preguntó, mirándome fijamente, en tanto sonreía.

—Sí,—respondí, con aquella rara voz profunda que tanto difería de mi tono ordinario.—Me impacienté esperando.

Y con otra sonrisa y un tirón de mi brazo, Peranni abrió la puerta y me hizo entrar de nuevo.

Desperté a media noche. Sentía sobre mí una impresión similar a la que ya había experimentado en el escenario al lado de Peranni, aunque algo distinta. No estaba en trance; y sin embargo...

Me levanté y entré en el cuarto de Peranni.

Estaba acostado boca arriba, con sus nitidas facciones destacadas en la semipenumbra de la noche. Tenía los ojos cerrados; no percibí signos evidentes de respiración. Parecía muerto, tan rígido y quieto estaba.

Sin un momento de vacilación, me dirigí hacia la silla en que había dejado la chaqueta y metí la mano en el bolsillo de la derecha. Mis dedos se cerraron sobre una llave larga y delgada y la saqué de allí.

Retorné a mi propia habitación y me vestí apresuradamente. Después, salí a tientas en busca de la puerta exterior. Al fin, me encontré en el pasillo.

Este, estaba desierto. Era muy largo y pasé frente a muchas puertas, hasta que al llegar cerca de la esquina, me detuve frente a una de ellas. Probé el pestillo. Estaba cerrada.

—¿Abriendo la llave, la introduje silenciosamente en la cerradura; le di vuelta y abrí suavemente la puerta.

La habitación estaba oscura. Un ronquido profundo e igual, venía de su interior. Al caer la pálida luz del pasillo sobre una forma que estaba acostada en la cama cercana, pude apreciar que se trataba del bñabre que Peranni había vigilado mientras entraba en su habitación. Caminé hacia el interior y cerré la puerta tras de mí.

Aunque la oscuridad era profunda, veía perfectamente todo lo que me rodeaba. Al otro lado de la cama, distinguí confusamente una silla llena de ropa. Lenta y silenciosamente me dirigí a tientas hacia ella hasta que tuve la chaqueta entre mis manos.

No había nada en el bolsillo exterior de la izquierda, ni tampoco en el de la derecha. Busqué en el del interior, mis dedos tocaron una abultada cartera y la saqué. Con el producto de mi trabajo bien escondido, me apresuré a regresar a mi habitación.

Una vez allí, me dirigí al cuarto de Peranni y sin vacilación alguna dejé la llave y la cartera en uno de los bolsillos de su chaqueta.

Peranni permanecía rígido todavía, sin movimiento, con su blanca cara vuelta hacia el techo como una persona muerta. Volví a mi propia cama, me acosté, y al poco rato estaba profundamente dormida.

A la mañana siguiente, desperté con un sentimiento de horror. No tan sólo había comprometido mi reputación durmiendo en la misma habitación de ese hombre, sino que había sido forzada bajo su influencia hipnótica a robar en su provecho. Mi imaginación, tan útil en el pasado, me traicionaba ahora; porque sólo los profundamente imaginativos, los susceptibles, son los que pueden renfiarse a las influencias hipnóticas. Levantándome de un salto, me vestí apresuradamente y me dispuse a salir... Pero me detuve y me volví.

Peranni me estaba observando con su perenne sonrisa.

—¿No ibas a salir, verdad?—preguntó.

Y una vez más, bajo su mirada fija, un raro ofuscamiento vino a mi mente. Dejé caer el abrigo de mis hombros, como una persona muy cansada.

—No,—murmuré.—No iba a salir.

Y así empezó una vida de pesadilla. Todos los días cambiábamos de hotel y a veces hasta de ciudad. Todas las tardes, Peranni repetía la operación del primer día... y luego a media noche, yo que cada día me convertía más en su esclava mental, me levantaba y robaba al pobre hombre víctima del poder hipnótico de Peranni.

Durante ese período infernal, supe que "Peranni" no era el verdadero nombre de mi diabólico subyugador. Se llamaba Jaime Hobson y a pesar de sus repudiables actividades provenía de una vieja y respetable familia norte-americana, que lo había desheredado por sus malos manejos. Con frecuencia me hablaba de un tío único pariente que le quedaba.

—Es rico,—murmuré una vez,—pero no me daría ni un centavo. Con todo, hay alguna esperanza,—añadió.—Si muriese de repente, sea

**Un nuevo
y mejor
hábito
sanitario**

PARA supremacía y comodidad las mujeres pulcras—en sus días de indisposición natural—usan

Modess, la toalla sanitaria de almohadilla más absorbente.

Es suave, por eso nunca irrita. Y como tiene las esquinas redondeadas, se amolda perfectamente al cuerpo y pasa desapercibida.

Para absoluta seguridad, uno de los lados es impermeable; y para evitar la mortificación del lavado, su relleno se deshace fácilmente en agua corriente, sin dejar rastro.

De venta en las buenas Farmacias, Droguerías y Tiendas de Ropa, a precios sumamente moderados.

Modess
LA TOALLA SANITARIA MODERNA

UNO DE LOS AFAMADOS PRODUCTOS DE JOHNSON & JOHNSON

Muestra gratis: Pida una muestra gratis de Modess a la Sta. Maria Teresa Rojas, a/c de Johnson & Johnson, Calle Cuba 106, Habana.



hacer testamento, todo lo que posee me pertenecerá. Y así pasaron mis días y mis noches de horror, hasta que una vez su poder sobre la víctima escogida falló.

Nos habíamos instalado en un gran hotel cercano a los Jardines Públicos, en Boston, y como de costumbre yo me había recogido en mi apartamento mientras él permanecía abajo observando su presunta víctima. Cuando subió, ya yo estaba dormida. A media noche, como de costumbre, desperté bajo la fuerza del poder de Peranni.

Me vestí, recogí la llave maestra de sus bolsillos, en tanto él dormía la forma acostumbrada, y salí al exterior. Guiada por la fuerza directora que dejaba detrás de mí caminé apresuradamente por el corredor desierto. Subí las escaleras hasta el piso superior, deteniéndome delante de cierta puerta. La abrí, entré y volví a cerrarla tras de mí.

La respiración sosegada de un hombre dormiendo era todo lo que turbaba el silencio de aquella habitación. Me dirigí hacia la silla en que estaba su ropa y recorrí silenciosamente los bolsillos.

Al fin, mis dedos se cerraron sobre un rollo de billetes. Los saqué rápidamente... y me detuve. Había sentido un ligero ruido en la cama que quedaba detrás de mí.

Durante un breve segundo, permanecí inmóvil. Después, lentamente, dí la vuelta.

En la opaca claridad reflejada de la calle, pude ver la forma del hombre. Estaba sentado en la cama.

Inmediatamente, de un brinco, estuve en el suelo y los huesos del cuarto llenaron de brillante claridad mis ojos.

—¿De modo que tenemos una rata de hotel! Bueno, voy... Y se detuvo.

No sentía miedo. El poder hipnótico me decía que no debía tenerlo. Noche tras noche, en mis diarias incursiones, la voz que salía de mi interior suscitaba a mi oído: "¡No tienes miedo... no tienes miedo!"

Pero el ofuscamiento de mi estado hipnótico no era tan grande que no pudiese obtener la impresión de que tenía un hombre ante mí.

Era joven, hermoso, alto y delgado, como Peranni. Pero ahí cesaba la semejanza, porque era un hombre al que cualquiera que tuviese el control pleno de su mente, hubiese prestado ayuda... Pero yo no tenía ese control.

Todavía mirándome incrédulamente, el joven avanzó.

—¿Quién es usted?—dijo, en voz baja.

Y yo, con una voz que debió haber sonado irreal y mecánica, respondí:

—Soy una ladrona.

Sus ojos se abrieron ampliamente, ante mi aseveración.

—¿Usted vino hasta aquí para...?

—Vine aquí para robarle el dinero.

—Pero, ¿por qué?

—Porque debo.

—¿Usted debe?

—Sí.

—Pero, ¿cuál es la causa de que deba hacerlo?

—Porque él me obliga.

El joven se acercó más. Mirándome curiosamente a los ojos, me agarró por los hombros.

—¿Está usted dormida, muchacha?—demandó.

Sacudí mi cabeza.

—Estoy despierta. Soy... Me daba cuenta de que mis palabras fluían lentamente, estudiadas, como si tratase de pensar... Estoy... despierta... en mi sueño.

Me observó un momento. Después, vino la pregunta inevitable:

—¿Quién es él?

Y algo en mi interior se estaba alegrando. ¡Iba a decirlo! ¡Iba a decirlo! Abrí los labios.

—Él es... él es...—Repentinamente, me sacudió un espasmo. Fue como si una mano terrible se hubiese apoderado de mi corazón y de mi mente. Con una fuerza fuera de lo natural, lo empujé a un lado y corrí hacia la puerta.

Peranni estaba parado frente al elevador, completamente vestido, cuando llegué junto a la escalera. Más aún, el elevador estaba allí, esperando. Peranni sonrió placenteramente al muchacho al tiempo de entrar en él.

Cuando estuvimos en un taxi, Peranni se dejó caer hacia atrás con un suspiro de alivio.

—Tan pronto como él se despertó,—me dijo,—lo noté inmediatamente y colocándome la ropa a escape, corrí hacia el elevador para esparter.—Se volvió hacia mí. En sus ojos había un brillo siniestro.

—Poco faltó para que cantases,—dijo entre dientes.—Y creo que será mejor que mañana hagas un verdadero trabajo que te tengo preparado, antes de seguir haciéndole frente a peligros imprevistos como el de esta noche.

Recordo que me volví hacia él, como una niña pequeña.

—Y después, ¿me podrá ir?—le pregunté.

Se rió dura y enigmáticamente.

—Entonces, te podrás ir,—replicó...—Si ese es tu deseo...

Era ya tarde, cuando desperté en un pequeño hotel de Back Bay. Estaba sola; pero como eso, sentí por vez primera en esas semanas que mi mente estaba desafiada por el dueño de mi voluntad. En los días de mi vida, mi conciencia había en mí una vaga, oscura, de una terrible pesadilla. Traté de olvidar, salté de la cama, pedí por teléfono a los bajos que me supieran un poco de café. Quince minutos más tarde, la camarera me lo traía con un plato y una copia del diario de la mañana "Herald". Me senté en la cama, sorbiendo el café y leyendo... y de repente di un salto, al posar la vista sobre un largo artículo. Decía el título:

EL SUICIDIO DE EDGAR HOBSON
un millonario ya entrado en años se mata por su propia mano, en su residencia de Cape Cod.

Devoré el artículo íntegramente y supe que el acto había sido ejecutado muy temprano en la noche anterior, en la solitaria casa del anciano, radicada en la ciénaga de Cape Cod. Vivía solo allí, con excepción de una mujer que le cocinaba los alimentos durante el día y que por la noche regresaba a su casa, situada a media milla de distancia. Esa noche, sin embargo, al volver a las once en busca de un artículo que se le había olvidado, abrió la puerta y al ver una luz encendida en el cuarto del anciano, subió y se encontró en su dueño tirado en el suelo, con un revolver sujeto firmemente en la mano. Como el viejo no había dejado testamento, decía el artículo, la propiedad entera pasaba a poder del único pariente del millonario, su sobrino, Jaime Hobson, actor de variedades.

Lentamente, dejé caer el periódico sobre la cama. De nuevo bajé en mi mente un horrible recuerdo. ¿Podría Jaime Hobson, o como yo lo había conocido, Peranni, estar posiblemente conectado con ese acto?

No, era imposible. ¡No nos habíamos separado hasta las primeras horas de la madrugada! Me recosté, recordando lentamente los últimos momentos en que habíamos pasado juntos.

Peranni había ordenado al chauffeur que nos llevase a un hotel por señoras, donde, según me dijo, me iba a dejar. Mientras el auto corría, sin embargo, se volvió repentinamente hacia mí alzando las manos en gesto hipnótico; y debió haberme colocado en un trance más profundo que nunca, porque no me acordé de nada más hasta que desperté.

—Sin embargo, me había dejado; y por vez primera, desde que lo conocí, me sentía dueña de mi voluntad.

—¿Qué más puedo desear?—me dije a mí misma, riendo, al salir de la cama...

En ese momento, sonó el teléfono. Lentamente, con cierto temor, levanté el receptor.

—¿La señorita Fulton?—preguntó la voz.

Respondí: "Sí". Suponía que ese sería el nombre con que estaba registrada, aunque no me acordaba.

—Aquí abajo hay un caballero que desea verla.

Sólo podía ser una persona: Peranni. Desde por un momento.

Después decidí que mi única esperanza de escapar de su poder era hacerle frente, haciendo uso de toda la fuerza que acababa de encontrar.

—Dígame que espere, hágame el favor.—Me empecé a vestir. Media hora después descendí al vestíbulo.

Un joven se levantó de uno de los asientos e inmediatamente me detuvo. Era el hombre que me había sorprendido en el momento de robarle el dinero en la habitación de su hotel.

Vino hacia mí, con la mano extendida y una sonrisa en el franco rostro.

—Me dijeron que se llamaba usted señorita Fulton.

Hice como que no había visto su mano extendida. Me sentía cansada, muy cansada.

—Es ese como otro cualquiera.—Ya no tengo ni nombre.—Míre mi alrededor. ¿Dónde están sus policías? ¿O tiene usted, por sí solo, poder suficiente para arrestarme?

Su sonrisa fue más amplia.

—No he venido hasta aquí para eso,—declaró.

—Entonces... ¿por qué me sigue?

Su sonrisa desapareció. Por un momento, sus ojos claros miraron fijamente los míos. Cuando habló nuevamente, sus palabras eran lentas, estudiadas.

—La seguí,—dijo,—porque... porque sentí que no podría ser nunca feliz si no la veía de nuevo.—Me observó un momento.—Me figuró que acaba usted de levantarse. ¿Quisiera usted acompañarme a tomar el desayuno?



Cuán claramente recuerdo el placer de aquel refrigerio con Tomás Knight.

—Es usted digna de mi búsqueda,—dijo, riendo.—No creo haber perdido el tiempo al emplear día y medio en buscarla.

—¿Día y medio?—repetí, riendo.—No creo que lo haya desde... desde la una de esta madrugada...—finalicé ruborizándome.

Me miró extrañado.

—La una de la madrugada de ayer,—corrigió; y a continuación, sin observar mi asombro, prosiguió.—Me vestí cuando usted insistió.

—¿cuando usted salió?—Había llegado su turno de sonrojarse ligeramente. Y cuando bajé, me encontré con que usted y su... su compañero se habían fugado. Yo sabía que él no era nada para usted. ¡Lo sabía instintivamente! Pero para acabar—localicé el taxi que ustedes habían cogido y por la mañana encontré el "chauffeur" que me dijo donde estaban ustedes. Al llegar sin embargo, me informaron que había usted tomado el tren.

Un escalofrío recorrió mi cuerpo.

—¿Que yo había tomado el tren?—repetí.

El me miró curiosamente.

—Sí. Me informaron que habían salido poco después del medio día, y que les habían dicho que regresara tarde por la noche; que le reservasen su habitación. En vista de eso, decidí visitarla hoy por la mañana.

Durante un momento no dije nada, tratando de controlar mis sentimientos. Al fin, hablé.

—¿Y para dónde—pregunté en voz baja—para dónde le dije que había tomado el tren?

Nuevamente, me observó con curiosidad.

—Para algún lugar de Cape Cod—replicó.

No sé cómo no me desmayé. Sé que vacilé un poco y al momento se sentó a mi lado, pasando un brazo a mi alrededor.

—¿Qué es eso?—demandó.—¿Qué es eso... Edith?

Creo que el llamarme por mi nombre, que yo le había dicho momentos antes, fue lo que me venció. Le conté toda la historia.

—¿Y por qué me contó eso?—preguntó. Le conté toda menos la parte de Cape Cod. Después de todo, yo no sabía nada cierto sobre esa parte y, además, el periódico decía que el señor Hobson se había suicidado. Cuando terminé, Tomás se puso súbitamente de pie.

—¿Dónde está ese canal?—Hablaban en voz baja, pero sus ojos soltaban chispas.—Dígame dónde puedo encontrarlo y voy a...

Pero levanté la mano para tranquilizarlo.

—No, no. Yo no sé dónde está. Si usted mi quiere verdaderamente, ayúdeme a alejarme de aquí a un lugar donde no pueda volver a verme jamás.

—Se sentó nuevamente y por un momento estubo tranquilo.

—Tal vez tenga usted razón,—dijo al fin, y añadió:—Vivo en New Bedford. Mi mamá anda en busca de una secretaria. ¿Quisiera usted venir conmigo?

Y yo, amiguita por los días infernales pasados, me así a esta última esperanza de redención. Asentí. Un momento después, sin preocuparse de los que nos estaban mirando, yo tenía entre sus brazos. Y permanecí allí, agotada, pero contenta.

La señora Knight fue muy buena conmigo. Durante varias semanas viví con ella, con Tomás y con su hermano menor, Herberto, en su hermosa casita de la calle County. Mi trabajo era ligero y después de los horribles días pasados con Peranni, me sentía increíblemente feliz. Realmente, desde los días de mi infancia, jamás había disfrutado de tal paz y contento.

A medida que los días pasaban y veía más y más a Tomás, mi sensación de bienestar se tornaba en algo distinto.

—Pasábamos la mayor parte del tiempo juntos y hacíamos hermosas excursiones en yate y automóvil.

Un día, poco después de la media noche, íbamos en auto hacia casa, de regreso de un baile en Boston. La luna estaba alta, la noche era calurosa y fragante con las flores circundantes, y el brazo libre de Tomás estaba alrededor de mi cuerpo. Por largo rato, anduvimos en silencio. Repentinamente, él se volvió hacia mí.

—¿Todavía tienes miedo?—me preguntó, en voz baja.

—Sí, murmuré. Era la primera vez, que hablábamos del terrible pasado; pero comprendí enseguida. Por un momento, se mantuvo en silencio. Al fin, dijo:

—Hay una forma de que puedas vencer ese miedo; una palabra tuya... y jamás se atreverá a molestarte de nuevo.

(Pasa a la Pág. 68.)

Consejos de Invierno para evitar que el cutis envejezca



Conservar el cutis blanco, terso y juvenil no es obra de la casualidad ni de la buena suerte. Es solamente cuestión de cuidado y nada hay para ello que iguale a la Crema Hinds.



Naturalmente que durante el día se lava usted las manos con frecuencia. Para conservarlas blancas y tersas póngase un poco de Crema Hinds siempre que se las moje.



Ahora que están tan de moda los vestidos escotados, los hombros, el cuello y los brazos necesitan especial cuidado. Dése todas las noches un masaje empleando toda la Crema Hinds que la piel absorba. En esta

forma se conservarán siempre suaves, tersos, flexibles, juveniles.



Al arreglarse para salir use usted la Crema Hinds como base para que los polvos adhieran parejo y bien durante horas y la tez se vea con la aterciopelada suavidad del durazno. De esta manera el cutis no se vé grasoso ni la nariz brillante. La Crema Hinds, además, al proteger el cutis contra las inclemencias del tiempo, evita que se agriete y envejezca.



Cuando se prepare para alguna reunión, mójese la punta de los dedos en Crema Hinds y póngasela suavemente en la cara, el cuello, y los brazos, hasta que desaparezca. Así sus polvos predilectos permanecerán adheridos durante horas.



Los vestidos cortos, las medias uelgadas y el frío del invierno se juntan



para tornar ásperas y rojas las rodillas. Póngase una poca Crema Hinds todas las noches y siempre que salga del baño y así recobrarán su tersura y suavidad.

CREMA HINDS

El Ardid

Los celos son el mejor estímulo del amor... Pero no esos celos furiosos y tontos que provocan escenas desagradables entre los que se aman sino los celos íntimos, silenciosos, inconfesables, que la mujer inteligente sabe despertar en "su hombre" para convencerle de que "no puede vivir sin ella"...

DABA gusto correr por la carretera. Asfaltada, nueva, sin un bache, extendiéndose como una invitación ante los saetazos de los potentes faros que iban abriendo una estela de luz en las tinieblas. Por otra parte la noche era espléndida, una de esas noches invernales que con tanta frecuencia nos regala el clima inigualable de Cuba. Antonio Consuegra, inconscientemente, pisaba el acelerador y la cuña trepidaba...

Amelia tuvo un instinto de miedo y le oprimió el brazo nerviosamente.

—¡Por Dios Antonio! ¡No corras tanto! Un día nos estrellamos.

—Chica, que sorpresa. Es la primera vez que te veo con miedo.

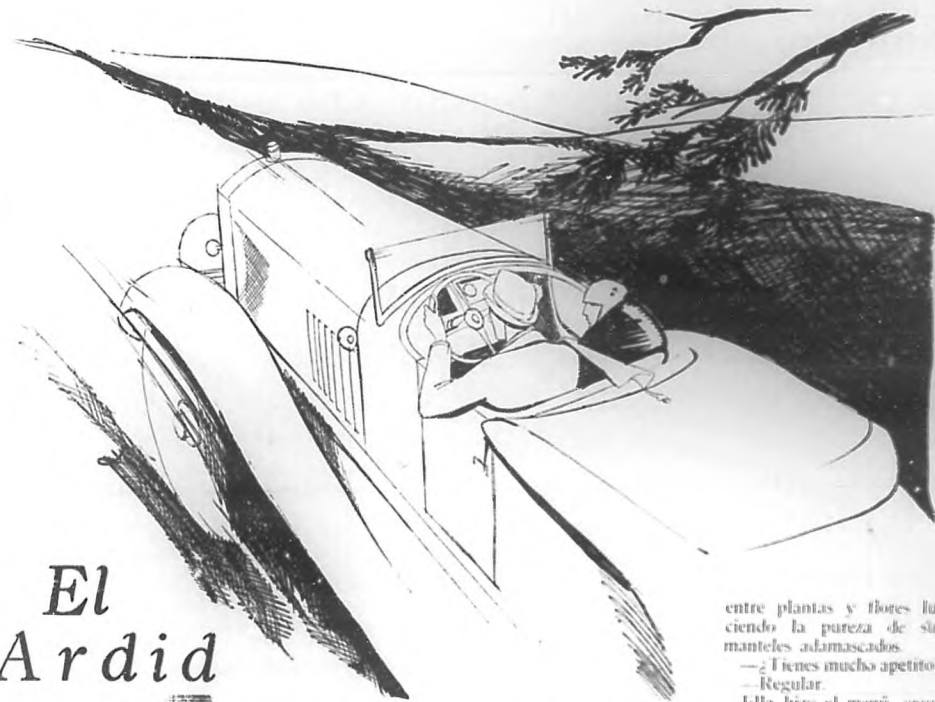
—Es que eres un loco, cualquier día te matas por ahí.

—Bueno. Iremos a la marcha que tu quieras. Tengo ganas que te perfecciones para que seas tu la que manejes.

Alojó el pie, la atrajo hacia sí y la besó la boca, queda y golosamente.

Ellos iban a cenar al "Chateau Paris". Casi todas las noches, cuando Amelia salía del teatro, se lanzaban por ahí con la máquina hasta que tropezaban con un lugar de su gusto donde reparar las fuerzas.

Encontraron muy agradable el "Chateau Paris"; muy delicioso, el jardín encantador, las mesas semi-ocultas



entre plantas y flores luciendo la pureza de sus manteles adamascados.

—¿Tienes mucho apetito?
—Regular.

Ella hizo el menú, segura, con la naturalidad que da la costumbre y el buen gusto. Antonio, en estos casos, se limitaba a aprobar todo lo que Amelia pedía con la seguridad absoluta de que, como siempre, adivinaría sus deseos.

Correcto, impecable, el "maitre" tomó la nota y se alejó.

Dos meses hacía que Antonio Consuegra era el amigo oficial de Amelia. Antonio estaba ahora en el apogeo de su gloria. Su literatura frívola, mundana, pero elegante, con picardía de buena ley, sin grosería ni alardes eróticos de mal gusto, le había colocado a la cabeza de los escritores jóvenes, y creando a su alrededor una aureola simpática, sobre todo entre las mujeres, asiduas lectoras de sus producciones que no eran otra cosa que eternos cantos a ellas mismas. A él se le veía siempre a la caza de la aventura propicia y ligera. El amor varío, sin estancamientos peligrosos; nada de sentimentalismos que pudieran dar categoría estable a lo que debía considerarse pasajero. En realidad, el mayor detractor de sus novelas era el mismo, ya que en la vida sus teorías eran por completo opuestas a las que en sus libros sustentaba.

Antonio conoció a Amelia de una manera bien extraña. A la salida de un cabaret de segundo orden donde le llevó la extravagancia de una americana deliciosa. Un sujeto que esperaba a Amelia a la puerta, le formó un escándalo y hasta llegó a levantarle la mano. Antonio se interpuso y mientras el vigilante de posta se llevaba al "guapo", él, arrastrando como sin fardo a la americana completamente "groggy", logró dejar a Amelia instalada en un hotel. Como buen entendedor observó escudada que la muchacha era bella. Unos ojos muy oscuros, una boca muy bien dibujada, y sobre todo, un cuerpo de perfección maravillosa.

Volvieron a verse; ella le contó una historia vulgar de seducción y de abandono, la misma que él había oído tantísimas veces en boca de otras mujeres. Antonio encontró agradable la aventura y, sin darse cuenta,



FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis
Menopausa
Fibromas



80% de las mujeres
no están satisfechas
de su salud

Établissement CHATELAIN
Proveedores de los
Hospitales de París
2, rue de Valenciennes,
Paris, en tod. las farmac.

LA FANDORINE SUPRIME
EL MALESTAR EN LA MUJER

Agente exclusivo:
J. Pauly et Co
San Miguel 114
Habana

fué haciendo aquello más duradero y más estable. No obstante, al iniciar la intimidad, la avisó noblemente: "Mira chica, es muy probable, casi seguro, que tu o yo nos cansemos de esto enseguida; cuando suceda, el que fuere, debe advertírselo al otro. No habrá recriminaciones ni escenas cursis ¿comprendes?"

Y pasaron los días y Antonio Consuegra no hacía otra cosa que decirse a sí mismo: "Cualquier día acabo esto", pero, ese día no llegaba nunca...

—¿Cenaste bien?

—Sí.

Amelia parece pensativa. En la penumbra, fuera del círculo de luz que proyecta la lámpara de pantalla roja, su rostro revela preocupación, ensimismamiento. El lo nota:

—¿Qué te pasa? Te noto está noche, preocupada.

—¿Tuviste algún disgusto en el teatro?

—¡Pero, si no me pasa nada. Tonterías tuyas.

—Oye, ¿Quieres que nos acerquemos a Guanaiay? La carretera está magnífica y la noche no puede ser más espléndida.

—No, nene, otro día, hoy estoy cansada.

—¿A tí te pasa algo, no me lo niegues!

—Mira Antonio, sí, te voy a ser franca, algún día te lo tenía que decir y no quiero que pase de esta noche.

Antonio la mira asombrado. El rostro de Amelia adquiere una expresión tal de sinceridad y de pena que, hasta los ojos, parecen empañarse con unas lágrimas.

—Antonio... yo... la verdad no dudará que te tengo afecto, que te estoy muy agradecida. Tu comportamiento conmigo tan caballeroso, tan noble, no lo olvidaré nunca. Sin tí no se que hubiese sido de mí aquella noche. Me librate de algo repugnante y, gracias a tu influencia, ingresé en la mejor compañía teatral de La Habana. El tiempo que hemos pasado juntos he procurado portarme contigo como tu mereces y creo que no tendrás una queja de mí. ¿La tienes?

—No. Pero, ¿a dónde vas a parar con tanto preámbulo?

—Escucha. Mi afecto, mi agradecimiento, no son suficientes para que me hagas sentir cariño; es decir, cariño sí, pues yo te quiero, pero no amor, pasión... No sé explicarme. Tú, que tanto sabes de esto, puedes comprenderme. Yo he encontrado un hombre que quiero y me gusta de otra manera distinta a como te quiero y me gustas tú. Tu puedes ser mi amigo, mi confidente, mi hermano, pero, mi amante, el hombre a quien yo entregue enloquecida mi cuerpo y mi corazón de mujer, no. Me he convencido de ello y acordándome de tu advertencia: "es muy probable, casi seguro, que alguno de los dos se cansa de esto enseguida, cuando suceda, sea cual fuere, debe advertírselo al otro"... acordándome de esto, creo un deber advertírtelo. ¿Me guardarás rencor por esto?"

Antonio la mira asombrado, confuso, como si todo aquello no fuese realidad, como si aquella mujer intentase burlarse de él. Se siente poseído de un temor vago, como de pena, de fracaso. Ella continúa:

—Yo bien sé que el perderme a mí,

puede significar para tí el más pequeño dolor. Mujeres más elegantes, más bellas, que yo, fueron tus amantes y no pasaron de ser un capricho para tí. No voy a ser yo, pobre partiquina de un teatro, insignificante y vulgar, quien haya logrado encadenar a Antonio Consuegra, el hombre deseado por tantas mujeres, siempre inconstante y siempre voluble. Con esta aclaración, que quizás en el fondo me agradezcas, no habré hecho otra cosa que adelantarme a tus deseos. ¿Verdad? Antonio, en un momento, razona y mide con calma el golpe inesperado. Antes de nada se confiesa a sí mismo que quiere muy seriamente a aquella mujer que se le vá. Pero... hay que ser fuerte... Nada de sentimentalismos, nada de claudicaciones. Que esta fuera, yéndose por su gusto, como las otras que marcharon por gusto de él.

Prende un cigarrillo muy pausadamente. Contempla un momento el humo azulado ascendiendo en espirales hasta envolver como en una nube muy tenue la pantalla roja y después, con un tono de voz perfectamente tranquilo, habla:

—Te agradezco en el alma tu confesión y lo único que me apena es haberte retenido a mi lado sin absoluto gusto por tu parte. Ya sabes mi concepto de estas cosas. Nada de cursilerías, ni sentimentalismos. Celebraremos nuestra separación con una botella de champagne.

Con la copa en la mano rebosando de espuma, brindó Antonio:

—Por tu futura felicidad y por nuestro finado idilio que, no lo negarás, tuvo muchos instantes deliciosos.

El sexteto comienza los compases sensuales y rítmicos de un son. Las notas acariciadoras, insinuantes ponen un deje de amarga tristeza en el corazón del novelista...

La cuña vuelve a trepidar de regreso a La Habana. Un regreso triste, silencioso, sin una palabra.

—¿Dónde te llevo?

A cualquier hotel decente hasta mañana que mi instale definitivamente...

—¡Adiós, Antonio. Muy agradecida

—Mucha suerte, pequeña!

Antonio cerró la máquina y anduvo dando vueltas sin rumbo fijo. Jamás le pareció tan triste La Habana como en aquella madrugada un poco fría de febrero. Apenas transitaba nadie por la calle, algún sereno, algún vigilante de posta... Sin saber como, se encontró frente la puerta de su "chalet" de la Víbora, su nido. Entró. Todo callado. Sintió una honda sensación de abatimiento, de soledad, que casi le hizo llorar...

Después, con un impulso rápido, penetró en el diminuto "budoir" de ella y, a golpes, fué arrojando al suelo los pequeños pomos de esencia, los frascos de aceites olorosos, las barras de carmin que aún conservarían el sabor de sus labios... En su furia destructiva no dejó nada sano, ni aún los vestidos, ni la ropa interior que Amelia guardaba en aquel armario azul, lindo como un juguete.

Crujió al rasgarse la seda, seda finísima de las camisas y las cintas de colores que acariciaron los hombros se esparcieron por el suelo como trozos de serpentina... De pronto la vió a ella mirarle desde la cartulina del ret. Le miraba fijamente y, en sus labios, había enredada una sonrisa de ironía y de burla...

Saltó el vidrio hecho pedazos y, con la cartulina en la mano, contempló el rostro que ahora parecía mirarle de una forma cruel... Vencido, humillado, ante el fracaso de



su amor, se acercó el retrato a los labios... y... se sintió sujeto por los brazos y probó en plena boca un beso verdadero, un beso que era un premio...

—¿Amelia! ¿Tú aquí? ¿Cómo?...

Si, yo que te vencí, que eché por tierra toda la renombrada psicología, toda tu aureola de novelista conocedor de almas femeninas. Tenéis que convencerlos los hombres que por muy psicólogos y muy novelistas que seáis el alma femenina siempre os resultará un misterio. ¡Ahora, el corazón es una verdad! Cómo te quiero, Antonio!...

El no respondió. La tomó en sus brazos como a una niña, la depositó sobre la "chaise longue" y muy quedamente, la besó los párpados de seda, la frente tersa y suave, el cabello prieto, enmarañado, hecho sortijones caprichosos, y, después, la boca roja como un as de corazón... Ella reía, reía...

Antonio Casas y Bricio

LOS mal intencionados y los que no entienden a fondo, ni aún superficialmente, lo que está pasando en Cuba, insisten en decir que los estudiantes no deben hacer política.

Este movimiento, unánime y formidable, de protesta, no tiene de cuestión política ni el canto de una uña. Es preciso decirlo con claridad y firmeza. Es cosa ésta de patriotismo, de elemental y puro patriotismo. La actitud de todos los que nos pronunciamos en contra de los procedimientos empleados por el actual Gobierno, es esencial y estrictamente cubana. No se trata del hombre tal, de éste o aquél partido; se trata, nada más sencillo de entender y difícil—pero no imposible—de lograr, de salvar a Cuba.

En este plano es en el que están los estudiantes, como todo el pueblo.

Pero vamos a suponer que los estudiantes, en efecto, están haciendo política. Se dice que no deben hacerla; ni tampoco los obreros, y mucho menos las mujeres. Entonces la política queda en manos de los politiqueros mismos que en veinticinco años de República se han venido repartiendo los succulentos platos de las situaciones y puestos públicos, ripiándose entre sí los destinos de la patria. Sólo ellos, los omnipotentes directores de la vida nacional, tienen derecho a disponer del prestigio y los dineros cubanos. Ellos son los únicos autorizados, ya que no capacitados, para entender y tratar de nuestros problemas; en su mayoría creados por ellos mismos, gracias a su ambición vergonzosa, y su carencia de sentimientos patrióticos.

Estudiantes, obreros y mujeres, tenemos una buena fe peligrosa para sus intereses, una mira de intención demasiado pura y recta para el camino tortuoso y enlodado que ellos recorren, despidiéndose del verdadero bien, y la auténtica felicidad del país.

Si los estudiantes tienen la condición de ciudadanos, que está en ellos antepuesta a la de estudiantes; si ellos pueden y deben ejercer el voto que la Constitución les concede; si la política juega con ellos, invadiendo su terreno de acción y afectándole hasta en su propia vida universitaria, ¿cómo va a pedirseles que se inhiban de ejercerla noblemente, en un beneficio colectivo, general, del pueblo todo, cuando la política se prostituye y amenaza, o lleva efectivamente, al país donde viven su vida de ciudadanos y seres humanos, al fracaso y a la muerte?

¿Cuándo se ha visto que la juventud, hacia la que deben guardar respeto y por la que deben velar en su vida y en su moral, los gobernantes, no tenga derecho de protestar del yugo y la desverguenza que los esclaviza y los mancha en su honor de cubanos y hombres conscientes?

Los estudiantes, con todo, no están haciendo política, *están haciendo patria*. No están luchando con su brazo y exponiendo su vida para coger su parte en el botín, para escalar puestos, para formar un partido político y elegir un candidato por el que hacer campaña en elecciones de ningún género. Esto lo saben bien los que critican su actual actitud. Se les verá luego, limpios y desinteresados, volver a sus estudios. Y con el tiempo, los "leaders" de hoy serán abogados, médicos, ingenieros; o dentistas que ejercerán tranquilamente su profesión, si la política que entonces desenvuelvan los políticos les da garantías, como ciudadanos y como hombres, en su vida material, moral y humana.

Si los estudiantes hacen política ahora—en el supuesto de que la estuvieran haciendo—es porque la política ha convertido su problema universitario en un problema de honor nacional. No respetó la política los sagrados umbrales de "Alma Mater". Hasta allí y más allá, llegó su influjo corruptor. Los estudiantes, por ser jóvenes, puros, nobles, resistieron en su organismo los estragos de la peste. Pero se exigía de ellos lo contrario precisamente de su condición aséptica: se exigía, con la silenciosa aquiescencia y con el soborno de unos cuantos edificios y jardines nuevos, su cooperación que, no por ser en forma pasiva y transigente, dejaba de ser efectiva, con la agravante de ser más responsable, por cobarde, en los destinos de su patria; y fué aquí donde surgió la rebelión. Debemos, los que aun somos capaces de sonrojarnos, de estarles agradecidos, porque cuando en el extranjero se hable mal de Cuba entera, por su baja condición política, el mundo entero hará una salvedad a favor nuestro: "Cuba toda no ha sido así, hay un sector puro, honrado, honorable, genuinamente: los estudiantes." Gracias a ellos, pues, nuestro decoro nacional, no estará absolutamente por los suelos.

Pero, lo cierto de toda certidumbre es, que los estudiantes no están haciendo, no, política: que *están haciendo patria*.

La Historia lo dirá así.

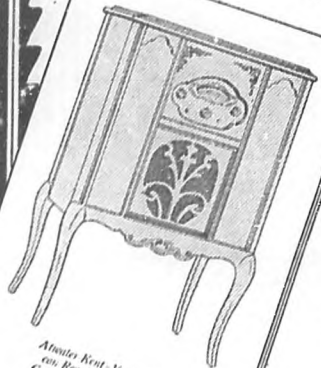
Nota Aclaratoria.—Este artículo, dedicado al estudio del problema universitario, que es ya el problema, no admitía la intercalación de otros comentarios. La Prensa de Cuba, especialmente los semanarios "Karrikato" y "La Semana", las revistas "Carteles" y BOHEMIA, y el periódico "El País", salvan con su actitud, conjuntamente con la de los estudiantes y las mujeres, el honor y la vida de Cuba; pero esto es ya entrar en consideraciones sobre "El Frente Unido", que merece algo más que esta breve nota.

Ofelia Rodríguez Acosta

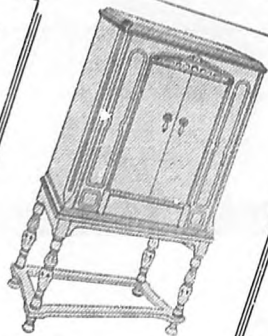
Los 3 Grandes del RADIO

siguen siendo objeto del favoritismo del público que sabe apreciar los méritos de un receptor de

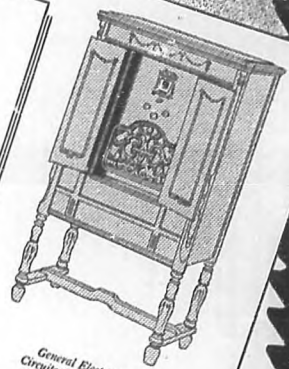
VERDADERA CALIDAD



Atwater Kent—Visa de Oro con Regulador de Tono Gabinete de Cuba Alcatraz \$225.00



Radio RCA #2 Circuito Superheterodino con Regulador de Tono \$275.00



General Electric #1 Circuito Superheterodino con Regulador de Tono \$275.00

ATWATER KENT RCA GENERAL ELECTRIC

Sin embargo, el factor "Calidad" no es el único que determina esta preferencia por nuestra famosa línea

He aquí otros poderosos argumentos: Las liberales FACILIDADES DE PAGO que ofrecemos — de todas estas ventajas e inevitablemente admirá que su elección debe recaer en uno de nuestros receptores —

Haga un cuidadoso análisis de todas estas ventajas e inevitablemente admirá que su elección debe recaer en uno de nuestros receptores —

Sus PRECIOS, si se comparan con los de otras marcas de muy inferior calidad —

La GARANTÍA que representa poder disponer gratuitamente de nuestro Departamento de Servicio, para cualquier dificultad que ofrezca el funcionamiento de su receptor —

¡LOS 3 GRANDES DEL RADIO!

Honre con su visita nuestra Sucursal más próxima. Bríndenlos así el placer de poder ofrecerle una demostración de cualquiera de estos magníficos aparatos.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Esté al Tanto de nuestro próximo concierto por Radio Todos los Lunes de 9 a 10 p. m. Estación C. M. C.

Sobre el Concurso de Recetas del Chocolate "LA ESTRELLA"



A PESAR de ser fabricantes de chocolate y de tener recopiladas muchas de las recetas de cosas que se pueden hacer con este producto, *no podemos conocer* todo lo que se hace con chocolate. Por eso, al querer editar un recetario de cocina, hemos preferido que fueran nuestros consumidores quienes lo escribieran. Al poco tiempo de haber empezado este Concurso podemos decir que estamos muy satisfechos de la forma en que nos han correspondido. Estamos premiando todas las recetas originales que se nos envían y entendemos por "recetas originales" aquellas que no conocíamos y las que realmente lo son. Pero deseamos decir que no podemos premiarlas todas, porque recibimos muchas repetidas y muchas más que son muy conocidas. Así, pues, seguimos invitando para que nos remitan recetas, advirtiendo que sólo recibirán el regalo de cuatro libras de chocolate las recetas que estimemos originales y que se nos envíen con dos etiquetas (envolturas) del chocolate "La Estrella", por cada receta remitida.

Algo más: toda persona que remita una receta recibirá gratuitamente el libro de cocina que editamos, aunque su receta no sea aprobada, siempre y cuando la receta venga acompañada de las dos etiquetas del Chocolate "La Estrella".

Chocolate La Estrella

BLASON DE SUPREMA CALIDAD

Si usted sabe hacer algo con chocolate y no se ha enterado todavía de este Concurso, pida informes hoy mismo remitiendo el Cupón.

Concurso del Chocolate "La Estrella"
Apartado 686, Habana.

Remítanme informes de su Concurso

Nombre

Dirección

Población



Estatu ecuestre de BOLIVAR, erigida en Caracas

(FOTO CHILOSA)

LA ARGENTINA

Puede decirse que sus hechos militares le han merecido con razón ser considerado como el hombre más extraordinario que haya producido la América del Sud. Lo que lo caracteriza sobre todo, y le imprime en cierto modo su sello especial, es una constancia a toda prueba a que las dificultades dan mayor tensión, sin dejarse jamás abatir por ellas, por grandes que sean los peligros a que su alma ardiente le arrastra.

JOSE DE SAN MARTIN

BOLIVIA

Bolívar veía a distancia y más lejos que todos los hombres juntos de su tiempo y hasta del pueblo que quiso nacer a su sombra y bajo su amparo... Enamorado como pocos mortales de la gloria, sabe que así, creando pueblos, conseguirá poner, como en granito de montaña andina, pedestal a sus hechos de guerrero y de legislador; sabe que dando su nombre a un pueblo vivirá eternamente en la memoria de la posteridad.

ALCIDES ARGUEDAS.

BRASIL

Bolívar reunió en grado eminente y en una perfecta armonía cualidades excepcionales y de acción... Venezuela, su patria, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia le deben a la vez la emancipación y la existencia; Argentina y Chile le deben potente y decisivo apoyo moral que las ayudó a formarse. Todas las colonias españolas de América encontraron en él ya un valiente paladín, ya un estímulo y un maestro... En América se le cambió su nombre, de clara stirpe española, por el título de Libertador... Su estatua moral crecerá en la historia a medida que crezcan las naciones que fundó, a medida que crezca toda esta América del Sur, cuya redención a él se debe en primer término y de la que es la primacial figura.

JOSE VERISSIMO.

CENTRO AMERICA

Después de un siglo, acalladas las pasiones, todas las lenguas de la tierra cantan el nombre de Bolívar. Es él,

Bolívar y América

sin duda, el Libertador máximo. Y decir Bolívar equivale a hacer surgir hombres, países y banderas, como a la voz de Moisés frente a la roca del pasado. El Libertador Bolívar caracteriza el despertar de la América.

J. DOS CORREÍOS.

CUBA.

Hombre fué aquél, en realidad, extraordinario. Vivió como entre llamas, y lo era. Ama, y lo que dice es como florón de fuego. Amigo, se le muere el hombre honrado a quien quería, y manda que todo cese a su alrededor. Enlence, en lo que anda el posta más ligero, barre con un ejército naciente todo lo que hay de Tenerife a Súcuta. Pelea, y en lo más afligido del combate, cuando se le vuelven suplicantes todos los ojos, manda que le desensillen el caballo. Escribe, y es como cuando en lo alto de una cordillera se coge y cierra de súbito la tormenta y es bruma y lobreguez en el valle todo; y a tajos abre la luz celeste la cerrazón, y cuelgan de un lado y otro las nubes por los picos, mientras en lo hondo luce el valle fresco con el primer de todos los colores. Como los montes, era él ancho en la base, con las raíces en las del mundo, y por la cumbre enhiesto y afilado, como para penetrar mejor en el cielo rebelde. Se le ve golpeando, con el sable de puño de oro, en las puertas de la gloria. Cree en el Cielo, en los dioses, en los inmortales, en el dios de Colombia, en el genio de América y en su destino. Su gloria lo circunda, inflama y arrebató. Vencer, ¿no es el sello de la divinidad? ¿Vencer a los hombres, a los ríos hinchados, a los volcanes, a los siglos, a la Naturaleza? Siglos, ¿cómo los desharía, si no pudiera hacerlos? ¿No desata razas, no desencanta el continente, no evoca pueblos, no ha recorrido con las banderas de la redención más mundo que ningún conquistador con las de la tiranía, no habla desde el Chimborazo con la eternidad y tiene a sus plantas, en el Potosí bajo el pabellón de Colombia picado de cóndores, una de las obras más bárbaras y tenaces de la historia humana? ¿No le acatan las ciudades, y los poderes de esta vida, y los ácatan enamorados o sumisos, y los genios del orbe nuevo, y las hermosuras? Como el sol llega a creerse, por lo que que deshiela y fecunda y por lo que ilumina y abrasa. JOSE MARTI.

(Pasa a la Pág. 22)

FLY-TOX Extermina La Peligrosa PULGA



Un Producto de la Rex Research Corporation

Creado en el Instituto Mellonde Investigación Industrial por la Rex Research Fellowship

LOS TERRIBLES SIETE

- Pulga
- Chinche
- Mosquito
- Mosca
- Cucaracha
- Polilla
- Plojo

Asaltan todos los hogares y son sus víctimas niños, adultos y viejos. Algunos de ellos, si no todos, están siempre en acción, no importa la época del año. Son elementos terribles de destrucción, enfermedad y muerte.

Extermínese la PULGA—y Cualquiera de los 7 Enemigos Terribles con FLY-TOX

De ratas, perros y otros animales vienen las pulgas, de donde toman microbios de enfermedades mortales, como la peste 'ubónica, y los transmiten al ser humano. Como el mosquito, inyecta los microbios directamente en la sangre.

Use Fly-Tox, y su fuerza mortífera certificada no dejará rastro de los 7 Enemigos Terribles y otros insectos. Este insecticida de preparación científica no es venenoso, no mancha y tiene una fragancia muy agradable. Se vende en todas partes. Identifíquelo por la lata azul. Garantía de devolver el dinero si no mata.

FLY-TOX

DIGA "FLY-TOX"

FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA

LAS MARCAS COMPETIDORAS

deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purificante de

RUBINAT LLOORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación. Tomar por la mañana en ayunas ½ vaso



BOLIVAR Y AMERICA

(Viene de la Pág. 21.)

ECUADOR

Guerrero, escritor, orador, todo lo fué Bolívar y de primera línea... Tiene conciencia de su gran destino: hierven en su pecho mil aspiraciones a cual más justa y noble, y sus anhelos misteriosos trascienden a lo exterior de su persona, bañándola toda, cual si en ella se infundiera el espíritu divino. Lo que en los otros esperaba, en él había pasado a certidumbre aun en los tiempos más adversos; y seguro de que combatía por el bien de una buena parte del género humano, no dudaba del fin y desenlace de ese romance heroico. Libertad era su dios vivo; después del Todopoderoso, a ella rendía culto su grande alma. Caído muchas veces, alzábese de nuevo y tronaba en las nubes como un Dios resucitado. Gran virtud es el tesón en las empresas donde el vaivén de triunfos y reveses promete dejar arriba el lado de la constancia, sin la cual no hay heroísmo. El secreto de erigirse en la propia ruina, romper por medio de la desgracia y mostrarse aterrador al enemigo no lo poseen sino los hombres realmente superiores, esas almas prodigiosas que en la nada misma hallan elementos para sus obras... Dentro de mil años su figura será mayor y más resplandeciente que la de Julio César, héroe casi fabuloso, abultado por la fama, ungido por los siglos.

JUAN MONTALVO

MEXICO

Bolívar no es sólo un general ni un estadista, es un Sísifo. Sabe cómo se puede intentar lo imposible y sabe dar a la quimera el aliento de la vitalidad. Sin embargo, no es un loco empeñado en tomar como verdaderas sus ensueños. Es el genio que divisa claramente las realidades posibles, pero distantes, y que anticipa con datos de la propia evidencia lo que aún no existe, pero que nacerá necesariamente algún día, o lo que debe hacerse para que la obra tenga consistencia. Una razón luminosa, una imaginación fecunda, una sensibilidad como de poeta y una voluntad inmovible; todas estas condiciones se armonizan en un milagro de equilibrio. Por ellas merece Bolívar el título de genio. Acomete su grande obra con el sentimiento aristocrático del desinterés, encanto supremo de su vida pública y privada.

CARLOS PEREYRA

URUGUAY

Grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio, grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes, y grande para sobrelevar, en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza... Dió a la América de origen español su más eficaz y grande voluntad heroica, el más espléndido verbo tribunicio de su propaganda revolucionaria, la más penetrante visión de sus destinos futuros, y concertando todo esto, la representación original y perdurable de su espíritu en el senado humano del genio... Cuando diez siglos hayan pasado, cuando la pátina de una legendaria antigüedad se extienda desde el Anahuac hasta el Plata allí donde hoy campea la Naturaleza o crea sus raíces la civilización; cuando cien generaciones humanas hayan mezclado, en la masa de la tierra, el polvo de sus huesos con el polvo de los bosques, mil veces deshojados, y de las ciudades, veinte veces reconstruidas, y hagan reverberar en la memoria de hombres que nos espantarían por extraños si los alcanzáramos a prefigurar, miriadas de nombres gloriosos en virtud de empresas, hazañas y victorias de que no podemos formar imagen, todavía entonces, si el sentimiento colectivo de la América libre y una no ha perdido esencialmente su virtualidad, esos hombres, que verán como nosotros en la nevada cumbre del Sorata la más excelsa altura de los Andes, verán, como nosotros también, que en

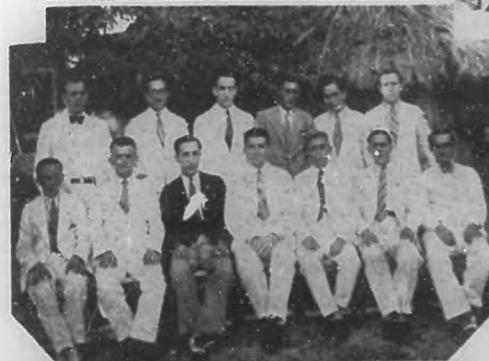
(Pasa a la Pág. 54.)

DE SANTIAGO

EL "CUABITAS CLUB"—Un aspecto de la comida bailable ofrecida por esta distinguida sociedad en el "Casa Granda".



DE: "JUVENTUD ASTURIANA"—El Presidente, Sr. Higinio GONZALEZ, y la nueva directiva de esta sociedad, que ofreció una brillante fiesta en los jardines de "Haber".



DEL "JUVENTUD ASTURIANA"—La nueva Sección de Sports de la sociedad "Juventud Asturiana", que viene laborando con entusiasmo por su engrandecimiento.



Félix B. CAIGNET, popular músico santiaguero, cuya vuelta al "Cuba", ha sido recibida con verdadero agrado.



LA CAMPANA CONTRA EL ANalfabetismo.—Los miembros nortinos de la comisión nortina en el Comité Español "Alfabetización", para tratar acerca de la campaña contra el analfabetismo.

LA TOMBOLA DE SAN FRANCISCO.—Encantadoras señoritas de la Congregación de "La Misericordia", que se encargaron de las labores en la tombola benéfica celebrada en los jardines de la iglesia de San Francisco.

LA TOMBOLA DE SAN FRANCISCO.—Otro aspecto de la concurrencia a la tombola celebrada en los jardines de San Francisco.

(FOTOS GALLARDO)

El Sr. Carlos SABURIN, electo presidente de la prestigiosa sociedad "Luz de Oriente", de la que forman parte los mejores elementos de color.



DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. R. NUÑEZ PORTUONDO
Catedrático de la Universidad de la Habana.
Cirugía en General.
Consultas de 5 a 7.
Manrique 4 (altos.) Telf. M-7737.

DR. J. R. VALDES ANCIANO
Exclusivamente Enfermedades Nerviosas y Mentales.
Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5.
Prado N° 20. Telf. M-1994.

DR. G. CUERVO RUBIO
Profesor de la Universidad.
Enfermedades de Señoras.
O y 21, Vedado. Teléfono I-1212.

DR. PEDRO A. CASTILLO
Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana.
Perseverancia 52. Teléfono A-6574.

DRA. ESPERANZA COSTA M.
Médico Cujano.
Ex-interno del Hospital de Maternidad.
Especialidad: Partos y enfermedades de Señoras.
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes.
Telf. U-3755 De 4 a 6 Basarrate 12.

DR. RAMON ASCANIO
Sub-Director y Cirujano del Hospital "Calisto García", Cirugía y Enfermedades de Señoras.
De 3 a 6.
Perseverancia 34. Telfs A-1975 y F-3948.

DR. SERGIO C. GIQUEL
Cirujano Dentista.
Ortodoncia.—Rayos X.
Edificio "Collazo".—San Lázaro 234.
Teléfono M-1895.

DR. ODIO DE GRANDA
Médico Radiólogo.
Inscrito de la Universidad de París.
Medicina Interna y Rayos X.
Consultas de 2 a 5.
Lealtad 42. Telf. M-7822.

DR. EDUARDO BRUNET
Cirujano Dentista.
Puentes removibles e higiénicos, sin que se vea el oro. Facilidad de pago.
San Rafael 135 (altos.) Telf. U-3614.

DR. E. CEPERO BONILLA
Cirujano Dentista.
Alumno Eminente de la Universidad.
Gradado de las Universidades de la Habana, París y Filadelfia.
Rayos X, Cirugía Oral y Ortodoncia.
Virtudes 84. Telf. A-1574.

DR. ALBERTO OTEIZA
Instructor de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de la Habana.
Consultas de 4 a 7.
S. Lázaro 254, 3er. piso. Telf. M-9219.

DR. H. FERNANDEZ AGUIRRE
Vías Respiratorias.
Perseverancia 7. Telfs. M-1181 y M-1451.

DR. FRANCISCO R. TIAÑT
Director del Instituto Albarán.
Enfermedades de la Piel y Sífilis.
Lunes, Miércoles y Viernes, de 3 a 5.
Consulado N° 90. Teléfono M-3657.

DR. G. GONZALEZ PERIS
Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis.
Especialista del Instituto Albarán.
Consultas diarias de 2 a 4.
Animas 113 (altos.) Teléfono A-5709.

DR. MIGUEL A. BRANLY
Oculista.
Consultas de 3 a 5.
San Lázaro 468, altos, entre Infanta y N.
Teléfono U-6109.

DRA. C. SAN JUAN AROCENA
Cirujano Dentista del Centro Balear y Colegio "La Inmaculada".—Rayos X.
Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Consultas de 7 a 12 y de 2 a 6.
San Lázaro 231. Telf. U-6423.

L. MANUEL VIAMONTE
Catedrático Auxiliar de Radiología y Fisioterapia de la Universidad.—Radiólogo de la Quinta "Covadonga". Rayos X, Rádium, Radioterapia Profunda, Luz Ultravioleta, Electricidad Médica.
Concordia 64-A, esquina a Lealtad.—Telf. A-6698

DR. CARMELO BUENO GONZALEZ
Ex-interno del Hospital "Mercedes".
Piel, Sífilis y Venéreo.
Consultas de 2 a 4.
Perseverancia 50. M-8352.

DR. A. CASAS FERNANDEZ
Médico Cirujano.
Especialista en niños.
Consultas: Martes, Jueves y Sábados, de 2 a 5.
Campanario 132-B. Telf. U-6420.

DR. ENRIQUE CASTELLANOS S.
Cirujano Dentista.
Consultas de 1 a 5.
Neptuno 169, entre Escobar y Gervasio.
Teléfono U-3546.

DR. LUIS GARZON
Enfermedades de la Piel y Sífilis.
De 4 a 6.
San Rafael 78. Teléfono A-0387.

DR. J. M. GOVANTES
Médico.
De 12 a 3.
Lealtad N. 133. Teléfono A-6089.

DR. RITA SHELTON VILLALON
Enfermedades de Niños.
Ayudante de la Facultad de Medicina. Ex-asistente del servicio del Profesor Sayé en Barcelona) Hospitales de París y Madrid.
Consultas de 2 a 4.
17 N° 5.—Vedado. Telf. F-4560.

DR. HORACIO FERRER
Oculista.
Ave. de Wilson y L. Teléfono F-4931.

DR. MIGUEL ALBIN
Médico Cirujano.
Especialista en afecciones de los aparatos genital y urinario. Hombres y mujeres.
Consultas diarias de 10 a 1 p. m. y de 4 a 8 p. m.
San Lázaro 358, bajos.

DR. CARLOS R. MARTINEZ
Cirujano Dentista.
De las Facultades de la Habana y Filadelfia.
Anestesia Conductiva.
Puentes sin verse el oro.
O'Reilly 5. Telf. A-9758.

DR. A. G. CASARIEGO
Catedrático por oposición de la Facultad de Medicina.
Especialista en afecciones de los aparatos urinario y genital (hombres y mujeres).
Consultas de 2 a 6.
Zenea (N° junto) 125. Habana.

DR. ALFREDO G. DOMINGUEZ ROLDAN
Ginecólogo y especialista de Piel del Instituto del Cáncer.—Rayos X, Rádium, Radioterapia Profunda, Electricidad Médica.
Horas: de 1 a 4 p. m.
Prado Núm. 33. Telf. A-5049.

DR. AJA RAIGT
Cirujano Dentista.
De las Universidades de La Habana y Chicago.
Curación de la Piorrea Alveolar. Tratamiento del profesor Lundquist de Chicago.
Neptuno 48, altos. Telf. A-8407.

DR. A. HERNANDEZ FROMENT
Médico Cirujano.
Jefe del Laboratorio y especialista del Dispensario Tamayo y Clínica Urológica Americana.
Médico de la Federación de Torcedores.
Martes, Jueves, Sábado de 4 1/2 a 6 1/2.
Amargura 41. Telfs. I-7139 y M-1574.

En abate Desfontaines se encontró un día a Pirón elegantemente vestido, en contra de su habitual descuido indumentario y no pudo menos de decirle:

DONDE LAS DAN
LAS TOMAN

—Convengamos, amigo Pirón, en que

ese traje no está hecho para tí.
—Efectivamente—contestó Pirón.— en cambio, tú no estás hecho para los hábitos que llevas.

bohemia

Editorial

La Fórmula Salvadora

Sino nos entristecieran como cubanos las desdichas de estas horas, sobrarian los motivos para sentirnos orgullosos.

En sucesivos editoriales hemos clamado por soluciones previsoras y eficaces, puesto que nos preocupaban los síntomas alarmantes de una difícilísima situación.

Nuestras advertencias, como los clamores de cuantos se han impresionado viendo la marcha amenazadora de los acontecimientos, han caído en el vacío, y ahora presenciarnos el espectáculo de un pueblo que hace gala de civismo sorprendente, en contraste con un gobierno sin capacidades para defenderse y resistir.

El doctor Grau San Martín ha pronunciado una frase felicísima: los estudiantes representan tres mil trompetas de oro que piden saludables rectificaciones, como legítimos voceros de la conciencia nacional.

Las aspiraciones universitarias, tan interesantes como hermosas, no integran ya todo el programa de los núcleos estudiantiles. En su programa figuran grandes anhelos cubanos, ansias nobles de libertades y justicia, también.

En toda la Isla bullen los fermentos de un disgusto y una protesta durante mucho tiempo contenidos. Rebelde los hogares, el espíritu público parece bajo la influencia de santas energías purificadoras, y el horizonte luce como si lo iluminara la esperanza con su luz.

Es que se han agitado en el alma del pueblo cubano las virtudes que encendieron los corazones en 1868 y 1895. Es que la vergüenza criolla—como avivada por mágico reactivo—se ha adueñado de cuantos impulsos nobles pueden manifestarse en la República, y un pueblo que parecía envilecido se incorpora con arrogancias de león.

Se han trocado los papeles. Durante cinco años hemos visto a las distintas clases sociales amargadas y murmuradoras, pero quietas, con ánimo cobarde, y bruscamente se ha invertido el panorama; porque hoy el desconcierto y la alarma se observan en las esferas de gobierno, antes plétoricas de brío, y en las filas ciudadanas crecen por instantes los ímpetus vigorosos de la dignidad civil.

Se ha tratado desconsideradamente a todas las clases. Unos cuantos hombres engreídos se proclamaron superiores a su pueblo, y Cuba ha soportado resignadamente—con inexplicable mansedumbre—un orden de cosas que en el terreno económico la llevaba al desastre, mientras la empequeñecía en los aspectos político y social.

La reacción se ha producido, tan inesperada como formidable. Y si en los corazones, durante mucho

tiempo, ha imperado el pesimismo, ahora en los pechos renacen el júbilo y la fe.

Cubanos y periodistas, nos sentimos satisfechos. La prensa—orientada en el sentido que imponían el amor a Cuba y la decencia—ha elevado sus prestigios, procediendo con dignificadora rectitud.

A la hora en que escribimos, prevalece en el territorio de la República el criterio de los que creen victoriosas las supremas aspiraciones de la nación.

La conciencia colectiva—inquebrantable—ha encontrado una manera habilidosa e invencible de manifestarse. Más imponentes que las revoluciones largas y sangrientas, las jornadas cívicas de estos tiempos anulan el efecto de fusiles y ametralladoras gubernamentales; porque el adversario resulta un fantasma para combatirlo, y, sin embargo, avanza triunfalmente en forma la más efectiva y sutil.

Escuchadas a tiempo útiles advertencias, tan cordiales como patrióticas, otras resultarían para el gobierno las circunstancias. Pero el problema ha alcanzado singularísima gravedad.

Ya los brotes de protesta surgen en todas las provincias. Son diversas las formas de producirse; pero concuerdan las distintas manifestaciones en cuanto a sus finalidades. Y siempre se clama por un cambio de sistema con la vehemencia que se defiende—en días de pugnas apasionadas—un superior interés.

En círculos y hogares, en fábricas y comercios, en centros urbanizados y zonas campesinas, en cuantos lugares pueden evidenciarse el descontento público, se notan las efervescencias de una profunda inquietud.

No hay sosiego posible en un Estado carente del equilibrio que requieren las sociedades civilizadas. Y donde todo lo perturba una política violenta o inestable, ni económica ni socialmente se desarrollan las actividades que impulsan a los pueblos.

Los hombres del pasado, los hijos de Cuba que pelearon o sufrieron intensamente por ver a su tierra libre y venturosa, quieren que se haga un alto en la ruta equivocada que el gobierno sigue. Y la gente moza—los "piños nuevos"—no acepta beatíficamente que corra enorme riesgo el precioso legado de sus mayores. Para salvarlo—para salvarlo y engrandecerlo—está bregando sin vacilaciones ni flaquezas, empeñada en un esfuerzo que sostiene con entusiasmo viril.

No es hora de sofismas, sino de sinceridades: la renuncia del señor Presidente de la República sería recibida como una bendición.

ROLMONICA

La Pianola que Cabe en su Bolsillo

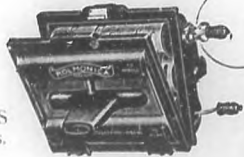
ENTRETENIMIENTO

ALEGRÍA

WILLIAM HAINES
"Me divierto más con mi Rolmónica que con mi automóvil Rolls-Royce".

JOAN CRAWFORD
"Jamás di una lección de música en mi vida. ¡Pero, ahora doy toda la ROLMONICA".

ROLLOS
NUEVOS
todos los meses.



TODOS LOS NIÑOS, JOVENES Y VIEJOS DESEAN UNA ROLMONICA PARA EL DIA DE REYES!

JAMÁS ha tenido Vd. la oportunidad de poseer tan fácilmente una ROLMONICA. Este popular instrumento es una pianola en miniatura, toca con rítmica musical y se coloca igual que una película de cámara fotográfica. Y que controla más pimientos y divertido es. Tan fácil de tocar y construida para durar toda la vida.

¡TOQUE SIN PRACTICA!

¿Qué divertido! No se necesita práctica ni conocimiento musical. Simple y de vuelta a la manita. Tan es todo. Qué sorpresa para sus amistades cuando les oigan tocar "Sobre las Olas", "La Paloma", "Jardín Azul", (de Leciana), etc. etc.

ROLLOS EN EXISTENCIA

- S-97 La Paloma.
- R-464 "Una Urea Tú Chiquita".
- R-132 Bocabonay (Los Movietone Follies)
- S-412 School Days (Días de Colegio)
- R-411 I Got a "Code in My "Doze"
- R-378 It's a Long Way to Tipperary
- R-272 Mirlada
- R-105 Moi Ma Mere
- R-332 Ramona
- S-231 Sobre las Olas
- L-269 Eva es mi debilidad ahora.
- R-2 Jardín Azul (Vals por Leciana)
- R-376 Old Tin Roof (De Show Boat)
- R-405 It's a Libby Day (That Funny Melody)
- R-404 La Santa Sally.
- R-421 Sleep Baby Sleep (Duerme Baby Duerme)
- R-425 I get the Blues When It Rains
- R-416 Bola de la Mañana Pintada.
- R-428 It's None of Your Nite
- R-515 Siempre Estoy Enamorado de Ti.
- R-473 Painting the Clouds with Sunshine
- R-114 Cuenta como si me estoy cayendo).

Precio especial de Navidad: \$2.95 c/u con cuatro rollos gratis.

Rollos adicionales: 15 cts. cada uno.

NOTA.—Los 4 rollos son escogidos por la fábrica y en ellos no se incluyen ninguno de los arriba mencionados.

"EL NIÑO MAS RICO, ES POBRE SI CARECE DE NOCION MUSICAL"

CORTESIA DE LA METRO.
GOLDWYN-MAYER



JOSEPHINE
DUNN
"La ROLMONICA me ha proporcionado muchos ratos agradables de diversión".

BLANCHE LE
CLAIRE
"Un instrumento muy divertido—y tan fácil de tocar".

EDDIE NUGENT
"El poder tocar un instrumento sin instrucción musical es verdaderamente encantador".

ANITA PAGE
"Una gran invención de entretenimiento. Lo llevo a todas partes".

GWUN LIE
"Se parece a una harmonica. Una como una harmonica. Pienso que al mundo que es un instrumento musical".

DOLORES
BRINKMAN
"Cien pesos de inversión por \$2.95".



LA PROTESTA
ESTUDIANTIL

Arriba: Una alumna del Instituto arrembando a sus compañeros frente a la redacción de "La Semana".—Al centro y abajo: dos aspectos de la manifestación del lunes 8

(FOTOS VALES)

Pida la suya hoy mismo o un prospecto descriptivo. Ningún regalo para su niño mejor que una ROLMONICA.

LIBRADO LAKE, Agente General, Aguilar 22
Habana, Cuba. Teléfono A-1331
(Entre Obispo y O'Reilly)

REFLEXIONES



SÁNCHEZ de BUSTAMANTE, el noble hispanista cuyas declaraciones sobre el problema universitario han llamado mucho la atención.



El Inspector de Escuelas Normales, doctor MANGLICH, que fue objeto de crítica repulsa por parte de los alumnos de la Normal de Varones.



El doctor Carlos M. de la CRUZ, cuya carta al Presidente de la República ha sido objeto de grandes comentarios.

El Profesor A. FERNÁNDEZ de CASTRO, que renunció al cargo de vicedel Consejo Universitario.



El Senador DOLZ, de la Facultad de Derecho, que decía no el restringido al doctor Rodríguez Meina.

CAMBIOS DE SECRETARIOS

¿A qué toda esta combinación de Gabinete? Ningun motivo técnico, ninguna razón de eficiencia administrativa puede justificar esa permuta de secretarios, que lleva un jurista a la dirección de las Obras Públicas, un pedagogo al departamento de Justicia, un general obtuso al control de las Comunicaciones y un médico sin historia científica a la secretaría de Sanidad. Este cambio de gabinete más parece un turbio enjuague de política menuda que una medida rectificadora seria y medida. Por fortuna estas triquiñuelas ya no engañan a nadie ni en Cuba ni fuera de Cuba... La nota gallarda la han dado en el cambio de gabinete el doctor Céspedes y el Ingeniero Sánchez Aballí. Este desligándose por completo de la actual situación, y el primero renunciando a la Secretaría de I. Pública ante la imposibilidad de lograr la adhe-



El Profesor RODRIGUEZ MOLINA, rector dimitente que no ha logrado encontrar sustituto hasta ahora.



El sabio profesor Don Carlos de la TORRE, que fue rector solo unas horas...



El doctor José P. ALACÁN, que ha dimitido la rectoría de la Universidad.

Otro catedrático que no desea ser rector: el profesor Aristides AGUIRRE, de la Facultad de Medicina.

El Cor. AGUADO, cuyo Consejo de Guerra ha deshecho la reorganización interior del Ejército.

El doctor Ruíz Mesa, Secretario de Hacienda, que negoció la posibilidad de un nuevo empréstito.

¿PROBLEMA UNIVERSITARIO O PROBLEMA NACIONAL?

Los estudiantes han tenido la gallarda audacia de hacer de su problema—el problema puramente académico—un problema nacional, es decir, un problema político. Concretando en su programa las aspiraciones de todo el pueblo de Cuba, se han colocado en primera línea, en el puesto de honor, al frente del movimiento irresistible que trata de obtener cambios radicales en el sistema administrativo, y en las costumbres públicas de nuestra patria. La adhesión de los catedráticos de la Universidad al programa estudiantil, acordada en la reunión que presidió el sabio doctor Carlos de la Torre, consolidó la posición de la juventud. La identificación de la prensa, votada al día siguiente por los directores de los periódicos y revistas de La Habana, ha venido a darle fuerza definitiva. Solo falta ahora que todas las fuerzas vivas del país formen en el mismo frente, para que la presión moral se haga irresistible y produzca el triunfo por su sola virtud.

EL PLAN CHADBOURNE

Por fin se ha llegado a un acuerdo entre Cuba y Java con respecto a la producción de azúcar. Cuba restringe su producción, Java incrementa todos los años sus exportaciones en 100.000 toneladas. Bien está este pacto si resuelve el problema del año a nuestros colonos y hacendados, aunque al paso que vamos ya no sabemos si son nuestros o son americanos. Pero es necesario no olvidar que este pacto con Java no puede ser la base de una política azucarera sostenible, y que si no se encuentra algo mejor la industria del azúcar está condenada a desaparecer de Cuba en un plazo menor de diez años como industria de exportación.

¡"OJO AL CRISTO...!"

El doctor Ruíz Mesa, Secretario de Hacienda, ha declarado que no habrá empréstito.

DE UNA SEMANA



El doctor RUIZ MESA, Secretario de Hacienda, que negoció la posibilidad de un nuevo empréstito.



El Senador Viriato GUTIERREZ, cuyas gestiones azucareras en Holanda permiten esperar un pacto azucarero mundial.

de 250 millones. Esta declaración nos llena de alarma, a la verdad, por que las declaraciones del máximo hacendista suelen encerrar dolorosas sorpresas. Que lo digan si no los empleados reajustados!

LA POLICIA Y EL ORDEN

Aunque la prensa no las recogió se nos asegura que el Comandante Ainciarte hizo extraordinarias manifestaciones en un discurso pronunciado entre las cruces piadosas del cementerio, con ocasión del entierro del infeliz policía Oscar Sánchez. Dicen que Ainciarte, cargado de espíritu de cuerpo, excitó a sus subalternos a la "vendetta", preconizando astucias florentinas para lavar con sangre la sangre. No sabemos si, como Martínez Anido en Barcelona, llegó a tasar en tantas vidas de estudiantes cada vida de policía caído en cumplimiento de su deber. De lo que si estamos seguros es, de que los pacíficos ciudadanos y los padres de familia temblaran al pensar que los guardadores del orden reciben, en vez de recomendaciones de templanza y sanos consejos de prudencia, excitaciones vengativas que pueden hacer de muchos de ellos individuos peligrosos y temibles.

LAS DIFAMACIONES DE LA PRENSA

El Teniente Coronel Cruz Bustillo, al declarar por segunda vez ante el Consejo de guerra que juzga al coronel Aguado, injurió gravemente a la prensa habarera, llamando difamadores a nuestros principales rotativos. A nosotros nos gustaría preguntarle al señor Cruz Bustillo si conoce la palabra con que el diccionario califica al hombre que lanza contra un compañero acusaciones inexactas, para causarle daño y aprovecharse de su desgracia...

EL CASO MANALICH

El acto cívico realizado por los alumnos de la Escuela Normal de Maestros, retirándose de las clases ante las reiteradas coacciones del Inspector, doctor Manalich, denota que se está desarrollando en Cuba una fina sensibilidad cívica, que no transige con rejuergos ni com-

El doctor J. C. VIVANCOS, nuevo Secretario de Gobernación.

El Dr. Octavio AVERHOFF, nuevo Secretario de Justicia.



El doctor RODRIGUEZ BARAHONA, nombrado Secretario de Sanidad en premio a sus servicios.



El doctor Iván María BARRIOE, nuevo Secretario de O. P.



El Ingeniero SANCHEZ ABALLI, dimitido en Comunicaciones, que se ha retirado a Oriente, alejándose de la política.



El General DELGADO, que pasó de Gobernación a Comunicaciones.

ponendas. Esa sensibilidad no admite que un individuo llamado por su cargo a dar altas normas de conducta a la juventud, se haga instrumento de una ilegalidad, pretendiendo a ejercer contra la prensa una censura inconstitucional. Y cuando un pueblo sanciona así, con la repulsa pública, a quienes se hacen mercederos de sanción, es por que ese pueblo tiene todavía vigor para sobreponerse a sus males y para resolver por sí mismo sus problemas por complicados y arduos que estos sean.



Edificios del Instituto español a la plaza Pío de los Ríos en la ciudad de Matanzas. En la foto superior fueron tomados durante las disturbios por uno de los estudiantes.



Un policía a caballo, cargando contra los manifestantes.



La policía introduciendo en la ambulancia a la señora Hortensia GONZALEZ.



Una de las destrucciones del "Ten Cent", rota por un proyectil de arma de fuego.



El estudiante Graciano Aripiz, detenido con sus compañeros Saul Vento y Augusto Lopez.



El teatro "Santo", donde se inició la protesta estudiantil, con motivo de un discurso del señor Plácido Julio González.

Los Sucesos de Matanzas

El Aniversario de Maceo

El obelisco del Cacabual, erigido para conmemorar la muerte heroica del Lugarteniente Antonio Maceo y de su ayudante, Pancho Gómez Toro. En la foto puede advertirse que el pueblo no se sumó este año a los actos oficiales.



Presidencia de la velada necrológica celebrada en el "Club Atenas" para conmemorar el aniversario de la muerte del Titán de Bronce.



El Presidente de la República con el General HERRERA, jefe del Estado Mayor y sus ayudantes, en los actos del Cacabual.



El Dr. Ramón ECHEVERRÍA, haciendo el panegírico de Maceo en la Sesión Solemne celebrada por la Cámara de Representantes para honrar la memoria del Lugarteniente y su ayudante.



El Ejército rindiendo homenaje a la memoria de Maceo en el Cacabual.

(FOTOS VALES)

EL CONFLICTO
UNIVERSITARIO



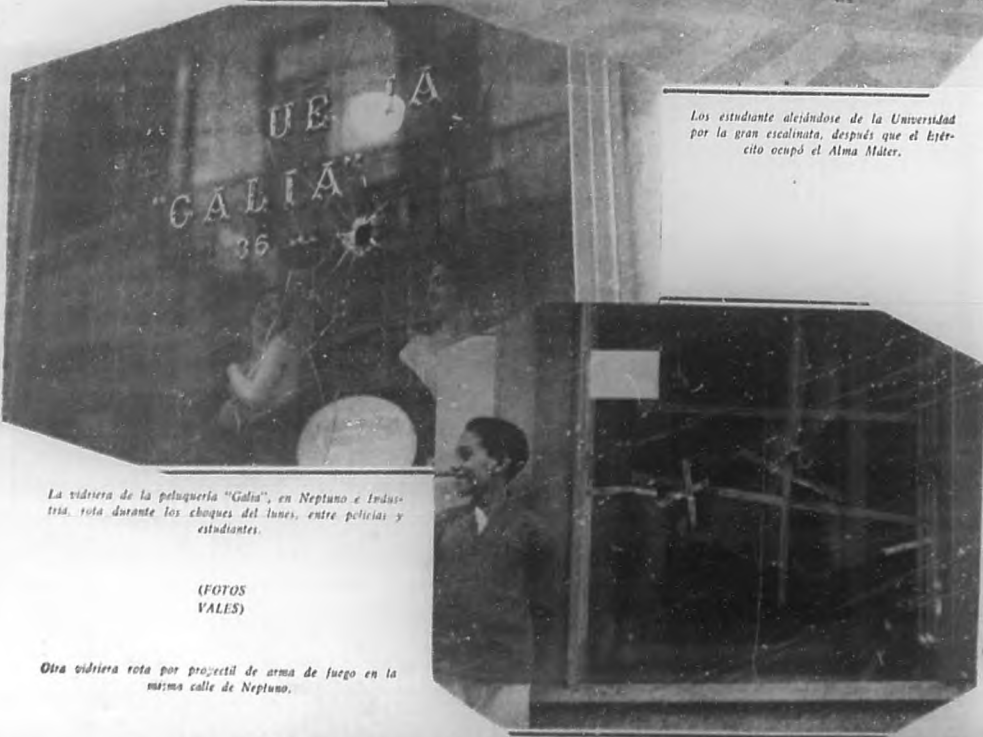
Soldados del Ejército custodiando el Rectorado, después de que las autoridades militares se incautaron de la Universidad de la Habana en la tarde del lunes.



Una de las puertas de la Universidad con el sello colocado por miembros del Ejército.



Los estudiantes alejándose de la Universidad por la gran escalinata, después que el Ejército ocupó el Alma Mater.



La vidriera de la peluquería "Galía", en Neptuno e Industria, rota durante los choques del lunes, entre policías y estudiantes.

(FOTOS
VALES)

Otra vidriera rota por proyectil de arma de fuego en la misma calle de Neptuno.



La bailarina alemana Dorah Paziffer, posando para el fotógrafo berlinés Helge Köpfer.
(FOTO M. GERBER.)

Desde
Correspondencia
por Madame
Especial para

Es gracias a una nadería a un detalle discretísimo que escapa, a veces, al ojo profano, que una mujer sabe ser elegante y vestir a la moda. Y es el conjunto de esos detalles de la moda, inventados por los costureros de fértil imaginación, y empleados admirablemente por las mujeres, que las adaptan, que París empuña el cetro mundial del buen gusto, de la incomparable gracia y del buen tono en materia de costura.

Por ejemplo, un detalle insignificante varía, transforma completamente el abrigo. Para el viaje, o bien para las salidas matinales por la ciudad, existe ese abrigo, cuyo detalle característico es una faja del mismo tejido (hablo del abrigo tres cuartos) y una martingala que corta la línea, casi derecha. En cambio, para los abrigos del mediodía (en seda o en lana) es la espalda la que ofrece el elemento nuevo y buscado con ahínco. Sobre las espaldas llamadas "derechas" se ven aún incrustaciones, pero sobre las "espaldas" de los nuevos modelos, éstas se encuentran cortadas por un bolero o un *blousé*. El detalle es encantador, pues hace la silueta ni muy corta ni muy ancha. Y para las mujeres extremadamente delgadas, es quizás el ideal.

El *dernier cri* es la "espalda" de piel, detenida en línea circular sobre el



Núm. 2.—Un modelo de Patou, en "crêpe" Bl. blanco. (FOTO LUIGI DIAZ)

de piel muy acolchada, el abrigo toma un aspecto invernal que el abrigo de lana no sabría darle jamás. Este abrigo debe cruzar bien por delante y cerrarse por un cuello—banda de la misma piel, que se anudará como una corbata o se dejará al aire, según la temperatura. Este abrigo elegante está destinado casi siempre para la tarde. En cuanto a los abrigos de noche, están siempre bordados en *renard* precioso, generalmente el *renard* negro y, en excepción, el de colores de acuerdo con el tono del traje. Es así que vemos corrientemente astrakanes, topes, armiños de matices encantadores... que tenían otro color la estación precedente. ¡Fueron pintados!

Los grandes abrigos de bisonte están totalmente abandonados ya. Y aun los de piel se ven poco, pues la silueta de la mujer moderna exige preferentemente los tejidos, no aceptando las pieles sino en forma de amplios detalles ornamentales. Cuando se lleva un abrigo de pieles, éste debe ser corto, descendiendo apenas sobre las caderas. Detalle encantador: cuando un cuello está cortado en *renard*, las bandas cruzan sobre el pecho y van a terminarse, en punta, a cada lado del talle.

No olvidéis que un paletot corto se pone al azar sobre no importa qué traje. Uno y otro deben estar con-

Núm. 5.—Mlle. Marie BELL, de la Comédie Française, vistiendo un traje de noche sin cola. (FOTO MANUEL FRERES)



Núm. 1.—Traje de "crêpe" bilitis rosa. (FOTO LUIGI DIAZ)

cebidos el uno para el otro, a fin de formar una armonía perfecta. Este género de silueta no se acomoda, jamás, en ningún caso, con el socorrido "mas o menos".

Entre los reyes de la costura parisien- se, el que ha lanzado la colección de trajes de noche de mi preferencia, es Jean Patou. Algunas de sus confecciones alcanzan la medida de las obras de arte. Patou no se limita a considerar un traje como una amalgama de chifones más o menos bien construida y destinada a elegantizar una mujer. No. Patou envuelve los cuerpos femeninos con materiales bellísimos y con la concepción de un pintor o de un escultor frente a una obra de arte puro, por lo cual el resultado es magnífico.

La figura número 1, en la que el detalle escultural del traje de noche rosa, guarnecido con una franja, es perfecto. El corpiño es simple en extremo. Un *drapé* cierra estrechamente las caderas, ornado con un broche de esmeraldas y brillantes. La falda es simple, recta, muy pegada al cuerpo. Una especie de doble falda está formada por cenefas largas que tiemblan al menor movimiento...

En la figura número 2 encontramos otra creación de Jean Patou. Es un traje en *crêpe bilitis* también, color blanco, y su perfección nos recuerda la perfección de las Tanagras. El *drapé* parte del talle, ondula sobre las caderas como un volante y cae (por qué mis-

Núm. 6.—Raquel MELLER luce un traje de Molière en "crêpe de Chine". (FOTO MANUEL FRERES)

París
de la Moda
Andrée Bizet
BOHEMIA

terio o qué ciencia del costurero?) en profundos y ligeros pliegues, hasta el caizado.

La figura número 3 nos presenta un traje en *crêpe bilitis* negro. El escote en forma de V, sobre la espalda, está subrayado por una especie de pequeña capa que guarda la línea del pepló griego. Ese movimiento se repite sobre la falda, en la parte posterior, y en la parte delantera la falda es completamente lisa. Se repite una tercera vez ese movimiento, en la cola, que arranca desde las rodillas.

La figura número 4 nos muestra cómo los volantes que ornán los lados de la falda (hecha en transparente muselina roja) le confieren una gracia especial al alargar su silueta, al mismo tiempo que acentúan su sensación estática.

Estas cuatro creaciones de Patou os dan una idea de lo que serán este invierno que apenas se inicia, los trajes de la más refinada elegancia parisien- se.

Y ahora que las mujeres adoptaron el traje largo para la noche, se ven trajes especiales para la hora "del restaurant, que bien podría" ser traje-



Núm. 3.—Traje de noche, en "crêpe" bilitis negro. (FOTO LUIGI DIAZ)



talle, para marcarlo deliberadamente. En esta nueva especie existe un efecto nuevo, de elegancia irreprochable... a condición, naturalmente, que la piel sea escogida sin estridencia. Generalmente se emplean el *breitchwan*, el *gros* y el *ouracul*, que son muy suaves. Con esta "espalda"



Núm. 4.—Traje de muselina roja con tres volantes en la cintura. Creación de Patou. (FOTO LUIGI DIAZ)

de tarde, o que quizás llegarán a serlo, mañana... La figura número 5 os muestra a una gran artista francesa: Mlle Marie Bell, de la Casa de Molière, trajeada con un traje de noche, pero sin cola. En medio de la encantadora (Pasa a la Pág. 56.)

La Cocina Gratuita de "El País"

La Primera Dama de la República, señora Elvira MACHADO de MACHADO, al llegar a la "Cocina Gratuita" en compañía del señor HORNEDO



UN GESTO DEL FILANTRÓPO

EN estos momentos de crisis económica y política porque atraviesa Cuba se han producido pocos gestos tan generosos y filantrópicos como el de los señores de Hornedo, al establecer a sus expensas la Cocina Gratuita para 400 personas, que lleva el nom-



La señora Ana María Menocal presenciando la distribución de alimentos en compañía de dos distinguidas damas



La señora MACHADO de MACHADO y el señor HORNEDO, padrinos de la "Cocina Gratuita" de "El País". En segundo término, la señora de GUGGENHEIM, esposa del Embajador de los Estados Unidos

bre de nuestro popular colega "El País", y que fue inaugurada el lunes en la Casa de Maternidad, bajo los auspicios de la primera dama de la República.

Esta feliz iniciativa de la señora Blanca Maruri de Hornedo, puesta inmediatamente en práctica por el editor de "El País", demuestran que hay en nuestra patria hombres altruistas y enérgicos, dispuestos a doptar medidas que remedien, en la medida de sus fuerzas, la triste situación por que atraviesan tantas familias en

Grupo de distinguidas damas que tuvo a su cargo la distribución de alimentos el día de la inauguración de la "Cocina Gratuita" de "El País".



la capital de nuestra República. Si todas las personas pudientes siguieran tan hermoso ejemplo,—no con propósitos caritativos sino con la intención de cumplir los deberes que la fortuna impone—se lograría sin duda alguna proporcionar un gran alivio a las clases menesterosas, que no tienen en Cuba—como en Inglaterra y en Alemania—el recurso salvador del seguro social.

EN LA BENEFICENCIA

La Cocina Gratuita de "El País", funciona en el edificio de la Beneficencia, por Belascoaín. Las familias pobres son provistas de una tarjeta de identificación numerada, en la que no consta nombre alguno.

A las once de la mañana se abren las puertas del benéfico edificio y penetran en fila los menesterosos, casi todos mujeres. A las doce en punto termina la distri-



Después de la bendición de la Cocina, posan para BOHEMIA el Padre A. LOPEZ, el señor HORNEDO, el Cap. JIMENEZ, la señora MARURI de HORNEDO, Mrs. GUGGENHEIM, la Primera Dama de la REPUBLICA y las señoras MENOCAL, ESCARRA de CASARES, CORRALES de CORTINA y LOPEZ de PEREZ



Un aspecto de la distribución de alimentos a las familias necesitadas, en la Cocina Gratuita de "El País" (FOTOS VALES)

tisfacierlas todas, por la limitada capacidad de las cocinas de la Beneficencia.

Además, el bello ejemplo de la Cocina Gratuita de "El País" ha prendido ya en otras personas, dispuestas a realizar análogo esfuerzo en beneficio de los menesterosos.

La Legación del Uruguay ha instalado una nueva Cocina Gratuita, en la que están recibiendo alimentos numerosas personas. Y ya se sabe de otras entidades y personas que tienen análogo propósito y que están dispuestos a ponerlo en práctica inmediatamente.

bución, que está a cargo de piadosas damas de la mejor sociedad de La Habana.

LA COMIDA

El menú de la cocina económica es sano, sabroso y nutritivo. Consiste en media libra de viandas variadas, un cuarto de libra de carne, el caldo del ajíaco y un cuarto de libra de pan.

Esta comida se guisa en las magníficas cocinas de la Beneficencia, bajo la dirección de un cocinero experto.

EL EXITO DE LA IDEA

La medida de la oportunidad del gesto filantrópico de los señores de Hornedo, la da el número de personas que diariamente acude a la Cocina Gratuita de "El País".

El primer día se distribuyeron 700 raciones, a pesar de haberse dicho que el cupo de la cocina solo alcanzaba a 400. Y en los días posteriores se han recibido tantas solicitudes de tarjetas

que no es posible sa-

Los señores de HORNEDO, propietarios de nuestro querido colega "El País", a cuyo filantrópico espíritu se debe la Cocina Gratuita (FOTO MANUEL FRERES)



El peligro de ser enterrado vivo

Ante el Parlamento Británico acaba de ser presentada una documentada lista de casos de personas que han vuelto a la vida en la sepultura, como prueba de la necesidad de una ley que prevenga el entierro prematuro.

audacia. Passal cavó su propia tumba, e instaló un tubo que le facilitaría aire para respirar dentro de su ataúd, que lo mataría vivo bajo tierra. Mientras tanto sus amigos remitían cartas urgentes a los periódicos de París,—las que él mismo había redactado—insinuando que Passal había sido enterrado vivo por una sociedad secreta y pidiendo una investigación inmediata; señalando el lugar en que había sido sepultado.

El pobre Passal logró más publicidad de la que pudo haber soñado; pero no le sirvió de nada, pues perdió la vida en éste, su último truco. El sagaz francés no tuvo en cuenta que la acumulación del aire exhalado—viciado, sin oxígeno—llenaría pronto su sarcófago y se asfixiaría. El tubo era demasiado estrecho, y no tenía chimenea. Passal en su sepultura se dio cuenta de que estaba perdido: que la muerte vendría antes que sus rescatadores recibieran las urgentes cartas y actuasen en el asunto... Y allí pereció.

La escena de la agonía desprecipada del infortunado francés ha conmovido la imaginación del público inglés. Los periódicos mismos se dan cuenta de la importancia de una ley que proteja a todo súbdito británico de darle sepultura sin la seguridad absoluta de que es cadáver en realidad. Hay una variedad tan extensa de casos de personas enterradas vivas, que la nueva ley se hace imprescindible.

El doctor Maxwell Johnson, secretario de la original sociedad londinense para impedir los entierros prematuros, afirma que infinidad de personas son sepultadas en un estado que sus entristecidos familiares llaman *muertas*, pero que en realidad están en un coma transitorio víctimas de ataques de epilepsia, histeria, hipnotismo u otras causas, y que estas personas vuelven en sí cuando ya están en la tumba, donde definitivamente fallan asfixiadas. Afirma que un gran número de estos seres humanos son conscientes de todo lo que pasa, a su alrededor, que perciben las despedidas de los queridos familiares y los trágicos detalles de la ceremonia funeral; pero que están amordazados por la parálisis, sin poder dar señales de vida, para suspender el entierro de una persona viva.

La noble sociedad londinense fué fundada el año 1876 por un médico inglés, el doctor William Tebb, y un norte-americano, el difunto Coronel Perry Vollum, ex-presidente del tribunal médico examinador del ejército yankee y veterano de la guerra civil. La institución existe para investigar todo lo concer-

Usted ha pensado alguna vez en la catalepsia, en la muerte aparente, en el peligro de ser enterrado vivo y en el horror de abrir los ojos en el féretro, bajo la losa de una bóveda o la tierra de una sepultura. Si, no lo niegue; usted ha pensado usted en las maneras de evitarlo: el largo velorio hasta que la descomposición se haya patente, el pinchazo en el corazón, el embalsamamiento, la decapitación "post mortem", etc. Pues bien: los ingleses—gente práctica—han inventado algo mejor que eso.

Por Edward R. Stangeron

(Versión especial de E. Sotolongo.)

de ser enterrado vivo, y el coronel Vollum, después que un médico extendió el certificado de su muerte por inmersión, y ya había sido tendido en una funeraria, volvió a la vida en el camino del cementerio. La sociedad londinense tiene recopilado en una exposición que ha presentado al Parlamento, 147 casos documentados—todos recientes—de sepelios de personas que volvieron en sí a tiempo, antes



Diagrama que ilustra la ingeniosa invención del Conde Karnice-Karouch, la cual permite a una persona que vuelva en sí en la tumba, hacer una serie de señales de bandera con una leve presión de la mano, sumando simultáneamente un timbre, como un despertador, durante una hora.

La Sra. Mary True, enfermera de New York, en su camilla de la casa de socorros de Washington, después de haber vuelto a la vida, aunque fué considerada "muerta" en el certificado. Su "cadáver" se encontró en una litera de un coche dormitorio de un tren nocturno que había llegado a Washington de Pennsylvania.

de bajar a la fosa; otros infelices! fueron inhumados durante ese estado transitorio. A continuación narremos una serie de casos americanos y europeos que han obtenido publicidad y son bien conocidos.

Uno de los más patéticos casos es el de la bella señora Catherine Boger, de White Haven, estado de Pennsylvania. Un año después de su matrimonio, la señora Boger enfermó y murió. El Dr. James Willard, médico de la familia, hizo varias pruebas para asegurarse de que estaba realmente muerta; extendió el correspondiente certificado de defunción y la señora Boger fué sepultada. Unos días después del suceso, una amiga de Mr. Boger, que había tenido gran intimidad con la difunta desde su niñez, le informó que su fallecida esposa era susceptible a prolongados ataques. Unos días después del suceso, una amiga de Mr. Boger, que había tenido gran intimidad con la difunta desde su niñez, le informó que su fallecida esposa era susceptible a prolongados ataques.

Este pensamiento obsesionó por semanas enteras a Mr. Boger, al extremo que enloqueció. Para tranquilizarlo se convino entre sus familiares que la tumba sería (Pasa a la Pág. 58.)



Sepulcro de una joven señora que fué enterrada viva en la iglesia San Giles, Inglaterra.

La sociedad londinense para la prevención de entierros prematuros espera al fin, en la ayuda del Gobierno Laborista, la promulgación en el Parlamento, de una ley que establezca protección contra el enterramiento de personas vivas. Sir Thomas Horder, médico actual del Príncipe de Gales y uno de los doctores que asistieron al Rey Jorge en su reciente enfermedad, está apoyando calurosamente el proyecto de ley, y comparte la aserción de la altruista sociedad londinense, de que cientos de personas son enterradas vivas en un estado de inconsciencia y vuelven a la vida en la tumba, donde definitivamente perecen. En Inglaterra fallecen semanalmente diez mil personas, según las estadísticas oficiales.

Aun la imaginación de las mentes más pobres, puede hacerse una idea de la terrible angustia que tiene que apoderarse de un ser humano, que al volver al conocimiento, se da cuenta de la horrenda realidad de que ha sido enterrado vivo. Este caso se ha repetido con lamentable frecuencia y la benemérita sociedad londinense batalla porque no suceda más, bajo ningún concepto, en la Gran Bretaña.

Los continuados esfuerzos de la humanitaria sociedad han sido, en estos días, vigorosamente estimulados por el extraordinario caso de Monsieur Clemente Passal, en París. Passal era un dandy romántico y caricista de alta escuela, conocido por la sociedad parisien como el *Marqués de Champaubert*. El había escrito un libro, y quiso hacer una buena propaganda a estilo de los yankees, y convino en ser enterrado vivo, (un truco) por un cómplice en la rara aventura. Con esto obtendría amplia publicidad, que estimularía, seguramente, la demanda por su libro. Una manera astuta para ganar dinero fácil. Era un plan de



Mrs. Carter Lee, que después de haber sido declarada "muerta" fué enterrada en el panteón de su familia. Al segundo día se descubrió que estaba viva y quince meses después dió a luz un hermoso niño, que fué después el famoso general Robert E. Lee.



El viejo panteón de la familia Lee en Stratford, Virginia, como se veía antes de deteriorarse por la acción de los años y el clima. En tres hileras de estantes estaban los ataúdes, conteniendo los cadáveres de siete generaciones de la familia Lee.

niente a los entierros precipitados y probar la verdad de los casos ocurridos por negligencia o abandono, no sólo en Inglaterra, sino a través de todo el mundo civilizado. Un miembro de la familia del doctor Tebb escapó apuradamente



Sir Thomas Horder, médico del Príncipe de Gales, que es uno de los "leaders" del movimiento que pide leyes en Inglaterra que protejan a los súbditos británicos contra funerales prematuros.

En el Centenario de Bolívar

De Barinas a Carabobo

Dificultades de la campaña en los Andes. — Disquisiciones históricas del Libertador en la choza "La Yuca". — Llegada a Guanare, donde recibe la respuesta del Congreso sobre su dimisión. — Llegada a favor del Tesoro Nacional sus sueldos y haberes. — Su llegada a Trujillo. — Llegada a San Carlos, donde se le reúne el Centauro Páez. — Arribo a Táchira. — Llegada a Carabobo, término de su gran jornada.



Bolívar y sus generales disquisiendo la Campaña de los Andes. (Óleo de Eruon Ochme.)

El Libertador Simón Bolívar sale de Barinas con el Ejército Republicano que más tarde daría parte de su contingente para que se llenara de gloria en la pampa inmortal de Carabobo.

La feracidad de la tierra venezolana, ubérrima y pródiga para el agricultor, es, sin embargo, insuperable obstáculo que paraliza las operaciones militares y pone triste el alma del soldado que padece hambre y privaciones. En los llanos, donde las aguas se desbordaban y forman ríos y caños;

donde los árboles se desarrollan como gigantes y las malezas dan asilo a las fieras y a las sabandijas ponzoñosas, en la época de las lluvias, los senderos se borran, la yerba crece, las plagas de insectos se multiplican y el cielo ennegrecido de nubarrones, amenaza constantemente al viajero que se aventura a cruzar sus esteros. Para orientarse en la maraña de las selvas y en la interminable sucesión de los palmares, no le queda al viajante más que el instinto de su bestia o la dirección del paquiano, y así atravesará, no sin grandes peligros, las leguas de aguas y lodazales que separan una población de otra.

Al descender de las alturas barinenses, Bolívar se dirige a Guanare, pero al llegar a "La Yuca", sitio paupérrimo y destartado, a las márgenes del río del mismo nombre, resuelve acampar allí, en espera que la creciente del torrente bajara y cesaran un tanto las impertinentes lluvias. En esos momentos de patriótica expectación, estaban con él sus mejores tenientes: Briceño, Salón, Pérez, y otros tantos.

El agua continuaba y no había un lugar que pudiera guarecer a los guerreros; sólo aquella chocita en que se había amparado el Libertador y sus ayudantes, les prestaba un precario abrigo, sin embargo, Bolívar, cuyo espíritu se vigorizaba con los contratiempos y su mente parecía aclarar sus pensa-



El Libertador y su Estado Mayor en la Batalla de Carabobo. (Óleo de Tovar y Tovar.)



El campo de batalla de Carabobo.

mientos, no se preocupa por las incomodidades del momento y su memoria, siempre fresca como un ánfora de recuerdos, vacía todo el caudal de su erudición. No se aflige por aquel continuar de agua sobre la destartada casucha y rodeado de sus oficiales, evoca sus lecturas para comparar las guerras de los tiempos pasados en tierras menos ingratas que las de América y dirigiéndose a sus compañeros dice: "La historia refiere que César y Aníbal marchaban al frente de sus tropas, a pie, con la cabeza descubierta al sol y al agua, pero esos grandes capitanes no hicieron la guerra en la zona ardiente, donde el

La histórica hacienda de San Pedro Mejía, drino en Colombia, donde murió el Libertador.

clima y las condiciones topográficas lo modifican todo. La retirada de los griegos, que tanto se elogia por la constancia y el valor con que sufrieron el rigor del cielo en las montañas de Armenia no es, sin embargo, comparable a la invasión de la Nueva Granada, transmontando las tropas la Cordillera de los



El mausoleo de Bolívar en el Panteón de Caracas, Venezuela.



EL LIBERTADOR (Óleo de autor desconocido.)



El Libertador en el lecho de muerte. (Cuadro de P. A. Quijano.)

copio—recuerda usted la alegría del Ejército cuando en Betoyes se le racionó con plátanos?... Puede decirse que hacía dos días que no comía!... Ese ejército, sin embargo, no se quejó.

ba, seguía proporcionando la constancia a los trabajos, (porque le había dicho que iba a destruir a los tiranos!

Cuando se escriba la relación de nuestros combates—sigue hablando el Libertador—y se cuenten los prodigios del valor de nuestros soldados, y su aliento en todas las adversidades, la historia antigua, llena de héroes y de pinturas exageradas, perderá gran parte de su importancia, porque se verá excedida con verdad!...

Y tuvo razón el Libertador, como en todo lo que dijo el vidente de Casacoima, porque hoy, después de los prodigios que realizó el Ejército Libertador, a través de montañas, páramos, ríos caudalosos, selvas intrincadas y vicisitudes mil, resultan pálidos los recuentos de esas historias que llenó más que los hechos guerreros, la imaginación de los historiadores...

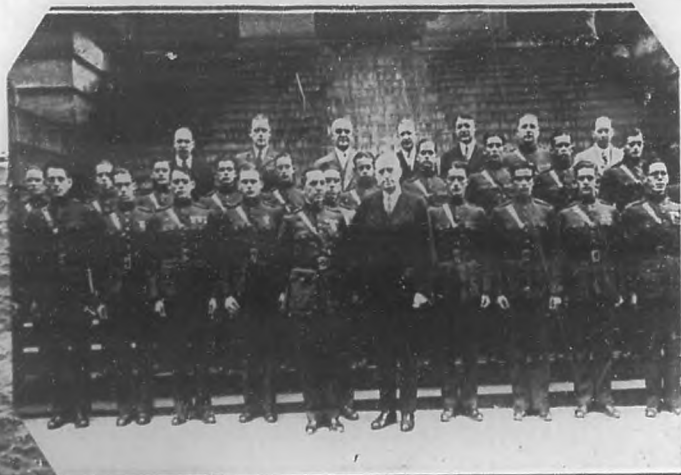
"El Libertador, mojado, calado hasta los huesos, no tuvo con que mudar su vestido"—refiere Salón.

Pero donde estaba Bolívar estaba la energía, el valor, la osadía y el triunfo, que al fin llegaba como una consecuencia de su genio y del valor de sus soldados y como justa compensación a las muchas calamidades de las marchas y contra-marchas del Ejército Libertador.

Cuando el río "La Yuca" permitió el paso, el Ejército prosiguió su marcha, aunque los soldados destilaban agua de sus roídos vestidos. El 19 de mayo entraba en Guanare, donde el Libertador recibió el aviso del acercamiento de las fuerzas del general Páez. Allí mismo recibió la respuesta del Congreso a su Mensaje en que renunciaba la Presidencia de Colombia y allí mismo tuvo uno de aquellos rasgos en que el pensamiento humano fluctúa ante el guerrero generoso que no quiere nada para él, sino para la Patria y para sus amigos. ¡El Libertador renuncia a favor del Tesoro Nacional sus sueldos como Presidente de Colombia!

El Congreso, lleno de un fervor de admiración ante aquel acto de generosidad y desprendimiento, se siente obligado y le responde:

"Grafflex" Mundial



LOS CADETES CUBANOS EN WASHINGTON.—El Subsecretario de la Guerra de los Estados Unidos, Sr. F. H. PAYNE, recibiendo a los cadetes cubanos que visitaron la capital de la Unión.

(FOTOS INTERNEWS)



EL NUEVO EMBAJADOR EN MEXICO.—El Sr. I. Reuben CLARK, nuevo Embajador de los Estados Unidos en México, con el señor Alfonso R. DIAZ, oficial primero del Ministerio de Relaciones Exteriores Mexicano.



EL ECLIPSE DE SOL.—Magnífica fotografía del último eclipse total de sol tomada en la isla de Niue (Sur del Pacífico), por la expedición del Observatorio Naval de los Estados Unidos.

UN REY SIN REINO.—El príncipe OTTO, hijo del Emperador Carlos II de Austria-Hungría, que acaba de cumplir la mayoría de edad. La oposición de Francia y de algunas potencias balcánicas ha impedido que fuera coronado en esa fecha, Rey de Hungría.

Aurora García Alonso

1

LA que es hoy primera actriz de la compañía de Quintero y Guillén, la conoció este cronista hace tres años de damita joven de Catalina Bárcena. Escribía mis desahogos crítico-literarios, entonces, en un periódico que ya pasó a mejor vida, y un día desgrané estas cuentas de colores sobre la maravillosa figura de Aurorita:

"Voy a tratar de una mujercita adorable. Adorable por bonita. Y por espiritual. Y por artista. Yo no sé qué puesto ocupará en la escala de las valorizaciones escénicas de la compañía de don Gregorio Martínez Sierra y doña Catalina Bárcena. En la escala de las valorizaciones estéticas, si os puedo garantizar que es la más linda realidad femenina que milita en las austeras filas de la embajada histriónica que es, para nuestro regalo y para nuestro orgullo, en el marco de luz del teatro "Nacional".

Esto escribí hace tres años. Cuando Aurora García Alonso, era una de tantas damitas jóvenes que van en los conjuntos por bonitas más que por artistas, y con más ganas de casarse que de hacer carrera. De ahí que yo, sin parar mientes en su labor escénica me limitara a decir, entonces, de sus gracias personales:

"Yo intentaría describirlos la maravilla de este poema de carne vibrante y tentadora. Poema de luz en sus ojos bulliciosos y parlanchines; tan parlanchines y bulliciosos, como la risa de su boca. De su boca que es poema de flor en sus labios, y es poema de amor en mentiras prometedoras..."

2

—¿Estás contenta de haber vuelto a La Habana, Aurorita?

—¡Oh, sí! Tengo una alegría tan íntima, tan honda, que por momentos, sobre todo cuando estoy en escena, me parece que sueño. La Habana tú lo sabes, la visité yo en circunstancias muy distintas. Pero en esta ocasión, el teatro no era para mí sino un medio de trabajar para vivir. No me faltaba afición, ¿sabes? Lo que me faltaba era entusiasmo. Eso que se topa una a partir del triunfo de la primera responsabilidad escénica con que se enfrenta.

—¿Entonces, tú te dedicaste al teatro por necesidad?

—Y por afición, por supuesto. Pero si no hubiese existido la primera circunstancia, de nada me hubiera servido la afición. Al morir papá las cosas no quedaron muy bien paradas en casa. Había que hacerle frente a la vida. Yo había estudiado violín y maná creía que mi virtuosismo podría resolver algún problema. Pero no. Yo no era más que una alumna poco más o poco menos brillante del conservatorio. Y opté por la escena.

—¿Quién te dió el primer impulso?

—¡Narcisín!

—¿Eh?

—Si, hombre, Narcisín. Ya verás. La orquesta del teatro "Lara" estaba integrada por señoritas. Y yo debía ingresar en ella como violinista. Primer desengaño para mamá. Yo en una orquesta, cuando ella pensaba verme triunfar de solista o concertista pero como no faltan nunca las dificultades, éstas no se hicieron esperar, y Narcisín, que me conocía, me invitó un día a que trabajara en el teatro. Y acepté, más por coquetería que por otra cosa.

—¿Y te fué bien?



—¡Qué! Me fué mal. Yo era en extremo tímida. Tecía un miedo espantoso al público y cada salida a escena me costaba un esfuerzo titánico de voluntad. Cuando ya me creí encaminada, fui contratada por don Gregorio Martínez Sierra para trabajar de damita joven con Catalina Bárcena. Pero mi apocamiento me tenía relegada a los más insignificantes papeletos de las comedias hasta que en Barcelona estrenamos "El Camino de la Felicidad", y acerté a lucirme. Eso me valió que me trajeran a América, hace tres años, cuando tú me conociste. De regreso a España, trabajé con Margarita Xirgu, que ha sido una maestra excepcional para mí. Yo siento por Margarita una admiración devotísima, y a esa admiración más que a ninguna otra circunstancia puedo decir que debo cuanto he adelantado en el teatro.

Estamos en el "hall" del hotel New York, donde reside la linda actriz de "La Copla Andaluza". Son las dos de la madrugada, única hora de que pudimos disponer para esta plática, y tenemos que hablar a media voz, muy justitos, para que no protesten los otros huéspedes que ya duermen. Allí, en la oficina del hotel, cabeceó el empleado de turno, acodado sobre un enorme libro abierto. Cuando Aurora levanta la voz, entusiasmada por los recuerdos, este empleado nos mira entre somnoliento y severo. De cuando en cuando

(Pasa a la Pág. 55.)

HELIOPOLIS

"Cuando el sol sale lo haré para todos", de dibujos de aquellos que creen que en su lugar hay un terremoto en la noche.

M. de CERVANTES
con G. Vol. 2.

Sigfrido amaba al sol con la misma nostalgia imponderable con que los perros adoran a la luna. De haber sabido ladrar, sus ladridos hubieran ascendido como un incienso sacerdotal, al gran dios del zenit, caliente y luminoso.

Pero Sigfrido no sabía ladrar, porque no pertenecía a ninguna rama de las caninas especies. A lo más que llegaba en sus esfuerzos, era a hablar un poco el alemán. Y entre una cosa y otra, aunque no se distinga, existe la barrera de una pequeña diferencia.

Sigfrido era suizo, como los cronómetros y las buenas vacas lecheras. Además de suizo, Sigfrido era vegetariano, naturista y un poco calvo. Pero por sobre todas estas cosas, Sigfrido amaba al sol. Era su profesión amar el sol, como la mía es estudiar los defectos de todas las profesiones para poder no adoptar ninguna, sin escrúpulos de conciencia.

Pero este amor, que como todos los amores estaba lleno de desinterés, tenía, al igual de todos los amores desinteresados, un fin interesado.

Si el sol fuese temerario, yo me atrevería a decir que Sigfrido era una especie de "souteneur" del sol; pero como por el contrario es símbolo plétorico de masculinidad, tengo que conformarme con hacer la alusión.

Sigfrido vivía del sol.

Sigfrido amaba al sol con un amor, como todos los amores, desinteresado.

II

En un momento de su vida, Sigfrido se convirtió en el mayor acaparador de "prana". El prana hinó es, en lengua civilizada, algo semejante a la energía vital. Contemporáneamente con los Villoldo, Sigfrido se tropezó con el hallazgo soberbio del prana solar.

Y en la mente suiza,—rica en ideas como sus vacas compatriotas en lácteo alimento, exacta en cálculos como sus cronómetros compatriotas en medida de tiempo,—brotó exuberante la idea genial.

Entonces fué que Sigfrido comenzó a amar al sol.

III
Y cerca de Zurich nació Heliópolis.

Heliópolis, la ciudad del sol, regida por la inteligencia vegetariana de Sigfrido Kunner, Rey de rayos y calor, príncipe de luz, acaparador de prana vitalizador,



capitán general de rayos ultravioleta, dispensador poco dispendioso de caliente energía fisiológica.

IV

He aquí uno de los anuncios para la propaganda de Heliópolis, que copié textualmente de una de esas revistas naturistas, donde se da a las mujeres hermosas el saludable consejo de vivir desnudas, bajo el sol vigorizador:

"Heliópolis.
"El más perfecto solarium del mundo. Bajo la dirección de Sigfrido Kunner. A media hora de tren de Zurich. Precios insignificantes, comparados con los precios corrientes en los solariums alemanes. Buen sol, de primera clase, lo mismo los días en que el sol no sale. Procedimientos eficacísimos. Cure sus treponemas, trepanosomas y demás bacilos o microbios, por el influjo salvador del prana."
Y luego, para finalizar, como los rotarios:

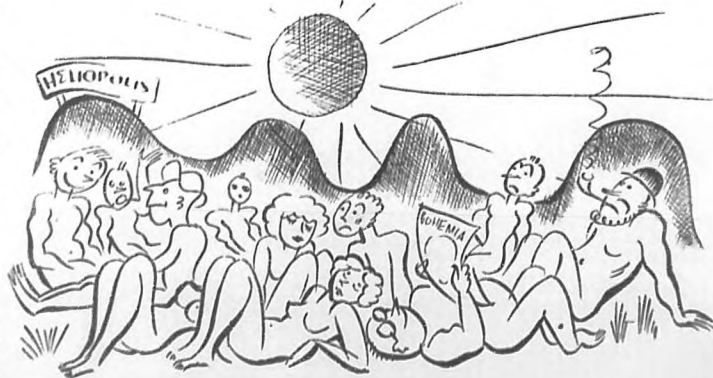
"Pranistas, adelante, están en su casa."
V

Y Sigfrido prosperaba increíblemente.

En una montaña de propiedad gubernamental, esto es, de propiedad desconocida, había instalado en dos barracas sin techo, las oficinas. Circundó con vallas de alambre un espacio para mil personas, y se sentó a esperar clientes.

Toda su helioterapia consistía en encucarlos y acostarlos durante horas y horas, al sol. Así comenzó a enriquecerse. Su materia prima se concretaba a rayos solares. Y hasta el momento, los rayos de sol se habían dado de gratis.

Al cabo de dos meses Heliópolis estaba repleta de prana. Sigfrido se contentaba tiernamente, los vendía en magnética medicina y elevaba hasta el sol sus preces de adorador desinteresado.



por PITA RODRIGUEZ

Pero una noche, al igual que en los novelones para señoritas intocadas, llegó lo inesperado.

VI

Sigfrido tiene un enemigo mortal. Sigamos a Sigfrido. Helo aquí: El profesor Kur Karlem es sabio y alemán. Dos veces alemán. Dos veces sabio. En Berlin, su lugar de residencia, se dedicaba a raras experiencias, en el curso del mismo año en que Sigfrido, en los alrededores de Zurich, se enriquece a expensas del sol.

Y maravilla de las maravillas, el profesor Kur Karlem ama también al sol. Observémosle a través de la ventana. En estos momentos está en su laboratorio. Bajo sus miradas especialistas, dos obreros técnicos dan los últimos toques a un objeto misterioso, en forma de torpedo, grande como un automóvil tipo sport.

Es su obra cumbre. El profesor lo contempla conmovido y sonríe pensando en su enemigo mortal: Sigfrido Kunner. Esta misma noche, mientras el sol esté apagado, saldrá este proyectil de maravilla rumbo hacia él. Dentro, el profesor irá en busca de las insospechadas tierras solares.

¡Quién sabe!

Se está jugando al bacará en el camino del destino la suerte de Sigfrido Kunner, gran capitán del Solarium de Heliópolis.

Y el proyectil partió disparado, con la carga preciosa de su profesor.

VII

La tierra está conmovida.

La humanidad se estremece con el nervioso temblor con que se reciben las maravillas inesperadas.

El profesor Kur Karlem ha regresado del sol, después de dos meses de permanencia en él. A bordo de su torpedo trasespacial, guiado por la precisión genial de su raza, aterrizó dulcemente en la misma azotea de su laboratorio berlinés.

Con él trae cosas sorprendentes. Entre estas cosas sorprendentes



tes están comprendidos tres habitantes del sol: tres soléticos.

Los soléticos traen varias comisiones del gobierno solar.

Levando estas noticias en los diarios, Sigfrido tiene miedo en su solarium de Heliópolis, a media hora de tren de Zurich. ¿Miedo de qué? Misterio. Un miedo raro, semejante a esos miedos que nos amarran durante el sueño con cuerdas de no saber.

Esta mañana, observando al sol, ha visto en él algo parecido en mucho a una sonrisa irónica.

Los habitantes del sol no tienen gran cosa de particular. Son exactos a sus semejantes de la tierra, salvo que en vez de estar contruidos como nosotros, de carne pecadora, están forjados en amianto ininflamable, para resistir la temperatura de sus tierras.

Por lo demás nada, visten de negro, portan bombin y hay entre ellos uno que luce en la "boutonnierre" la cinta sagrada de la Legión de Honor.

En este instante acaban de arribar a Zurich. Los recibe el alcalde con un discurso en que

se habla de la fraternidad interplanetaria. Los soléticos sonríen picaramente.

Luego salen rumbo a Heliópolis acompañados siempre por el profesor Kur Karlem.

Cuando Sigfrido los vio llegar supuso que eran ellos, por verlos acompañados de su enemigo mortal.

VIII

"Como representantes del gobierno solar, encargados de cobrar las cuentas de calefacción e iluminación a los habitantes de la tierra, venimos a usted, nuestro más gran cliente, portadores de la factura por 2.000.000 en francos suizos, importe del prana que le hemos suministrado durante el año en curso desde nuestras fábricas solares."

Así comenzó a hablar el solético condecorado con la legión de honor, Sigfrido se debatió en vano. Los gobiernos terrestres habían reconocido la guerra a ciertos habitantes del planeta.

Los soléticos insistieron en el importe de sus cuentas, durante el año en curso. Todas las economías conseguidas con su Heliópolis partieron en un instante. Sigfrido se debatía como en sueños, pesadamente.

Cuando los soléticos partieron, dejándolo en la quiebra fraudulenta más notable, Sigfrido Kunner, acaparador de prana vitalizador se aborotó del perchero, junto al abrigo, cogiéndose con la mitad de sus tirantes verdes.

IX

Al despertar angustiado y sudoroso, el capitán general de Heliópolis respiró tranquilizado. ¡Sólo un sueño! Y trató a elevar hasta el sol que entraba cariñoso y desinteresado por la ventana, sus preces ardientes de verdadero adorador desinteresado.



Carta de Amor a Norma Shearer, de Fernando de Granada



Fernando de Granada, es uno de los fotogénicos del elenco del "Principal de la Comedia". Queremos decir que es uno de los galanes que más partido tienen en el público femenino que concurre a aquel elegante coliseo de Don L. Norma Shearer es la actriz más descaída de la ciudad. Pertenece al elenco estelar de la gran capital cubana, y es una de las bellas artistas de la escena catódica de ahora. No se queda, bechu pues, la presentación. Nosotros no tenemos más que hacer, sino esperar a que llegue el momento del divorcio, que tanto interesa a don Fernando, como el del acercamiento.

la vida como una visión y yo prefiero pasar como una ráfaga. Si es usted romántica, yo desgranaré a su oído todas las ternezas de los madrigales. Si es usted perversa, yo tendré para sus sentidos una caricia torturadora cada día. Si es usted arisca será rudo como un campesino. Si dulce, se-



NORMA Shearer: yo no sé cómo recibirá usted mi declaración de amor: si con alegría o con tristeza; como un motivo de burla o de frívolo pasatiempo. De cualquier forma que sea, mi declaración va a usted, naturalmente, ineludiblemente, cumpliendo una ley absoluta e irrevocable de atracción: como van los ríos al mar, por ejemplo. La mala fortuna podrá ser conmigo en el momento que esta carta llegue a sus manos. Norma Shearer, y hará que usted sonría desdenosa o compasivamente; no me importa: yo he cumplido escribiéndola un impulso de mi corazón. Acaso provocó en usted una violenta sacudida nerviosa; sea. Sereno o desbarbadamente impulsivo, razonablemente metódico o excéntrico o derrochador, yo voy a usted con mi carta en busca de amor. No me importa cómo será, ni por qué, ni dónde ni hasta cuándo. Es amor puede ser en nosotros de todas las formas, en todas las circunstancias y de todos los grados. Amoldarse a un tipo de querencia y perseguirlo, obstinados, es exponerse a pasar por

ré como un niño en ternuras infinitas. Mi amor no exige condiciones, las acepta. Me gustan sus ojos verdes, sus labios carnosos, sus finas manos ducales. Me gusta la blancura de leche de su piel, la rítmica armonía de su estatuaria magnífica. Me gusta su risa, y

(Pasa a la Pág. 57.)

Fernando de Granada

Femina en los "Courts"



Un grupo de gentiles tenistas en sus dominios del "Lawn Tennis", durante una tregua de los juegos del Campeonato. Donde se disputan el trofeo donado por esa sociedad femenina (no feminista.)



Zelia Rodríguez, la gentil ruborosa intenta en vano "ponerla lea" al culmen de uno de sus célebres remates laterales, pero "arritad" que fracasó en su empeño.



Elia Camacho, bella e imponente, cuyo juego brillan de brasa siempre un oblicuo en el "ja mi qué me importa" de su temperamento. "Nenéica" García Longu, campeona centro-americana y figura gentil de los "courts" que con Zelia y Elia integra el gran triunvirato femenino de hoy en Cuba.





Aguero, el brillante "tackle", una de las sensaciones en la temporada de "foot-ball" internacional.



Martin, epiloando un excelente "kick".

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

"Pancho" Fernández, el glorioso veterano, alma y cerebro del C. A. C.



Caton Mejer, miembro de la combinación "touch-down" recuerda "Irish".



Martinez Conill, vigoroso atleta del "eleven" de los "Marqueses".

"Fico" Mejer, el hermano de Caton, que anotó un "touch-down" contra los "Huracanes" de Miami.

Foot=Ball



Ulpiano González y Julio Méndez, estrellas del "C. A. C." que lucharán contra el "Newman High School" de Georgia en "Almendares Park".



Portirio Franca, el gran atleta "all around" que figura en el "eleven" del "V. T. C.", como una de sus más fulgurantes estrellas en los juegos celebrados en Miami.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



Mendieta, del "V. T. C.", se dispone a pasar durante una de las prácticas.

González, otra de las figuras destacadas en el "once" de los gloriosos "Figres".

(Viene de la Pág. 44)

Tendrá que ser lo suficientemente independiente para que pueda discutir conmigo cualquier obra nuestra, interesarse en todo aquello que hace la vida amable.

No será menor de treinta años. Las jóvenes me fascinan, generalmente son frías y escuvas.

La sociedad no deberá tener grandes aspiraciones para ella. No me gusta salir y vivir, menos viajar, como a mi casa. Tendrá que bastarnos la íntima compañía.

II

Las cuartillas de Ivelise, vea ahora. Ella es mujer inteligente, joven, bonita y comprensiva. Sabe mejor que yo, si Navarro puede encontrar la mujer que busca. Yo creo que no la va a encontrar. Pero, leamos a Ivelise.

Ramón Navarro, el gallardo y apuesto galán del cololude, a semejanza del "catal del atunado" de la fábula, resplandeciente se dispone elegir.

Y para conocimiento de sus múltiples admiradoras.—Ah! mexicano de pura cepa, presenta un pingo de condiciones, hijo de un verdadero hijo de la Nueva España surreyrial.

Porque la afortunada hancée de Ramón, ha de ser un compendio de todas las virtudes femeniles que fueren vale y ornato de nuestras abuelas, sin que por ello haya de parecer anticuada o huérfana de época; eso tampoco quiere el artista, que desea una compañera elegante, inteligente e instruida en todos los conocimientos modernos.

¿Será difícil su elección? Yo me atrevo a asegurar que no.—Sobre todo si dirige sus ojos a estas playas, donde todavía queda mucho de lo mucho bueno que quiere el simpático actor.

No hay que acordarse, pues, ni acordarse como la "zuleta ruborosa" que es-

LA EMOCION DEL MOMENTO

cogió el clavel.—Nada de eso.—Ramón sabe más y bien que no todos los rubores se ocultan, ni todo lo que se oculta es rubor, y desea una muchacha comprensiva, tierna, que gozosa y satisfecha de su amor, se resigna a pasar la vida a su lado, interpretando siempre un segundo papel.—Esto es lo más difícil, porque la muchacha moderna quiere vivir su vida propia e independiente, figurando siempre en primer término y haciendo resaltar las bellas cualidades que la adornan: hermosura, tal gracia natural, etc. Estas que no se presentan. Ramón no las quiere, ni las acepta así.

Es que, pensándolo bien, ya no parece tan fácil lo que pretende el muy letrado.—La consultar.—dice—en todo lo que pueda referirse al bienestar de los dos; pero la resolución definitiva correrá por mi propia cuenta.

¡Buen susto nos ha dado el niño! Los que pensaban que se trataba de un almirante y místico doncel, de tímida nariña con las mujeres, se encuentran de manos a boca con un caballero del Medio Ego, dispuesto a todas las galanterías con las damas, que se arroja a los pies de su amada en la intimidad de un salón, declarándose esclavo de sus gracias, pero que jamás le consentiría otra imposición que la del cariño, negándole en absoluto eso que hemos dado en llamar "libertad individual" y que—¿para qué ilusionarnos?—en la mujer, no pasa de ser un mito.

Por eso me parece a mí, que la mujer latino-americana ha de tener la preferencia del artista.—Y como las virtudes de la raza florecen a maravilla en estas tierras de bendición—entre nosotros la modestia huele a decir la verdad nunca es pecado—o mucho me equivoco, o Ra-

moncito ha de quedarse por aquí.—Después de todo, no será el primer artista que se desvía el corazón preñado entre las zarzas de alguno de nuestros caminos reales, después de haber roado por las más famosas carreteras del mundo.

Hay que poner manos a la obra enseguida. ¿Quién de ustedes no está dispuesta a definir su personalidad, a claudicar en muchos de sus anhelos de arte, de gloria, de ciencia, con tal de poder pasar la vida cogadita del brazo de Ramón?

El muchacho merece cualquier sacrificio que por él se haga, ¿no es cierto? Si alguna vacilación podíamos tener respecto a su carácter—que muchos trataron de pintar como de una sensibilidad ridícula—sus declaraciones en relación con la mujer a quien desea entregarse en cuerpo y alma, dan un mentís rotundo a sus detractores y nos lo presentan tal y como lo queremos: virilmente bello, apasionado, fuerte y bravo de cuerpo y de espíritu como los semidioses de la antigua Grecia.

Vivo aún en nuestra memoria el recuerdo del simpatísimo Armand de Treville, de "La Espada y la Cruz", más gallardo si cabe, en "La Casa de la Troya", donde interpreta un estudiante nardileño aunque no precisamente el concebido por Pérez Lugín; y quien sabe si se halla entre nosotras la Carmiña que queda conquistada desde la penumbra de su butaca por una poderosa fuerza de evocación?

Nada de extraño tiene.—Hay júbilo de campanas en el ambiente y "El Flautista de Hamelin" preludia la Marcha Nupcial.

Varos a ver a quien le toca y estemos todas prevenidas, porque las hay muy valientes y puede que se nos adelante alguna blonda y bella sobrinita del Tío Sa:

IVELISE.



CON gran entusiasmo se ha desarrollado la contienda de "basket ball" intercolegial — apertivo de la temporada "senior" que comenzará en Enero — atrayendo a un selecto grupo de fanáticos, so-



Basket Ball Intercolegial

En esta página ofrecemos dos aspectos de las riñas presenciando los últimos juegos en la capital y al formidable conjunto de los cardenas que en "basketball" no hacen bueno el remoque de "cangrejos" ya que avanzan continuamente.

(FOTOS JOSE LUIS LOPES)



bre todo del bello sexo.

Los muchachos se trasladaron luego a Cárdenas, cuya ciudad está representada por unos excelentes jugadores que constituyen verdadero peligro para los capitales.

PLAZA HOTEL

ROOF GARDEN

PARQUE CENTRAL. HABANA, CUBA

RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

TABLE D' HOTE Y A LA CARTA

PRECIOS MODERADOS

NO COVER CHARGE.

NUMEROS DE VAUDEVILLE Y BAILE

F. Simon, Manager.

PROTEJA

sus dientes contra la CARIES



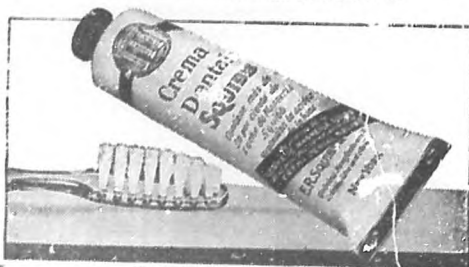
La fórmula
Crema Dental Squibb
reconoce la causa de
la caries, y también la
evita. Contiene más
de 50% de Leche de
Magnesia Squibb
Este eficaz antiácido
penetra en las peque-
ñas cavidades de los
dientes, a donde el
cepillo no puede
llegar, y contrarresta

los ácidos destructores que causan la caries. Use la Crema Dental Squibb por seis meses y notará que sus encías están más sanas y sólidas, sus dientes más blancos y libres de la caries. Es muy importante emplear el dentífrico correcto—v. Crema Dental Squibb.

CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 11 58



"Por los Caminos del Misterio"

Del Dr. José Heriberto López

OCULTISMO ESPÍRITISMO HIPNOTISMO MAGIA BRUJERÍA TELIPALIA
MEDIUNIDAD Y DEMÁS FENÓMENOS DE LAS COSAS DEL MAS ALLA
Ejemplar \$ 1.50 Por correo certificado \$ 1.75
Héne y remita este CUPÓN

Sr. Jorge Borge Cervasio 88 Habana
Le acompaño \$ en rito postal (o sellos de correo) para que
me remita por correo certificado. Ejemplares del libro
POR LOS CAMINOS DEL MISTERIO

Mi nombre
Domicilio:
Ciudad
Provincia

LA INMOVIL

(Viene de la Pág. 5)

tas deradas como Walquirias. No se les nota su sangre negra, nada más que en la raíz oscura de sus uñas, y en el blanco aterciopelado de sus ojos.

—Muchacho, sólo hay dos cosas que hacer—le dije a mi joven amigo.—Quítese esa chaqueta, ese pantalón y lo demás... y métase bajo esas sábanas... Sería una lástima no aprovechar un sueño semejante... No tema. Le apuesto cien liras contra un centavo que antes de abrir los ojos, ofrecerá... boca.

—¡Pero...! ¿Y tienen los padres?
—Yo me encargo de eso: los despediré. Vamos vamos.

—Fleura se desvistió.—¿Quién no hubiera hecho otro tanto?—Yo mismo levanté las sábanas. Él se deslizó debajo de ellas, y abrazó a la muchacha.

—¡Haaaaa!...
El grito salió de la boca del joven, no de la boca de ella. Yo tengo toda la grabado, en mis dos tímpanos, aquel grito... un alarido...

Y, saltando fuera del lecho, con los ojos espantados y la boca haciendo gestos horribles, el conde de Fleura desapareció. Levaba su dormán en una mano y los pantalones en la otra... No lo he vuelto a ver jamás.

Yo, aturdido, me quedé a. Miré a la muchacha, que continuaba durmiendo. El grito... la había despertado.

Le puse la mano sobre la frente. Juro que me fué necesario recurrir a todo mi valor de hombre para dominar mi espanto; la frente era de mármol; la muchacha estaba muerta.

Sin duda, una de esas enfermedades fulminantes de aquel país, la había matado en dos días. Las cu... velas eran cirios mortuorios.

Y vi... veces que había sobre la mesa de noche, un... fillo de cobre, y una rama verde dentro de un plato de agua bendita.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 35)

simplicidad de la línea, hace contraste un ancho cinturón de perlas o piedras preciosas, que hace, a su vez, contraste con el adorno del calzado. El mantón español, lindísimo, es de Dora Katarza.

Y he aquí, aún, a la incomparable Raquel Meller, en la figura número 6. La *vedette* española, adoptada definitivamente por París, aparece en esta foto trajecada por Molyneux. Gracia de mariposa, desde el sombrero hasta los adornos del calzado, desde el ancho de la falda hasta la corbata terminada en dos largas antenas, que revolotean al menor soplo de viento. La cintura, estrecha y cerrada, dejando ver los senos. Y una botanadura de perlas. Eso es todo, que no es mucho, pero que está lleno de buen gusto y de frescura.

Volviendo a los trajes de noche, algunos llevan, en el exterior circular inferior, una banda de muselina, como en el traje que lleva Marie Bell. Algunas veces esta muselina es reemplazada por una banda de piel, también de lindo efecto. La piel, en este caso, debe acompañar al satén espeso, al terciopelo o al lamé. Las mujeres bajas deben desearse de esas faldas terminadas en piel, porque cortan la silueta.

Algunos *spiritus* burlescos reprochan, a nuestros faldas de noche, lo que ellos pretenden un pecado: hacernos viejas. No hay tal: la parte de ceremonia de estos trajes queda supeditado al hecho de saber llevar lo que hemos sabido escoger. Es un poco falso, además de comparar los trajes de noche de 1930, por ejemplo, a los de 1880. Es cierto que algunos detalles evocan la moda de fin de siglo, no se trata sino de una reminiscencia, más bien provocada por nuestros grandes costureros, que aplican así una nota evocativa en la línea moderna. Sin duda se llevan guantes negro falda verde. Sin duda se llevan yas de color, como en 1880, pero en ningún momento nuestra mujer así vestida parecerá un cuadro de Constantin-Guys o un Manet. La falda larga que usamos en la noche no se parece a los trajes antañones, como no se parece tampoco la gama moderna, flexible y graciosa a los terribles corsets de antaño.

EL ERMITAÑO

(Viene de la Pág. 8)

os avise. Durante ese tiempo, yo practicaré sobre vuestra mujer los ritos habituales y apropiados, y con la ayuda de Dios y Nuestra Señora, vuestros deseos quedarán satisfechos.

Terminando de decir estas palabras, empujó a Paculard hacia la capilla, y para más precauciones, cerró la puerta con llave. Luego introdujo a la muchacha en la ermita y allí dentro practicó los ritos necesarios.

La mujer creyó convenientes y efectivos los ritos del jover Taulignan, y me han asegurado que en medio de la cerehonía mi muró, radiante de alegría:

—¡Ah, santo hombre, en verdad que sois un sabio. No dudó de la eficacia de vuestras sagradas prácticas; al contrario, creo que dentro de varios meses podré darle a mi marido el heredero deseado.

La cerehonía duró una hora, al cabo de la cual Taulignan fué a enreacar al comerciante su obediente esposa, diciéndole:

—Espero que no habéis perdido un minuto en vuestras plegarias... En cuanto a mí, puedo asegurarle que he hecho lo necesario, y me asombraría si Dios y Nuestra Señora no ejercitan el milagro que anhelaís con tanto fervor.

Simeón Paculard dejó una ofrenda y se retiró con satisfacción, aunque su satisfacción era menos grande que la de su mujer sus varias veces volvió la cabeza para ver a aquel ermitaño que sabía, con indiscutible maestría, curar a las mujeres estériles.

Apenas había desaparecido el matrimonio en un recodo del sendero, cuando llegó el ermitaño, aportando una brazada de hierbas que puso en manos del señor de Taulignan, el cual, a su vez, tomó el camino de Rousset.

Y hora, dejo al lector suponer cuál sería la estupefacción del santo ermitaño cuando tres o cuatro meses más tarde, vio llegar, sudando y resoplando, a un viejo y grueso señor: fue i: dijo:

—¡Ah!... Sois un gran santo... Vuestras oraciones no han sido vanas, pues mi mujer no es ya estéril; está encinta desde hace tres meses... Por eso he querido demostraros mi agradecimiento y traeros una buena ofrenda.

Comprendió el ermitaño lo que había pasado?... Yo no sabría decirlo. Embolsó la ofrenda y aceptó los cumplimientos, y es así por lo que después de ese día, todos los maridos que tienen una esposa estéril van en busca del ermitaño de Rousset.

Pero como el señor de Taulignan no está allí, yo no sé si el milagro se realiza...

CARTA DE AMOR A NORMA

SHEARER, DE FERNANDO

DE GRANADA

(Viene de la Pág. 48.)

el cálido acento de su voz, y la prometedora expresión de su mirada.

Me gusta usted, Norma Shearer por coqueta y por bonita, por activa y por modesta, por buena y por mala, por serena y por nerviosa, por perversa y por romántica. Como sea y por lo que sea.

Y aquí termina mi carta de amor, que no me gusta extenderme cuando solicito mercedes. Y yo espero de usted, Norma, la merced de su amor o de su odio, de su burla o de sus besos, pero nunca de la fría indiferencia de su silencio. ¿De acuerdo? ¡Ojalá que así sea!

En este caso, ¿cuándo nos divorciamos, Norma Shearer?



HAZELLE JENNINGS

(Actriz de "Show Boat")

"Su precioso
cabello es lo más
interesante de
su personalidad"

DANDERINA

¡QUE suave, que brillante y que ondulado queda el cabello después de limpiarlo con una esponja o un trapo limpio empapado en DANDERINA! Es lo único que produce ese maravilloso resultado instantáneo.

Usándola todos los días dá al cabello una hermosura excepcional y lo conserva sedoso, brillante y rizado.

¡Hoy mismo compre un frasco!



SIEMPRE FLORES

Para hoy que emocionan tanto el espíritu como un regalo de flores.

El regalo de flores, sin ninguna especulación mental, va recto al corazón.

Nuestros centros, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, con variedades nuevas de esta.

Confíenles su orden, será servido correctamente y a precios económicos.

JARDIN "EL CLAVEL"
Armand y Hermano
MARIANO
TELS. E.O. 7238-E.O. 7029-E.O. 7937-F. 3587



Un poco de Stacomb... y el cambio es maravilloso

Inmediatamente se pierde ese aspecto de bohemio astroso con el cabello hirsuto y desgredado y se gana la apariencia de culto, refinado, con el cabello brillante, limpio, sano... sin huellas de caspa en el traje. Stacomb, además de tornar dócil el cabello más rebelde sin quitarle nada de su ondulado y brillo naturales, contiene aceites sanativos que ayudan a evitar la caspa y a conservar sano y vigoroso el cabello. A ello debe su popularidad. Sométalo a la prueba.

Stacomb MR. En farmacias
y perfumerías

El apogeo de la belleza...

... dura todo el año
cuando se emplea
la Crema, los Polvos
y el Jabón Simon,
que suprimen los
inconvenientes del
calor y del frío.

CRÈME SIMON

EL PELIGRO DE SER ENTERRADO VIVO

(Viene de la Pág. 39)

abierta y así se convergería de lo errónea que era su suposición. El grupo salió para el cementerio del pueblo.

Ante la consternación de los allí presentes, el triste presentimiento de Mr. Boger resultó confirmado dolorosamente. La bella dama había sido enterrada viva. Su cuerpo fué encontrado en posición decúbite ventral, esto es, boca abajo. Los cristales del ataúd estaban fracturados. La túnica funeral se encontró hecha trizas y las magulladuras e incisiones en el cuerpo de la pobre muchacha, demostraban los esfuerzos desesperados que hizo, con frenesí, al despertar de su histeria y darse cuenta de su horrible situación. Su atribulado esposo no ha vuelto a recuperar la razón. Todo por un descuido.

Hace algunos años una joven de 18 años, hija de Madame Laligand, en Berna, Suiza, se supuso que había muerto. Su cuerpo fué tendido en un féretro y llevado a la iglesia. Allí se cantó el sermón fúnebre y el cortejo salió para el cementerio. Pero en el camino se oyeron leves alaridos y golpes que partían del interior del ataúd. Este fué abierto precipitadamente y se encontró con que la joven había vuelto a la vida, después de un ataque de epilepsia. Con posterioridad a este tétrico incidente se casó y vivió felizmente catorce años más. Mlle. Laligand declaró que estaba consciente de todo lo que pasaba a su lado durante el tiempo de su supuesta muerte, y que contó, uno a uno, los clavos que clavarón en su sarcófago. Pero que no podía hablar ni moverse. Agregó la muchacha que pudo percibir los llantos de sus familiares y de algunas amigas verdaderas, que la lloraban atribuladamente.

Otro caso de prematuro enterramiento, que suscitó gran interés cuando ocurrió en Europa en 1918, fué el del obispo griego de Lesbos, Nicephorus Glyncas, quien se supuso que había muerto el día que cumplía sesenta años de edad. De acuerdo con los ritos de la iglesia griega, su cuerpo fué cubierto de suntuosos vestimentos, expuesto al público por varios días en la soberbia catedral de Methmi y velado por guardias de honor integrados por sacerdotes y los notables de la ciudad, que se relevaban día y noche. En la madrugada de la segunda noche el distinguido séquito se aterrizó al ver que el supuesto cadáver se sentaba en el ataúd, y con voz firme, decía: "Caballeros: ¿Qué pretenden ustedes hacer conmigo?... Con respeto, pero sin poder evitarse regocijadas risas por la comicidad del caso, se disolvió el fúnebre cortejo. Había sido un colapso. Y todavía vive, gozando de salud el respetable obispo griego.

El Cardenal Donnet, famoso ex-miembro del senado francés, es otro clérigo prominente que casi fué enterrado vivo. Estando pronunciando un elocuente sermón en su catedral, perdió repentinamente el habla y se desplomó al suelo. Un médico lo examinó y extendió un certificado de defunción, por síncope cardíaco. Le tomaron las medidas para el sarcófago y fué tendido en la catedral, con gran pompa. Los sacerdotes entristecidos cantaban "De profundis". Se practicaron los suntuosos ritos de la religión católica cuando fallece un cardenal, príncipe de la Iglesia. Entre los dolientes habían venido a las ceremonias varios amigos de la niñez del cardenal Donnet. Al fin éste, oyó la voz de un querido compañero de colegio, y con esa emoción, haciendo esfuerzos sobre humanos, logró dar un grito. El cardenal Don-

(Pasa a la Pág. 39.)

EL PELIGRO DE SER ENTERRADO VIVO

(Viene de la Pág. 58.)

net narró este hecho en persona ante el senado francés, quince años más tarde, defendiendo las leyes de enterramiento en Francia.

Una bella muchacha inglesa, Miss Mora Best, de 17 años, falleció de cólera y fué sepultada en la bóveda de la familia de su madre, en el antiguo cementerio francés en Calcuta. Fué amortajada en un sarcófago, cuya tapa fué clavada, no atornillada. Cinco años después la bóveda fué abierta nuevamente para recibir el cadáver de su tío. Una de las personas que entró al panteón fué el doctor Roger Chew, un conocido miembro del servicio médico de la India inglesa. Lo que el doctor Chew encontró allí fué algo macabro, horrorizante. Declaró que el esqueleto de la muchacha estaba fuera del ataúd y la tapa a un lado. Por los detalles de la escena informó que la joven despertó de un ataque de catalepsia: batalló violentamente hasta arrancar la tapa; se sentó en la lóbrega obscuridad del nicho; enloqueció de espanto, al comprender la inutilidad de sus esfuerzos por salvarse; destruyó sus ropas hasta hacerlas trizas; trató de estrangularse ella misma, estrelló su cabeza contra la pared de la bóveda y al fin cayó muerta, desplomándose su cuerpo hacia adelante. Este triste cuadro ha sido un remordimiento para su familia.

Otro espécimen de entierro prematuro, —pero este termino en un tierno romance amoroso, una juvenil escapada de Francia a América y un ruidoso proceso judicial—, ocurrió en París, durante el gobierno del Presidente Fallières. Mlle. Victoria Lebourcade, hija de una rica y noble familia, y muchacha de gran belleza e ingenio, fué forzada, por conveniencia de sus padres, a casarse con un banquero llamado M. Renelle, de edad proyecta, a quien la joven no amaba. Después de una lánguida vida conyugal que duró tres años, ella enfermó y falleció. Fué sepultada con gran lujo en el cementerio del pueblo en que había nacido. Antes de su matrimonio Mme. Renelle había tenido un novio, Julio Bossuet, a quien había amado intensamente, como se quiere la primera vez en la vida. Julio era un pobre jornalero parisiense, pero juvenil y simpático. Al oír su antiguo amante la triste noticia de la muerte de la muchacha que tanto quiso, determinó adquirir, como último recuerdo, un bucle de sus cabellos de azabache. A media noche fué al cementerio de la ciudad: saltó el muro, abrió la bóveda; destornilló la tapa del ataúd que contenía el cadáver de su amor primero, y cuando iba a cortar una guedeja de los rizos de su inolvidable novia, la joven señora abrió los ojos y volvió a la vida. Lena de dicha por ver allí a su queridísimo amigo, que tan venemente y sinceras pruebas de amor le estaba dando en aquellos momentos, los amantes se escaparon para América, locos de alegría. Esto lo electuaron sigilosamente, sin ser reconocidos.

Veinte años después, creyendo la feliz pareja, que vivía en los Estados Unidos, que la apariencia de la senora había cambiado lo suficiente para no ser reconocida, regresaron a Francia. Pero en París fué identificada por su esposo el banquero, quien hizo que fuese arrestada e inició un ruidoso proceso en los tribunales del Sena. Sin embargo, debido a la larga separación y a las circunstancias románticas del pintoresco caso, los jueces de París rehusaron perseguir a la novalesca dama. Disolvieron el vínculo matrimonial con el señor Renelle; casán-

(Pasa a la Pág. 60.)

Michel
Olhearse al beber y al despertar
El creyón Michel ROJIBELARIO
es siempre igual.

En el vértigo de la vida moderna, el Creyón MICHEL, por su permanencia, es el mejor auxiliar de la mujer elegante. Se adapta a todas las complejiones y la mayor viveza de su color natural depende de la cantidad empleada.

El Arrehol y Polvo Compacto MICHEL ostentan igual mérito.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS "COSMETIC"
MICHEL COSMETICS, INC. LUSTAVO E. MUSTELIER
NEW YORK Apartado 061, Habana
Matía Sánchez & Co., Tacuba #4, México, D. F.

CREYÓN Y POLVO COMPACTO
ABSEN 5000

"GEORGIA MILITARY ACADEMY"

(Colegio de 1ra. y 2da. Enseñanza.)
Atlanta, Georgia, U. S. A.

Si tiene usted problema en la educación de su hijo, escríbanos al
Apartado 222.—Teléfonos 1-5285—FO-1859.

CORONEL EUGENIO SILVA

Representante en Cuba de "Georgia Military Academy"
y de "Highland Lake Summer School"

**Dolores que vienen
con el mal tiempo**

CON las lluvias recrudescen los dolores musculares, reumático, lumbago. No es necesario sufrir, pues el Linimento de Sloan da alivio inmediato. No mancha la ropa. Penetra sin fricción.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES



Robustez para sus NIÑOS

AYÚDELE usted a sus niños en la época del crecimiento y será mayor la probabilidad de que la robustez les dure toda la vida. Y en la época de los estudios el muchacho robusto tiene mejor oportunidad de progresar que el que es delicado y falto de vitalidad.

Déle a sus niños la Emulsión de Scott durante toda la época del crecimiento. Si están buenos, para conservarlos así; y si están delicados para fortalecerlos y asegurar mejor su bienestar.

Emulsión de Scott



HEMORROIDES

SIEMPRE ALIVIADAS Y LA MAYOR PARTE DE LAS VECES CURADAS CON LA

POMADA MIDY

REPRESENTANTES PARA CUBA.—APARTADO 137, HABANA.

EL PELIGRO DE SER ENTERRADO VIVO

(Viene de la Pág. 59.)

dose ella el mismo día con su amado Julio.

Cuando la gran actriz parisiense Rachel falleció en la Villa Lumière, los embajadores mientras estaban trabajando en su tarea, oyeron alaridos de dolor de la eminente artista. Esta vivió diez horas más, muriendo de resacas de las heridas e inyecciones infligidas en su cuerpo.

En el presbiterio de la iglesia de San Giles, Cripplegate, Inglaterra,—donde está enterrado el gran poeta inglés John Milton—hay un impresionante obelisco construido en memoria de la señora Constanza Whitney, que había escapado milagrosamente de perecer enterrada viva. El cadáver de la dama fué expuesto en la iglesia, donde se le cantó un responso y después fué sepultada. El sacristán había visto un valioso anillo que la distinguida señora usaba en un dedo, y el buen hombre determinó "adquirir" la valiosa joya. A media noche, mientras daba fuertes golpes para abrir la tapa del ataúd, al zafarse ésta, la señora Whitney volvió en sí. El pobre sacristán huyó despavorido y ella salió por sus propios pies de la tumba. Al reanudar la vida, premió liberalmente el servicio del sacristán que la despertó con tan fuertes golpes. Ella vivió siempre en él a su salvador, atribuyendo a un milagro, el plan del sacristán para robarle la valiosa alhaja. Cuando a los doce años del suceso, falleció de verdad, sus familiares encargaron a un famoso escultor un obelisco que reensomol de la tumba. En los Estados Unidos, simbólicamente, su escapada del mármol ocurrido muchos casos extraordinarios. Uno de los más populares fué el de Ana Carter Lee, que fué declarada muerta y la sepultaron en el viejo panteón de la familia Lee, en Virginia. Dos días después, al llevarle flores frescas a su ataúd el viejo sacristán, descubrió que estaba viva. Oyó una débil voz que decía: ¡Socorro!... ¡Socorro!... Y la salvó. En agradecimiento ella le regaló una magnífica casa al viejo sacristán. Quince meses después del novelesco suceso, la señora Lee dió a luz un hermoso niño, que andando el tiempo fué una de las más interesantes figuras de la historia de los Estados Unidos y el famoso y valiente General Confederado Robert E. Lee.

El mes pasado la señora Mary True, una enfermera de New York, fué encontrada muerta en la litera de un coche dormitorio, en la Estación Terminal de Washington, a la llegada de un tren nocturno, procedente de Pennsylvania. Después de un examen por los médicos, fué declarada su defunción, extendiéndose el correspondiente certificado y fué conducida a una casa funeraria. Horas después de permanecer allí, estando tendida, dió señales de vida. La llevaron a la casa de socorros y se puso bien. Los casos son tan variados como interesantes.

La reforma de la ley de enterramiento en Inglaterra, que la sociedad londinense para la prevención de entierros prematuros está logrando en estos días, se hará por medio de una nueva legislación del parlamento británico. Esta nueva ley hará obligatorio que todos los súbditos ingleses sean especialmente examinados por médicos en ejercicio de la profesión, y sometidos a pruebas definitivas, antes que los certificados de defunción sean extendidos y se autoricen los funerales. Por las actuales leyes británicas escasamente la mitad de las personas fallecidas son reconocidas por los médicos, personalmente, después que se consideran en ese estado. En la mayoría de los casos, un médico había estado asistiendo a un paciente y le notifican que el enfermo fa-

EL PELIGRO DE SER ENTERRADO VIVO

(Viene de la Pág. 60.)

llecó. El doctor extiende un certificado de defunción, sin efectuar un reconocimiento "post-mortem", ni someterlo a pruebas definitivas. La benemérita sociedad londinense calcula que por lo menos ochenta personas mueren semanalmente en Inglaterra, que corren serio peligro de ser enterradas vivas. Y en América ocurre lo mismo.

Es lamentable, sin embargo, que los mismos médicos no estén de acuerdo en la prueba definitiva de la muerte, porque se han visto casos extraordinarios, como algunos de los que hemos narrado en este artículo. La única prueba real, declaran los doctores asociados a la rara institución es la descomposición del cuerpo. La más alta finalidad de la sociedad es que se haga obligatorio ese experimento no sólo en Inglaterra, sino a través de todo el mundo: esto es, que todos los cadáveres se retengan insepultos hasta que empiecen a descomponerse. Afirmar que es la única positiva manera de evitar entierros de personas vivas, lo que constituye un hecho verdaderamente vergonzoso, ya sea por negligencia, ya por abandono.

Un distinguido noble ruso, el Conde Karnice-Karnicki, ha inventado un ingenioso aparato,—cuyo diagrama reproducimos en estas páginas, por primera vez en Cuba—para asegurar el descubrimiento inmediato del regreso a la vida, de cualquier persona de quien existan dudas de que no esté realmente muerta. Cuando el ataúd es bajado a la tumba, se conecta un tubo a una abertura y se ajusta a una bola de cristal—como un bombillo eléctrico—que descansa sobre el pecho del supuesto fallecido. El otro extremo del tubo se comunica con una amplia chimenea, que proporciona aire puro. A la menor expansión del pecho, la bola de cristal automáticamente libera una bandera a cuatro pies sobre la superficie de la tierra y comienza a sonar el sonoro timbre de un potente despertador, durante una hora consecutiva. Se han perfeccionado varias innovaciones en este original invento, incluyendo una especie de manivela en la mano del presunto fallecido, para mover el mecanismo con la más leve presión. Una conexión telefónica ha sido también sugerida.

(Traducción especial para BOHEMIA por Emulo Soto-Orango)

UN LETRERO DEFINITIVO

Cuando el general Miollis, que por ser comandante de Florencia quería presumir de literato, trató de visitar al poeta Víctorio Alfieri, se encontró con que este, conocedor de su propósito, había puesto a la puerta de su casa un letrero que decía: "Victorio Alfieri, no siendo hombre público y suponiendo poder ser al menos dueño de sí dentro de su propia casa, hace saber a todos los que le busquen que no recibe a nadie, ni recibe mensajes, ni paquetes, ni cartas de aquellos a quienes no conoce y de quienes no depende."

ENDULCE

Sus Refrescos, Dulces y Cakes, con

Cubansugar

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Sop. n.º 2, 5 y 25 libras
Saca de 100 y 300 libras.

Cuban Sugar Refining Company

Oficina: Edificio Manzanillo, Tel. 16142
Almacén: Av. de Bélgica 133-140 (Frente Región)

Vd. PODRÁ ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS.

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTA Y EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL

COMARCA

20, Rue des Rosiers St Jacques—PARIS

Es el medicamento más seguro y sensible de peligro para el dolor y contener los efectos.

Concurso "Jabón Candado"

Escrutinios Efectuados en el Mes de Noviembre.

Este escrutinio comprende solamente los nombres de los concursantes que están triunfando hasta ahora en cada término municipal.

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO ARTEMISA 8.—Guillermo Alonso. 5.—Teodoro Mojena Meneses. CABASAS 1.—Juan Martínez Estevez. CANDELARIA 1.—Guillermo Betnaza Otero. CONSOLACION DEL NORTE 3.—Hermilio Pérez. CONSOLACION DEL SUR 18.—Guillermo González. 12.—Miguel Julio de la Nuez. 3.—Genaro González Zubizarreta. GUANAJAY 2.—Alberto Díaz y González. 3.—Fernando Gómez. 4.—Juan Irene Rivero. GUANE 1.—Juan Federico Lamas. LOS PALACIOS 2.—Angel Soberton y Collia. MARHIL 5.—Heliodoro Alvarez. 10.—William Griffin Prado. MANUA 1.—Sergio de la Torre. PINAR DEL RIO 5.—Aristides Capdevila. 4.—Raúl Fontegueda. 17.—José Sisto Torres. 22.—Francisco Gutiérrez Pérez. 10.—Bernardo Arias. 15.—Benito Mar Prader. 7.—Cortés Santamarina. SAN CRISTOBAL 1.—René Alpizar Delgado. SAN JUAN Y MARTINEZ 1.—Juan Manuel Borrego. SAN LUIS 15.—José A. García Darías. 1.—Salomón Marmol y Bernal. VISALLES 4.—León Lizarz y Capote. 6.—Armando Novo. 5.—Rafael Ubeda Sánchez.	HABANA 230.—Aracelio Fernández y Hernández. 133.—Rubén Reyes Cárdenas. 224.—Luciano Ramos. 119.—José Suárez. 97.—Luis Romero Martínez. 88.—Crescencio Triana Callejas. 102.—Domingo Fernández Montane. 103.—Rafael Fernández Montane. 92.—Nicolás Triana Calleja. 114.—Roberto Prellizo Díaz. 101.—Enrique Font Alvarez. 116.—Rafael Angel Lujoiyo. 124.—Roberto Roque Sosa. 137.—René Quiroga. 156.—Federico González Martínez. 287.—Roberto Bardeles Díaz. 176.—Francisco García Carredera. 109.—Manuel F. Olazarra. 96.—Juan A. Ventura. 177.—Ramón García Carredera. 78.—Manuel Barza Loada. 184.—Agustín Anson Ruiz. 93.—Bernardo B. Barrios. 100.—Pedro B. Barrios. 193.—José Díaz González. 146.—Francisco Alvarez Sánchez. 161.—Federico Sánchez Escoto. 69.—Héctor Herrera Freña. 157.—Gabriel Varela López. 174.—Oswaldo Beca Arias. 127.—Estanislao Caridad. 205.—Anselmo Casin González. 89.—José Fernández Font. ISLA DE PINOS 2.—Andrés Pérez Dámaso. JAPICO 8.—Ismael Ramírez Ramos. MADRUGA 1.—Juan M. Ayala. MARIANAO 11.—Antonio de Celis Martín. 9.—Lauterano Valdés Nájera. 42.—Norberto Amat Maurebad. 19.—Jesús Navarro Chapotín. 1.—Juan Ruach Menéndez. MELENA DEL SUR 1.—Pedro Roque Vila. NUEVA PAZ 6.—Humberto Castro. 2.—Maurro Pérez García. QUIVICAN 2.—Rigoberto Hernández. 1.—Armando Hernández. REGIA 11.—César González Alvarez. 16.—Luz Rodríguez Díaz. 9.—Justo C. Castilla. SAN ANTONIO DE LAS VEGAS 1.—Ismael Díaz González. SAN ANTONIO DE LOS BASOS 4.—Virgilio Cabañas Fuerte. 7.—Julio Díaz Pardo. 8.—José Abreu Oñato. SAN JOSE DE LAS LAJAS 6.—René Gallo Pérez. SAN NICOLAS 6.—Elio Méndez. 3.—Rafael Marrero. 1.—Francisco Suárez Maderal. SAN JOSE DE LAS VEGAS 2.—Jesús Marrero y Marrero. 1.—Renato Estrada Rodríguez. 12.—Vesuvio Ramírez. 11.—Jesús González Llanes. PROVINCIA DE MATANZAS AGRAMONTE 2.—Angel Siso Bernal. ALACRANES 1.—Amado Pérez Cuba. LOS ARABOS 1.—Virgilio Bernal y Fernández. BOLODRON 4.—Antonio Trastorza. 5.—Ambrosio Padrón y Sánchez.	CARDENAS 26.—Ramón Ramos Ruiz. 27.—Delfín Acosta. 12.—José Antonio Villar. 37.—José Antonio Alfonso. 1.—José Debesa González. 15.—José R. Llera Luis. 18.—Celestino Alvarez Suñia. CARLOS ROJAS 1.—Oswaldo Sánchez Zamora. 7.—Omar González Fuentes. COLON 2.—José González Vila. 4.—Julán González. 13.—Roger Martínez. GUAMACARO 1.—Carlos M. Corrales. JAGUEY GRANDE 3.—Raúl González Mesa. JOVELLANOS 5.—Humberto Sanjurjo. 3.—Manuel Rodríguez. MANGUITO 8.—Rafael Carreras Pérez. 9.—Antonio Campos Sánchez. MARTI 1.—Nilo Rodríguez Pérez. MATANZAS 14.—Nicolás Domínguez. 27.—Humberto Domínguez. 26.—Cecilio Domínguez. 21.—Roberto González Rivera. 31.—Antonio González Ramos. 26.—Ramón Pérez y Hernández. 17.—José A. Rodríguez. 36.—Joaquín Serpa y Casals. MAXIMO GOMEZ 1.—Walter Carmona. PEDRO BIFANCOURT 1.—Jesús Brunet y Núñez. PERICO 21.—Amado Domínguez. 10.—José Asso y Pérez. 16.—Carlos Díaz y Sánchez. 15.—Mario Fernández. SABANILLA DEL INCOMENDADOR 2.—Antonio González Fernández. SANTA ANA 2.—Luis Sánchez Medina. SAN ANTONIO DE CABEZAS 1.—Carlos Pujol y Romeu. SAN JOSE DE LOS RAMOS 1.—Pedro Díaz y García. UNION DE REYES 3.—Roberto Alfonso. PROVINCIA DE SANTA CLARA ABREU'S 2.—Armando Jorge Junquera. AGUADA DE PASAJEROS 11.—Néstor Núñez y Alvarez. 4.—Armando Villa. CAIBARIEJ 6.—Federico Balmaseda. 3.—Octavio Díaz y Sánchez. 11.—Alberto Domenech. CALABAZAR DE SAGUA 1.—Guillermo Rigus y Roque. CAMAJUANI 6.—Guillermo Lincey Manresa. 14.—Pedro Fanego Vigil. CABAIGUAN 1.—Félix Carmona y Rodríguez. 7.—Jorge Salomón y Salomón. CIENFUEGOS 8.—Rodolfo Bailina y Romero. 11.—Rubén Gil y González. 5.—Ramón Mur y Vázquez.	3.—Rubén Chaviano Sánchez. 26.—Orlando de la Peña. 6.—José Luis Barrueta Frank. 33.—Renato Medina Rodríguez. CIFIJENTES 2.—Germán Foyos y Gómez. CORRALILLO 1.—Adolfo Pérez y González. CRUCES 6.—Carlos Alvarez y Mass. 2.—Raúl de la Rosa. ENCRUCIJADA 1.—Amaranto Durán y Alfonso. 3.—José Vega y García. ESPERANZA 7.—Francisco Díaz Villarreal. PALMIRA 4.—Lino González Rivero. PLACETAS 6.—Antonio Padrón y Ruiz. 5.—Eugenio Feñás Belsera. 18.—Raúl Pujol Izquierdo. QUEMADO DE GUINES 1.—Evelindo Menéndez Martínez. 9.—Armando Galves Casanova. RANCHO VFOZ 2.—Reemberto Delgado. RANCHUFILO 14.—Pedro Díaz Monistal. 9.—Alfredo Menéndez Pérez. SAN JUAN DE LOS REMEDIOS 4.—Eduardo Caturra y Pén. 3.—Rolando Pentón y Rojas. 5.—Roberto Alvarez y Alvarez. RODAS 13.—Rafael Rufes Ramírez. 3.—Manuel Pérez y Fernández. 14.—Eduardo Sorri y Rodríguez. SAGUA LA GRANDE 8.—Antonio López Fuentes. 10.—Armando Llorca Castellón. 15.—Mario Fernández. SANCTI SPIRITU 20.—Inciano Rodríguez. 22.—Irene E. Pios y Guerra. 7.—Pedro Alquizar y Pérez. SAN ANTONIO DE LAS VUELTAS 6.—Orestes Ferrer y Hernández. 2.—Enrique Alvarez Lena. SAN DIEGO DEL VALLE 1.—Mencelo Valdés Regas. SAN FERNANDO DE LOS CAMARONES 1.—Rubén Saco Haro. SAN JUAN DE LAS VERAS 1.—Julio Benítez y Rodríguez. 5.—José Subires Suárez. SANTA CLARA 29.—Eduardo García Coto. 10.—Gerardo Moreno y Noa. 62.—José A. Prado. 5.—Peñalido Pérez y Blanco. 3.—Ladislao Pacheco. 23.—Nilo S. Faria y Rodríguez. 26.—Raúl Gómez y Ríos. SANTA ISABEL DE LAS LAJAS 1.—Raúl Fernández Monzón. SANTO DOMINGO 11.—Adalberto Díaz Medina. 2.—Rigoberto García Ortega. TRINIDAD 17.—Raúl Zayas y Ruiz. 25.—Emilio Grau y Monedero. 29.—Felipe Ugando. YAGUAJAY 2.—Rozelio Arboluez y Ríos. 8.—Francisco Jardín y Díaz. ZULUETA 9.—José Manuel Portal.	COBRE 3.—Wilfredo Marsán Rodríguez. 1.—Mariano Ibañez. GIBARA 2.—José Obeja Velasquez. 12.—Raúl Sintes Sancho. 20.—Antonio Infante y Castro. 22.—Alfredo Leyva y Garrido. GUANTANAMO 5.—Rufino Quijeto Serret. 21.—Ambal Díaz. 4.—William Nogueiras. HOLGUIN 26.—Jorge Rodríguez Vega. 4.—Guillermo Póp. 25.—Miguel A. Betancourt. 21.—Jaime Muñoz Kábasa. 22.—Francisco Menchero Sufián. 47.—Manuel Artiga Aguilera. JIGUANI 2.—Guillermo Fernández. 3.—Oscar Camara Bosales. MAYARI 3.—José Enrique Monserrat. 12.—Ernando Gómez Miesero. 6.—Manuel Medina Lorenza. MANZANILLO 9.—José Antonio Acosta. 2.—Serafín M. Domínguez. 3.—Fausto Sate Cosima. 10.—Julio C. Gutiérrez. 15.—Rubén Iern. NIQUERO 13.—Manuel E. Sánchez. 7.—Manuel Fernández Pérez. PALMA SORIANO 3.—Guillermo E. Arias. 5.—Heriberto González Ramírez. 21.—Ismael Ferrer y Martí. 16.—Ranaldo Lampin y Cano. 14.—Oscar Itanés. 17.—Luis A. Quintana. PUERTO PADRE 1.—Raúl de Blanch y Ortega. 19.—Humberto de Blanch y Ortega. 21.—Aracido Alonso. 28.—Cualtemiro Garcíaaso. 14.—Virgilio Suárez. 15.—Raúl Díaz Naranjo. SAGUA DE TANAMO 6.—Rolando Rivas. 3.—Francisco Vichez. SAN LUIS 5.—Angel Enrique Izquierre. 7.—Juan Edgardo Morales. SANTIAGO DE CUBA 10.—Marcos Antonio y Rodríguez. 145.—Marta Peña. 41.—Abasardo Lopez Queraltá. 82.—Israel Mulet. 48.—Hugo Coias y Herrera. 15.—Fernando Rodríguez Pachón. 142.—Mango Fernández Pallares. 146.—Luis Cantinde. 44.—A. Napoleon Llanos. 143.—Angel R. Fernández. VICTORIA DE LAS TUNAS 15.—Raúl Bello Moreno. 8.—Gilberto B. Rodríguez. 9.—Juan R. Rodríguez. 10.—Jaim. Fernández Núñez. 11.—Alfonso Fernández Núñez. YATERAS 5.—Pedro M. Bisategui Dupuy.
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Concurso "Jabón Candado"

(Viene de la Pág. 62.)

PROVINCIA DE CAMAGUEY

CAMAGUEY
 7.—Demetrio Reimonte Sotolongo.
 5.—Tario Betancour y Sola.
 54.—Celedonio Arias Lorente.
 23.—Juan Díaz y Zayas.
 22.—José Ramón Zayas.
 9.—Erasmo Ramón Gómez.
 56.—Andrés Campiulo.

CIEGO DE AVILA

13.—Manuel Fernández.
 5.—Benito Madrazo.
 28.—Pepín Fernández.
 24.—Eduardo Quesada.
 10.—Pablo Montaña Mierenes.
 14.—Alejandro Montaña.
 40.—Tricio M. Morgado Sarriol.

FLORIDA

13.—Pablo Hernández Matos.
 3.—Juan J. Armizaga y García.
 9.—Manuel de J. Sosa.

GUAIMARO

1.—Raúl Valdivia y Gato

JATIBONICO

10.—Claudio Martínez Sánchez.
 1.—Héctor Brito y Alvarez.
 9.—Armando Famadas.

MORON

7.—Carlos J. Hernández.
 17.—César A. Pérez y Pérez.
 3.—Rigoberto Rodríguez Pérez.
 30.—Andrés Ríos.

NUEVITAS

4.—Filiberto Cuatrecasas López.
 3.—Félix Barrón Ruiz.
 1.—Enrique Juan Casado.

SANTA CRUZ DEL SUR

11.—Ramiro Viamonte y Viamonte.
 16.—Miguel Alvarez.
 2.—César A. Torres y Mesa.

GENERAL MACHADO

2.—Pedro Alcázar Hernández.
 6.—Andrés González Condosa.
 4.—Albert de la Paz.

PROVINCIA DE ORIENTE

ALTO SONGO
 1.—Arturo Saavedra y Balaguer.
 7.—Manuel Valle y Landa.

ANTILLA

2.—Manuel Ochoa y Ochoa.
 5.—Horacio Peña Tizac.
 6.—Aurelio B. Mas y Fernández.

BANES

5.—José Ramón Reyes.
 1.—Octavio E. Pino.
 8.—Alberto Rodríguez Peña.
 22.—Manuel Rivero.

BARACOA

2.—Gerardo Toural.
 7.—Virgilio A. Pérez.
 6.—Luis Laudelino.

Bayamo

3.—Raúl Borges Rosvira.
 1.—Arquímides Poveda.
 19.—Alvaro Nityroter.

CAMPECUELA

1.—Walterio Fonseca Suzo.

CANEY

2.—Dons Mesa García.

Un libro de amor para las mujeres que aman.

"EL BREVIARIO DE EROS"

Por ROSARIO SANSORES

Pídalo a su autora al Apartado 2094.—La Habana.

PRECIO 60 CENTAVOS.



Para todos

FÁCIL de preparar y económico, el Quaker Oats es un alimento nutritivo y delicioso para toda la familia. Se presta para preparar muchos platos exquisitos. ¡Tómelo todos los días!

Quaker Oats

ESTE ES SU BANCO



THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

ES SU BANCO

Nombre Apoderado y Almacen para la Administración de sus Bienes

Consulte nuestro Departamento de Trust

Oficina Principal en Cuba. Filiales en Camaguey y Cienfuegos. Habana

Concurso "Colgate Palmolive Peet"

Escrutinios Efectuados en el Mes de Noviembre.

Este escrutinio comprende solamente los nombres de los concursantes que están triunfando hasta ahora en cada término municipal.

PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO	PROVINCIA DE MATANZAS	ESPERANZA	SULVITAS
CABASAS 2. Antonio Bernardo Crespo	AGRAMONTE 1. Domingo de la Cruz	1. Orestes Jimenez	1. Raúl Vega Ramos.
CANDELARIA 1. Luis Morales Garcia	MAGRANES 2. Armando Perez y Carballo	PALMIRA 1. Graciliano Gonzalez Rivero	SANTA CRUZ DEL SUR 5. Francisco Niqués Arredondo.
CONSOLACION DEL NORTE 1. J. Manuel Blanco	BOLONDRON 1. Eduardo Perez y Rodriguez	PLACETAS 1. Marino Ruiz y Morell	GENERAL MACHADO 2. Jorge Rodriguez Cristo.
CONSOLACION DEL SUR 1. Eleuterio Norte	CARDENAS 1. A. Fernandez	QUEMADO DE GUINES 1. Raúl Gomez Portales.	PROVINCIA DE ORIENTE
LOS PALACIOS 1. Manuel Valverde	COLON 1. Samuel Nodarse y Leonarez	RANCHO VELOZ 1. Rogelio Degado y Ortiz	ALTO SONGO 1. Angel Monte Ochoa.
MARIFI 1. Arles Mancho Masol	GLAMAGARO 1. Pablo Arizagay	RANCHUELO 1. Teodoro Botana.	ANTILLA 1. Alfredo Fundicheli Fernández.
PINAR DEL RÍO 5. Antonio Rigual	JOVILLANOS 1. Mario Ramos Secade	REMEDIOS 1. Roberto Alvarez	BANES 2. Ignacio A. Fernández
VIRALIA 1. Armando Novoa	MANGUITO 4. Julio E. Muñoz y Sotoomgo	RODAS 2. Rogelio Cordero Valdes	BARAGOA 1. Raúl Navarro Estrada
PROVINCIA DE LA HABANA	SANCTI-SPIRITUS 10. Pedro Perez	SAGUA LA GRANDE 2. Jesus Garcia	BAYAMO 10. Andy Sabater
AGUACATE 1. Raúl Lizarazu Rodriguez	MATANZAS 3. Rolando Vento Pichardo 8. Ricardo Longueiro Zamorin	SAN ANTONIO DE LAS VUELTAS 1. Orestes Ferrer y Hernandez	CANEY 1. Reinaldo Ramos de la Peña
ALQUIZAR 1. Adolfo Sánchez Barredo	PLIEGO 1. Carlos Garcia y Viquez	SAN DIEGO DEL VALLE 1. Luis Valdez	COBRE 1. Roque Gonzalez Hódiez
BATABANO 2. Rolando Garcia Barrios	SANTA ANA 1. Luis Sanchez y Medina	SAN JUAN DE LAS YERBAS 1. J. Vega Heras.	GIBARA 2. Rafael Torres Machin
BAUTIA 1. Lino A. Hernández Alparaz	SAN JOSÉ DE LOS RAMOS 1. Pedro Diaz y Garcia	SANTA CLARA 4. Ethon Alejo	GUANTANAMO 7. Ernesto Pérez Calvo
BEJUCAL 1. Jesús Vanders Teller.	PROVINCIA DE SANTA CLARA	SANTA ISABEL DE LAS LAJAS 2. Raúl Fernández Morejon	HOLGUIN 1. Orencio Diaz Alvarez
GUANABACOA 1. César Luis Zepquera	VALDE DE PASAJEROS 1. Leon Solodará y Aliento	SANTO DOMINGO 3. Carlos Revilla	MAYARI 1. Efran E. Serrano
GUINES 1. Juan R. Mastell	CABARIEN 1. Jose Antonio Arreaga	TRINIDAD 1. René Izarraguirre y Cadalso	MANZANILLO 2. Nilo Nivardo Gregorich Labrada
GUHA DE MILLENA 2. Roberto Valdez Padron	CAMABAZAR DE SAGUA 1. Rogberto Roche y Ruiz	YAGUAJAY 3. Luis Angel Sánchez	NIQUEUO 1. Manuel Vega.
HABANA 4. José Borge Losada 19. José M. Diaz 28. José Siero. 21. J. J. Díaz Arús 77. Agustín Santos Ruiz	CAMAJUANI 3. Eusebio Ureña Armas	ZULUETA 3. Armando A. Crespo	PALMA SORIANO 1. Alejandro Rodríguez.
ISLA DE PINOS 1. Joseito R. Yolon	CABAIGUAN 2. Julio C. Machado Amador	PROVINCIA DE CAMAGUEY	PUERTO PADRE 1. José Betancourt Izquierdo
JARUCO 3. Oscar Valdés Sánchez	CHINELEGOS 9. Rubén Chaviano Sanchez 8. Rubén Gil y González	CAMAGUEY 14. Anibal Hernández 8. Rafael Gómez Cabanas	SAGUA DE TANAMO 1. Máximo Serrano Agüero
MARIANAO 7. Rafael Lejardi	CIFUENTES 1. Pedro Ulías Diaz	CILGO DE AVILA 1. Hugo Ernesto Garcia	SAN LUIS 4. César O. Isaguirre
NUEVA PAZ 2. Sergio Mata	CORRALITO 1. Adolfo Perez y Gonzalez	FLORIDA 1. Pablo Hernández Mato	SANTIAGO DE CUBA 6. Faustino S. Esteva Sierra. 17. Ulises Trujillo.
REGLA 1. Mario Alvarez Viera	CRUCES 1. Roberto Alvarez y Mas	JATIBONICO 1. Raúl Fino Cruz	VICTORIA DE LAS TUNAS 5. Fernando Majul Rosales
SAN NICOLAS 1. Elfo Méndez	ENCRUJADIA 2. Eloy Coesta	MORON 3. Jorge Nieto y Garcia	YATERAS 2. Raúl R. de la Torre.

Todos los años, por agosto, se celebra en Ceylán, una gran ceremonia llamada el Parahara de Kandy

En sus comienzos, el Parahara era una ceremonia del estado, ajena a la religión. Hasta el reinado del rey Kirtisree, hace doscientos años, no tenía relación alguna con el Dahala (así se llama la reliquia del colmillo) de Buda, el cual fué llevado en procesión, por primera vez, en 1775, por influencia de algunos budistas siameses que

RITOS DE LA INDIA

visitaron Ceylán, quienes censuraron que los dioses indios fuesen honrados en el festival. Para contentarlos, el rey Kirtisree ordenó que el colmillo figurara a la cabeza de la procesión, y cedió a su propio elefante para que fuera portador de la reliquia.

La procesión Parahara de Kandy recorre las calles durante cinco días con elefantes, y por la noche, con an-

torchas. Unos ciento cuarenta elefantes toman parte en estas procesiones.

El famoso colmillo de Buda, que los devotos budistas consideran una verdadera reliquia y guardan celosamente en un pequeño santuario en el Templo del Colmillo, no parece un diente humano, sino que parece el de un cocodrilo; tiene pulgada y media de largo por media pulgada de diámetro.

LA NOVIATA RIFADA

(Viene de la Pág. 54)

ALMA (Tango)

Un tiempo fué la rosa más preciada— en los jardines sagrados del amor,— hoy soy la flor marchita y deshojada— que ha perdido su aroma y su color.

Por no dejar al hombre que yo amaba— en trágica noche mi hogar abandoné— mi belleza mi madre que lloraba— y mientras me alejaba su queja así escuché.

Alma—no abandones tu vieja— que se queda muy solita— y transida de dolor— Alma—no te alejes— miña miña— torna a darme la alegría— que me roba ese traistor.

Vivi el placer, fui reina de la orgía— gocé la dicha que el mundo me brindó— y mi belleza marchita se vió un día— y aquel ingrato cruel me abandonó.

Torné al hogar, cerrada hallé la puerta— de aquella casa que un tiempo yo habité— todo era triste, la casa era desierta— mi madre ya era muerta y sola me encontré.

Alma—soy un alma en un desierto— soy un corazón que ha muerto— en aras de una ilusión— Alma—Soy un alma que vagando— por el mundo va pensando— y llorando su dolor.

Grazziella, La Americanita, Tu Reina, remitieron.

Mimosa—Sancti-Spiritus.

Chiquilla, ¡qué alegría me das! Vuelves a mi, después de meses de silencio. ¿Mi vida? Muy triste sin saber de ti. "Plenitudo" y "Estremecimientos", de Mary Morandevra, valen un peso y una cincuenta, respectivamente. Pídeselos a ella directamente al apartado 778, La Habana.

El otro libro indagaré por las librerías y te informaré.

Mimosa, más que mimosa, te quiero siempre.

Eva—La Habana.

Nada de presentimientos. No sé si te vi o no, porque no te conozco. Pasó lo que pasó y ya eso no tiene remedio. Ni tú ni yo queremos que así sucediera. Bien. Esperemos a que suceda lo que deba ser. Soy fatalista, y sé resignarme y esperar. Sé que siempre sucede lo mejor... Y cuando esto es así somos muy poca cosa tú y yo para evitarlo o precipitarlo. Perdóname, y ten por seguro que te quiero. Eso es todo.

Juana la Inquietada—Camagüey.

Tengo mucho gusto en darle una ligera sinopsis de "Olimpia", la primera película hablada en español de la "Metro-Goldwyn-Mayer".

"La joven Princesa Olimpia" (María Alba), perteneciente a la más rancia aristocracia vienesa, se siente atraída hacia el capitán de husares André Kovacs (José Crespo), quien la corteja durante una visita a unos baños termales donde se reúne lo más escogido de la corte austriaca. Olimpia, sin embargo, a instancias de su madre, rechaza al oficial, al que humilla cruelmente al hacer referencia a lo humilde de su cuna.

Kovacs es hombre audaz y de recursos. Ideando una ingeniosa venganza, se hace pasar por un aventurero fugitivo de la justicia, compromete a la Princesa y, amenazándola con mezclarla en un escándalo cortesano, la obliga a ir a solas a su pabellón.

A la mañana siguiente, llega al balneario el padre de Olimpia, quien establece la verdadera identidad del capitán Kovacs, asegurando que es, en realidad, un distinguido oficial. Olimpia, arrepentida, reconoce en el Capitán, sea aldeano o noble, a un hombre digno de su amor. Y así se

lo declara. Pero es tarde. El Capitán Kovacs recuerda a la Princesa la diferencia de clases que los separa, alejándose de Olimpia cuando ésta siente nacer en ella la conciencia de un amor al que hasta entonces permaneciera ciega.

Lielazi, Rosa Romántica—La Habana.

Pues aunque lo dudes, sigo pensando que eres una muchacha ideal, y que el hombre, al que le toques en suerte, podrá darte por dichoso. Con tus padres, sé obediente; con tu esposo, compañera fiel; con tus hijos madre hermana y amiga; y vela siempre por ellos con el deber sagrado que te confío Dios en el mundo. No puede tener una mujer ideal más hermosa.

El joven que está sentado frente a mí, en la comida del "Vedado Tennis Club", o sea el segundo, empezando por la izquierda, se llama Joaquín de Posada.

Queda consignada tu felicitación para el redactor de los editoriales de BOHEMIA, que no es otro que don Miguel Coyula.

Gilbert Rolanda, un mexicano, nació en Ciudad Juárez en diciembre de 1903.

Y gracias por la letra de "La Negra Qui rina".

Bebe—La Habana.

El caso es que la lluvia también la pone a usted de cierta manera... ¿Comienza usted llamándola tontera, y acaba por sentir simpatías por los días grises!...

A mí me interesan todas las mujeres. En ellas si no otra cosa, alguna enseñanza se aprovecha. Amiga, camarada o amante la mujer siempre será en mi vida un objeto agradable.

Ese artículo de Jess Losada contra ciertos miembros prominentes del boxeo, le valió muchas felicitaciones. Entré la de usted a ellas.

Pues va ve que le contesté.

Coary—Villaclara.

También ha estado gris el día que me escribiste tú. ¿Cómo te ponen a ti los días grises?

Efectivamente. He leído una conferencia hace unos tres meses, para los asociados del grupo "Pro-Vida".

Gary Cooyler, el único ex-cowboy educado en Inglaterra, nació en Helena, Montana, el 7 de mayo de 1901. Antes que actor, fue turista en un periódico de Helena. Tiene los ojos color azul obscuro y el cabello colorado. Mide seis pies dos pulgadas de estatura y pesa 180 libras. Vive con sus padres. Es novio de Lupe Vélez.

Leopoldino—San Antonio de los Baños.

Me gustas, palabra; sobre todo por tus ojos achinados. ¡Ay! Las cosas que saben decir unos ojos achinados!

Bien. Pides el velo de novia. Me avisas y te voy a raptar al propio convento. ¿Qué te parece este arranque tonteroso?

Soy soltero. No me quiere nadie. También me pongo triste como tú cuando advierto cómo se va mi juventud, sin haber logrado ninguno de mis sueños de muchacho.

Una cubanita deliciosa—Alicranes.

Con un comienzo como éste en el que hubo hasta un poquito de odio, no dudo que llegaremos a ser excelentes amigos. Quien sabe si nos amaremos. ¡Quién sabe!

Greta Garbo no solamente me encanta: me entusiasma. El retrato de Barry Norton se publicó con la Carta de Amor de Luisa Obregón, en el número correspondiente al 7 de septiembre. Barry, se llama Alfredo de Biraubeu y nació en Buenos Aires, Argentina, el 16 de junio de 1905. Mide cinco pies once pulgadas de estatura, pesa 145 libras, y pasa a la Pág. 68.)



¡Ensayela!

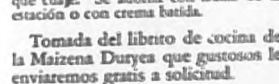
Esta es una maravillosa receta por lo fácil de preparar y por su delicado sabor.

MANJA BLANCO

2½ tazas de leche caliente — 1 cucharada de extracto de vainilla — Un poquito de sal — 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea — Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se cuece al gusto. Se cuece al baño de María durante doce minutos, agitiéndola constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Tomada del libro de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.



F. A. LAY
Apartado N° 695,
Habana.

GRATIS
MAIZENA DURYEA

Los Dispépticos Pueden Comer lo que Quieran.

Las dietas estrictas suelen ser tanecerasas.

Bien sabido es que algunos alimentos tienen la propiedad de causar excesiva acidez en el estómago y la consecuente indigestión. Alimentos que las personas con indigestión que hacen daño y limitándose a comer determinados alimentos sible vencer lentamente los males de estómago. No obstante, en la inmensa mayoría de los casos, la indigestión y demás trastornos estomacales no deben a la excesiva acidez y a la prematura fermentación de los alimentos en el estómago. Manténgase el estómago limpio y exento de excesiva acidez, y los dispépticos podrán comer los alimentos que más les gusten, con la prudencia natural, sin tener ningún desorden estomacal. Millares de personas logran ese bienestar con solo tomar después de cada comida un poco de Magnesia Bismarada que puede obtenerse en cualquier botica en forma de polvo o pastillas. La Magnesia Bismarada mantiene instantáneamente los ácidos en el estómago, detiene la fermentación de los alimentos y hace que la digestión se haga normalmente. Un poquito de Magnesia Bismarada después de cada comida, es posible disfrutar de ambas cosas.

La Modernista

Couplet de la Zarzuela "La Modernista"

Letra
R. DE LAURA



Música de
F. ROJAS

ad libitum

fz

Soy mu-cha-cha la mo-der-ni-za des-que vuel-ty sin ru-bor
Jau-que lo ca-por lo tier-za ha-gou-que-cto del a-mar
En mi ca-sa me cas-ti-gan por-que el Cris-es mi bu-si-ón
Já mi ma-dre yo le can-to cuan-do ri-je-as la can-ci-ón

Es me-jor ser ma-ri-po-sa que
ya y fres-ca ro-sa se se
pre-si-o-ye-ra del ro-sal en ge-nera-
cio lo-mpo yo ge-lam-bien
pre-sa-mue-ree-as la ca-sa don-de el ha-dome-rr-o-ja Co-mo
yo ge-lam-bien pre-sa-mue-ree-as la ca-sa
don-de el ha-dome-rr-o-ja

VINO GIRARD

YODOTANICO. FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.

A. Girard. 43 Rue de Alesia

--- PARIS ---



LA TOS

Qualquiera que sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE
con el empleo de las

PASTILLES VALDA

ANTISÉPTICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE

CONTRA
ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENCIA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAS BIEN
PEDID, EXIGID
EN TODAS LAS FARMACIAS

Es LA CAJA de las VERDADERAS

PASTILLAS VALDA

llevando el nombre
VALDA

LA NOVIATA RIFADA

(Viene de la Pág. 65)

tiene el pelo castaño y los ojos pardos. Es soltero y no se le conoce ninguna novia. Ese caso que me cuenta de las cartas de Barry, tiene mucha gracia. Todas las que le manda son iguales. Claro, como que sus secretarías hacen esas cartas por millares.

El muchacho no es ningún fracasado. Al contrario, va camino del estrellado. Es joven, popular y le gusta el cine: tres puntos esenciales para llegar.

La letra del tango "Esta noche me emborracho", salió publicada en el número del 21 de septiembre, página 54.

¿Una palabra dulce? Te quiero.

B. Barrel.—Santiago de los Vegas.

Tienes razón: por una E, no vamos a desperdiciar la oportunidad de ser primos. ¿Y qué tal, primita?

Chismoso.—Veclado.

Yo no puedo hacer nada en favor tuyo cerca de la chinita. A mí tampoco me crees. Tanto tú como ella, leveron mal. No he dicho que estoy ofendido con ella, sino que estoy indignado conmigo mismo por haber quebrantado una norma que me había impuesto al iniciar este menester de responderlo.

Aun hoy sigo opinando lo mismo que aquel día. Y seguiré sin perdonarme aquella ligereza, porque encima de salir todo como me temía, perdí la amistad de la chita. ¡Ya ves!

Versos a Barry Norton:

Hace tiempo que en ti pienso
y vieja me voy a poner
sin nunca poderte ver
y decirte que te quiero.
Aver yo pensaba en ti,
y pensando me quedé;
y hasta a dormirme llegué,
y cuando el fin desperté
pensando siempre quedé.
Hace tiempo que en ti pienso:
y loca me voy a volver
sin ni siquiera poder
con ilusión despertar
de ese sueño enajador.

La Novia de Barry,
La Habana.

Zeyneb.—Diosabe.

Aquel joven que hace ocho años en un baile le invitó a platicar en la terraza de la casa, soy yo. Usted no me olvidó porque fui el primero que rodeó su talle de chiquilla coquetona entonces, en el abrazo delicioso del baile. Yo tampoco la he olvidado, porque era usted linda como un sol. ¿Dónde está? ¿Se casó? ¿Cuéntame!

Alodia.—La Habana.

James Hall, nació en Texas, el 22 de octubre de 1900. Cuando la Guerra fue corneta, debido a que por su corta edad no pudo ir al frente. En 1923, comenzó el teatro apareciendo en las revistas del "Winter Garden". Mide cinco pies diez pulgadas de estatura, pesa 150 libras y tiene el pelo oscuro y los ojos pardos.

Mándeme 25 centavos para el retrato.

Magali.—La Habana.

Oyeme: Yo no sé si tienes razón o no, cuando me dices que soy ateo de amor: en cambio, eres injusta al afirmar: "tú no quieres a ninguna mujer. Sólo tienes el instinto fiero del hombre: muchas, muchas, pero nada más."

No chata. Oyeme: ¡Una! ¡Una! que no deserte. Que no mienta. Estoy harto de la aventura fácil. Esto de ser un objeto de curiosidad me abruma. ¡Una! Pero que no mienta.

(Viene de la Pág. 13)

—¿Y ésa es?

—¿Que consentas en... casarte con mi-

Por un momento, mi corazón cesó de latir. Hacía tiempo que esperaba esto. Pero ahora que había llegado y que debía hacer la confesión que por tanto tiempo había ocultado, sentí dolor en el corazón. ¡Meñi fuerzas para hablar.

—Lo siento, Tomás.—suspiré: —No... puedo.

Lo sentí gemir profundamente.

—He sido perversa,—le dije,—porque... al principio... deje que me besaras... cosa que jamás había consentido a nadie... Estaba tan sola y desesperada entonces...

—Ya comprendo...—su voz era más baja que nunca.—Necesitabas a alguien entonces... Perdona mi error, Edith...

Apreté su mano.

—No, no, Tomás,—dije, llorando.—No es eso. Hay otra razón, por la que no puedo casarme contigo. Hay algo que nunca te había contado.—Suspiré profundamente.—Peranni usó su influencia hipnótica sobre mí... para otros propósitos, además del de hacerme robar.

Hubo un chirriar de frenos. El carro se detuvo bruscamente. Y al momento, estaba apretada contra su pecho.

—¡Pobre muñeca mía!—murmuró, enternecido.—¡Pobre, pobre muñequita mía! ¡Cómo si yo pudiese hacer otra cosa más que quererte por lo mucho que has sufrido!

Al día siguiente, anunciábamos que nuestro matrimonio tendría lugar dentro de tres semanas. A las dos semanas justas llegaba del Oeste una tía de Tomás llamada Marta para visitarnos y atender a la ceremonia.

—Y ahora, queridos,—dijo, resoplando, después de haber dado la bienvenida a su hermana y sobrinos y de haberme sido presentada,—debemos hacer preparativos para tener pronto una sesión...

Vi los ojos de la señora Knight elevarse al cielo, en tanto Tomás me hacía un guiño. Tomás me había advertido ya previamente que su tía era una espiritista rabiosa. Siempre que llegaba, visitaba las antiguas amistades del vecindario, recultaba los sirvientes, los sentaba alrededor de una mesa, y después de horas de aburrimiento, eran premiados por unos débiles golpesitos y, en raras ocasiones, con una ligera elevación de la mesa, que invariablemente terminaba por aterrizar sobre los callos de alguno de los presentes, finalizando la sesión.

Para complacer a la rara visitante, se acordó celebrar una sesión y a las ocho de aquella noche, Tomás, su mamá, la señora Beecher, su esposo, el señor Jackson, tía Marta y yo, estábamos sentados alrededor de una mesa en la sala de la casa. Yo quedaba frente a tía Marta y entre el señor Jackson y Tomás.

—Es una oportunidad de agradecerle la mano, legítimamente,—murmuró Tomás, cuando tía Marta nos ordenó que uniéramos todas las manos.

—Dejé encendida solamente la pequeña luz con la cortina roja,—ordenó tía Marta a la criada. Pasó un minuto: dos minutos.

Entonces, repentinamente, sonó un fuerte golpe en la mesa.

—Esto marcha a paso de carga,—murmuró Tomás.—Usualmente pasa una hora antes de que esto ocurra. Alguno de los presentes, debe ser un gran psíquico o algo por el estilo.

—¡Sh-h!—ordenó tía Marta. Sus ojos estaba cerrados. Miré a los demás. Noté que lentamente se iba apoderando de mí una sensación raramente familiar. Temblé.

UNA VOZ EN LA NOCHE

—¿Tienes frío, cariño?—murmuró Tomás.

—No,—respondí, en voz baja;—fué que...

Me detuve. Otro golpe acababa de sonar, más fuerte que el anterior; era casi como si alguien tratase de darme la atención. Hubo un prolongado silencio. Después:

—Hace frío esta noche.

Era tía Marta la que hablaba. ¿pero, por qué miré yo hacia arriba tan rápidamente?

—¿Cómo, Marta?—comenzó la señora Knight en un susurro;—si hace un calor tremendo...—Entonces, miró a tía Marta. La vi temblar cuando se dio cuenta de que los ojos de su hermana estaban cerrados.

Silencio... otro silencio largo... ¿Por qué estaban todos tan tensos?

—¡Sí, hace mucho frío. Ojalá él me hubiese mandado otra noche cualquiera.

Nuevamente era tía Marta... la voz no era la suya. Más bien era la de una muchacha, sonaba como... como me horroricé al pensarlo. Tomás se volvió para mirarme al oír la voz. Pero yo no hice movimiento alguno. Dedos de hielo parecían recorrer mi espalda. ¿Me habrían convertido las semanas de hipnotismo en una víctima propicia hasta para el trance de una alicionada? Pero tía Marta estaba hablando nuevamente, con esa misma voz de muchacha, pareciendo más bien que le estuviesen hablando a ella.

—¡Hay tanta distancia desde el tranvía... Debe haberme llevado en automóvil... Y esta verdad es tan oscura y solitaria... Eso que estoy sintiendo detrás de la ciénaga, debe ser el mar. Si no fuera por la gran cantidad de pines que hay por estos alrededores, podría ver el agua...—Una pausa larga. Sentía a tía Marta respirando ruidamente. Todos los demás estaban extáticos.

—Ah, allí está la casa. No me gustaría tener que vivir allí. Es tan grande y solitaria... Estos escalones deben ser muy viejos; ¿cómo crujen! Tendré que buscar la campanilla... ¡Aquí está! Qué ligeramente suena en la casa.

Hubo otra pausa. Sentí la mano del señor Jackson aflojar un tanto la mía, en tanto permanecía encantado; pero en mí otra mano sentí mayor presión que nunca. Oí rasar un carro por la calle; pero parecía muy lejano, como en otra vida.

Más cerca, más real, había algo más... Una gran casa, vieja un amplio y desnudo portal en la oscuridad, con el viento ruidando a través de los postigos que rechinaban en el fondo de la casa por encima de mí; una campana, sonando fantásticamente a través de los cuartos detrás de la puerta cerrada... escapándose lentamente... y ahora, a través de la ventana en la puerta que quedaba frente a mí, una luz, como de una linterna acercándose más, haciéndose más brillante.

—¿Dónde había yo visto eso antes? ¿Qué significaba?

—¡Ah, aquí está él! Después de una pausa larga tía Marta—o aquella otra voz—siguió hablando.

—¡Hola, jovencita! ¿Qué hace por estos contornos en una noche como ésta?

Alrededor de toda la mesa sentí un repentino murmullo de asombro. Porque, aunque seguía siendo tía Ana la que estaba hablando, era una nueva voz la que

acababa de oírse, ¡la voz temblorosa de un anciano!... Pero yo me moví. ¡Alguna vez y en alguna parte, había oído anteriormente esa voz!

Oí a la mucrona con estar, a través de tía Ana, que se había extraviado y que andaba en busca de la casa de los Holmes; oí también como el anciano le decía que los Holmes vivían a dos millas de distancia y su invitación para que entrase a beber algo caliente antes de proseguir la jornada.

—¡Síntese aquí, junto al fuego,—dijo—mientras yo me llevo a la cocina y te preparo algo en un santiamén.

Vi las crugientes llamas, más claramente que los rostros de los que rodeaban la mesa; vi la gran biblioteca vacía, sentí sus pasos a medida que se acercaba hacia la cocina, pasos que pronto se perdieron entre el ruido de los cristales y los postigos azotados por el viento del exterior.

—Ya se ha ido ¡Ahora es mi oportunidad!—A través de una espesa caligine vi la resplandiente cara de tía Ana, a medida que hablaba en un tono de voz que solamente yo conocía demasiado bien.—¿Se que su cuarto está en los altos... él me lo está diciendo... Debo cruzar el vestíbulo, pero no creo que él me vea... él me lo está diciendo... Por fin, he cruzado por la puerta de la cocina... ¿Cómo crujen estos escalones! Suerte que el ruido del viento es fuerte... ¡Ah, aquí está su cuarto!... Y allí está su escritorio en la segunda gaveta...

Repentinamente hubo una interrupción; una interrupción por parte de tía Marta. Porque ahora, como desde muy lejos, sonó la voz del anciano: —¡Jovencita! ¡Jovencita! ¿Dónde está usted? ***

Un sentimiento de terror recorrió mi cuerpo. Algo muy adentro de mí comencé a moverse. Debo apresurarme. Con un brusco ademán solté las manos de los dos que me las retienen y me puse en pie. Como desde un mundo distante y opaco vi media docena de caras volverse hacia la mía altamente sorprendidas.

—¡Pronto, pronto!—ordenaba la voz en mi interior; ¡no lo oyes venir!

La voz se estaba haciendo más fuerte, sonando más intensamente a través de los labios de aquella gruesa mujer al otro extremo de la mesa:

—¡Jovencita! ¿Dónde está usted? ¿Por Dios, que voy a encontrarla!

—¡Marta, basta! ¡Esto es terrible! Esta voz sonó distinta, como perteneciendo a otro mundo. Enseguida otra voz distinta, añadió:

—¡Ya está bueno, señora Knight! ¡Mere a la señorita Desmond! ¿Qué está haciendo?

Y entonces una voz interior me decía que me detuviese, crucé a tientas la habitación, con todos los ojos puestos sobre mí. Llegué al hermoso escritorio de estilo colonial, con su línea de gavetas por debajo. Rápidamente, sin hacer ruido, abrí la segunda gaveta, metí la mano en el interior.

—¡Ah! ¡Está usted aquí!—La voz era terrible ahora:—¿Qué hace usted en mi habitación, jovencita? ¿Es usted una ladrona o... ¡Oh, Dios! ¿Tiene un novio?

En esos momentos, mis dedos tocaron una pistola. Hubo un segundo de silencio intenso. Entonces, tiré del gatillo.

Hubo un grito, un horrible grito de agonía salido de los labios de tía Marta. Entonces, se levantó de la silla; vació y cayó.

La fascinación duró un minuto completo en aquel grupo; y en ese momento crucé la habitación, me detuve y coloqué (Para la Pág. 70)



SENOS

PERFECTOS, DUROS, ERECTOS

Crema Marvel

UN BUSTO HERMOSO, firme y redondeado, se consigue fácilmente a cualquier edad, con la prodigiosa CREMA MARVEL, el último descubrimiento para embellecer los senos. GRATIS, enviaremos un curso de embellecimiento físico, que le hará gozar de perfecta salud y líneas sugestivas. Resultados garantizados. Para informes privados a SISTEMA ATLAS.—APARTADO 558.—HABANA.

• ATENCIÓN •

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedará convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

EN SEGUIDA

Es cuando debe de aplicarse un antiséptico en caso de accidentes. Téngalo en su botiquín para evitar las infecciones

UNGÜENTO del DR. BELL (LA CAMPANA)

Receta del Hogar Para Teñir el Cabello

A medio litro de agua se añade una cucharada de glicerina y el contenido de una cajita de Compuesto de Barbo. Si se desea, aunque no es indispensable, añádanse 3 cucharadas de agua de Colonia o de bay rum. Compré estos ingredientes en la botica, mézclelos en su casa y úselos para teñir su cabello y su bigote. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones sobre la forma y frecuencia de las aplicaciones.

UNA VOZ EN LA NOCHE

(Viene de la Pág. 69.)

las pistola en los delgados dedos de tía Ana... la intensiva pistola de juguete que la señora Knight había quitado a su hijo, Heriberto, escondiéndola en una gaveta del escritorio. Entonces, me desmayé y caí desmayada.

Tomás me recogió antes de llegar al suelo.

Cuando, unos minutos después, tuve fuerzas para sentarme en el diván, le sentí contar sosegadamente la historia a su tía Marta, que estaba recostada en una butaca en un estado no mucho mejor que el mío. El resto de la reunión todavía estaba sentado alrededor de la mesa, casi tan emocionado como tía Ana y yo mismo.

—Es la primera... la primera vez que algo por el estilo ha ocurrido,—dijo tía Marta, quejoseamente, después que Tomás hubo acabado.—¿Tú crees... tú crees que alguien aquí...?

—No, tía, ni pensarlo,—interrumpió Tomás.—Lo que pasa es que tú y Edith, dos personas psíquicas, se han reunido y las chispas han chocado en el ambiente.

Y con la sincera risa de Tomás, el resto del grupo comenzó a reírse nerviosamente y la tensión desapareció.

Pero yo sabía, y estaba segura de que Tomás lo sabía también, que eso no era la explicación. Sabíamos que en esta horrible farsa, descansaba la respuesta a aquel día que había faltado en mi vida, semanas atrás, cuando—de acuerdo con la empleada del hotel—le había dicho que iba hacia Cape Cod. Sabíamos que Peranni me había hipnotizado más completamente que nunca, mandándome a asenar a su tío, mostrándome la gaveta donde el hipnotista sabía que su tío guardaba el revólver, y finalmente, haciéndome poner el revólver en las manos del anciano para convencer al mundo de que se trataba de un suicidio. Pero otra cosa más me preocupaba ahora.

—¿Habrá sido el trance actual obra de Peranni? Indudablemente, no podía serlo. Estaba fuera de dudas que no iba a forzarme (aunque tuviese el poder, que lo dudaba) a mostrar a ese grupo la forma en que había sido asesinado su tío en su propio beneficio. Pero, si no era Peranni... ¿quién podía ser entonces?

—Me habría vuelto yo tan psíquica, bajo la influencia de Peranni, que con el auxilio de una "medium" aficionada, podía desarrollar la voluntad de... mi difunta víctima.

Miré a la alfombra, pensando más y más en el asunto; y al fin, con un suspiro de desesperación, me levanté. Fuese cual fuese la respuesta, había una cosa que ahora sabía en lo más profundo de mi alma:

Esto no era el final. Peranni, con su sensitivo sexto sentido, sentiría de alguna manera lo que había ocurrido esta noche. Mientras yo no había conocido el crimen que había perpetrado bajo su dirección, él no podía tener miedo de que lo traicionase, sabiendo que me daba por bastante dichosa con haberme podido liberar de él. Pero, ¿y ahora?

—No,—me dije a mí misma, mirando tristemente al hombre con quien debía casarme dentro del corta espacio de una semana.—No; él no descansará ahora. Este no es el final.

Y bien pronto, a las pocas horas, esa profecía se convirtió en un hecho y en forma más terrible que todo lo que había ocurrido anteriormente!

La reunión se había dispersado. Recordé las últimas palabras de Tomás, al pararse junto a la puerta de mi cuarto dormitorio.

—Luces asustada, querida,—murmuró —pero no tengas miedo. Recuerda que dentro de breves días serás mi esposa; ¡y entonces veremos quién será el muerto o el vivo que se atreve a afiligrarte!

Me dió un beso al despedirse. Entré en mi habitación, me desnudé y me quedé dormida inmediatamente después de acostarme... Y sólo un momento después, según me pareció a mí (aunque realmente fueron varias horas) estaba sentada tesa y sin movimiento en la cama.

—¡Edith!

Ningún sonido interrumpió la calma de aquella oscura habitación; pero en alguna parte, en lo profundo de mi ser, sentí esa llamada tan claramente como si hubiese sido hecha por labios humanos... Un momento de silencio; luego, nuevamente:

—¡Edith!

—Aquí estoy.

Otra pausa... Esperé. Entonces:

—¡Ven!

Me levanté de la cama, sintiendo aquella rara olusación que yo conocía ya tan bien. Diez minutos después, estaba vestida y salía a tientas al vestíbulo. La puerta de Tomás estaba abierta, y gracias a los rayos de la luz nocturna del vestíbulo, pude divisar su silueta cubierta por una sábana.

Vi a mi novio tan cerca que casi podía tocarlo. Una voz en mi lo llamaba con agonía; pero era una voz silente... Y ahora la mentalidad directriz me oprimió con renovado vigor, y empecé a caminar por el vestíbulo y luego a bajar las escaleras. A los tres minutos, había ya abierto la puerta del "garage" y estaba manejando la máquina de Tomás.

La diabólica mente que se había posesionado con férrea garra de mi voluntad, me guiaba silenciosamente hacia el norte por el camino de Taunton hasta llegar a la carretera de Cape Cod, donde volví hacia el sur nuevamente. Durante dos horas o más rodé por la carretera, y finalmente como si una mano invisible hubiese agarrado el volante, entré por una senda estrecha con árboles a ambos lados, saltando mi carro entre la arena y las rocas. ¿Dónde había yo visto este camino anteriormente?... Estaba tan oscuro y solitario. A cien yardas frente a mí, había una gran casa cuadrada, oscura solitaria, increíblemente desolada.

Allá está,—murmuré, como habla una persona de un lugar que ha conocido toda su vida. Detuve el carro y salté al suelo. Allí me detuve un momento.

Al recordar aquel momento, todavía tiemblo. Allá estaba yo, sola, a punto de entrar en una gran casa desierta, donde poco antes había asesinado a un hombre; ¿por quién había sido llevada hasta allí? ¿Estaría Peranni esperándome? ¿O sería otro? ¿Me habría arrastrado el espíritu de aquel anciano muerto hasta el lugar del crimen? ¿Estaría su fantasma aguardando allí en la oscuridad, para vengarse de mí? Fuese cual fuese la respuesta, ya sabía que algo malo me esperaba. Y con todo seguía quieta allí, mirando la hilera de ventanas. Entonces caminé por la senda de grava, subí las escaleras del portal y llegué a la puerta. Tiré de la vieja campanilla.

Fuertemente, muy fuertemente, la sentí sonar en el interior, sentí su eco desvanecerse por las habitaciones desiertas. Entonces, una voz habló en mi interior.

—¡Abre la puerta!

Volví el tirador de la puerta. No estaba cerrada con llave. Entré y la cerré tras de mí. Nuevamente esperé, mirando en la oscuridad hacia donde sabía que

(Pasa a la Pág. 71)

(Viene de la Pág. 70)

estaba el vestíbulo. Y entonces, de improviso, supí cual era la mente que me dirigía... Si es que no lo había sabido antes.

—¡Peranni! Claramente, mientras estaba allí, pude ver, a muchas millas de distancia, un automóvil que iba por el solitario camino en dirección a donde me encontraba. Lo vi a él sentado en el volante, mirando atentamente al frente. Y tal como si hubiera advertido que le estaba viendo en mi mente, una diabólica sonrisa cruzó por su rostro.

—¡Ve a los altos!—La silente voz me habló nuevamente a través de la noche —¡Ve a los altos y espera!—Y yo, siempre obediente, empecé a subir por la escalera.

Llegué arriba y sin vacilar crucé otro vestíbulo para entrar en un cuarto de gran tamaño. En la intensa oscuridad, pude hallar una silla y me senté a esperar... ¿qué?

Las tablas de la vieja casa crujián como si fuesen sacudidas por una legión de fantasmas, pero yo permanecía sin movimiento. Una de las vetas, los crujiidos provenientes de la escalera sonaron rítmicamente, como si algún cuerpo castigado estuviese subiendo por ellas... El sonido siguió por el vestíbulo. Algo entró en el cuarto, y se detuvo, observándome atentamente... Al fin, sentí el ruido de un auto aproximándose. Se detuvo frente a la casa. Alguien—yo sabía quien era—saltó del mismo y subió corriendo por las escaleras.

Un momento después cruzaba el vestíbulo. Hubo un momento de espera; después un *click* y el cuarto se inundó de luz. Peranni estaba frente a mí.

Se inclinó con hipérita galantería —¡Has llegado un poco antes que yo, querida. Gracias por tu prontitud.

No le respondí. Nada tenía que decir... puesto que él no me había ordenado que hablara. Simplemente permanecí sentada, mirando al decorado de la pared.

—¿Por qué estás sentada en la oscuridad, linda, cuando vas a encontrarte tan pronto en las tenebrosidades de la Eternidad?—Avanzó un paso, amenazador. Esta noche ha ocurrido algo. No estoy bien seguro de lo que ha sido; pero he sentido... ¡algo! Y fué ese algo lo que me advirtió que constituías un peligro para mí mientras vivieses. Y por consiguiente he pensado que no debes seguir viviendo.

No respondí. Estaba sentada como una estatua.

Se paró frente a mí y cuando habló de nuevo, su voz era desapasionada y tranquila.

—Siento mucho verme obligado a hacer esto,—dijo, vivamente,—puesto que eres una muchacha encantadora. Inclusive te he querido un poco. Pero no queda más remedio; hay que hacerlo... y hacerlo pronto, porque siempre hay una probabilidad de interrupción, aún en esta soledad.

Sacó un revólver del bolsillo.

—Esta casa es vieja y no necesito de ella; mi tío, bondadosamente, me dejó una gran fortuna. Un simple toque con un fósforo encendido y arderá como pólvora. Dudo de que nadie se dé cuenta hasta que esté reducida a cenizas y con ella todo lo que vivo o muerto está en su interior.—Lentamente levantó el revólver.

No me moví. No tenía miedo, porque él había apartado el miedo de mí. No tenía deseos de moverme, porque su deseo me hacía permanecer inactiva. Vi el revólver levantarse hasta que finalmente

UNA VOZ EN LA NOCHE

estuvo apuntando directamente hacia mí. Y entonces ocurrió algo siniestro, horrible, maravilloso.

Yo fui la primera en observarlo. Algo agitado en un rincón; ojos que brillaban con luz espectral, una figura desvaída, envuelta en sombras. Pero seguí sin moverme.

Entonces, repentinamente, se oyó una ligera tos, rompiendo el tenso silencio. Peranni, cuyo dedo estaba ya apretando el gatillo se viró en redondo.

Sentí su grito de horror. Lo vi retroceder un tanto, y después, a renglón seguido, abalanzarse hacia adelante con una maldición en los labios. Había llegado casi al rincón, cuando hizo fuego.

Vi la llamarada y oí el terrorífico estampido. Entonces, Peranni retrocedió tambaleándose. Debí haberme desmayado en ese momento...

Tomás me tenía en sus brazos cuando volví en mí.

—No hay novedad,—me dijo gentilmente, mientras colocaba mi cabeza sobre una almohada.—Descansa un momento y todo andará perfectamente... Te sentí salir del garage y presintiendo lo que iba a ocurrir, te seguí en el carro de mamá. Fué una ruda tarea, pero varias veces, después de creer que te había perdido la pista, alguien—un lechero u otro "chauffeur"—me ponían sobre tus pasos. Recordaba la descripción de la mansión por el trance de tía Marta y tuve bastante suerte en hallar un anciano que me ayudó a encontrarla. Porque yo sabía—dijo, firmemente—que ahí sería donde él te mandaría.

—¿Y Peranni?—Me puse repentinamente de pie y miré en la dirección en que él había apuntado, sólo para ver un hombre tendido de bruces en el suelo.

—Debe haberse vuelto completamente loco,—dijo Tomás, solememente.—¿Se haber hecho fuego sobre esa armadura a una yarda de distancia y después de rebotar en esa rodela que está en la pared, la bala retornó y se introdujo en su cerebro.

—¿Una armadura?—Miré al rincón donde se encontraba.—Pero no, no era una armadura en aquel momento. Tomás era... ¡era el fantasma de su tío!

Y entonces Tomás expresó su teo-

ria. Y, bajo la fuerza hipnótica, había tergiversado mi mente de tal manera que, estando en trance, la línea divisoria entre lo real y lo irreal se había esfumado.

—El podía hacerme ver lo que quería,—me explicó Tomás,—pero te había perfeccionado tanto que podías imaginar otro mundo más allá de su poder. Y tan fuerte fué tu imaginación, que Peranni podía ver por sí todo lo que tú creías estar viendo! Igual que por el robot mecánico de la tragedia, la máquina que el hombre creó lo venció finalmente y Peranni hizo fuego a la visión que tú habías creado de su tío.

Lo cual puede ser cierto hasta cierto punto. Pero, ¿no puede haber otra explicación posible? ¿No pudo el espíritu del muerto haberse vengado de esa forma del verdadero asesino?

—¿Qué es el hipnotismo sino una fuerza extraña que ni aun los mismos que lo ejercitan conocen más que superficialmente? ¿Y en ese oscuro mundo que está más allá y cuyas fronteras vamos lenta pero persistentemente arrollando, no pueden los muertos caminar, en espera del día en que nuestra inteligencia más desarrollada pueda verlos en su vida etérea? ¿Quién puede decirlo?

—¿No yo, por cierto?—respondió Tomás. Todo lo que puedo decir es que tus días de relación con los muertos y con agentes diabólicos han pasado a la historia, puesto que dentro de breves días serás mi esposa, y yo no estoy muerto. ¡ni estoy tan malo!

Dudé un momento, mientras me tendía los brazos.

—¿Aún después de saber que... que... maté?

Fu. "¿Otras las palabras en mi boca con sus labios.

—No digas eso!—suplicó. Tu eres más culpable de lo que podría serlo una persona somnolienta que hiciera lo mismo. ¿Y estoy seguro de que el fantasma de ese pobre anciano si anda por aquí, estará de acuerdo conmigo? ¿No es así?—preguntó dirigiéndose al amplio salón con una carcajada.

Y cosa extraña—que aún Tomás rugosificó—en la estancia hubo una sensación de gran bienestar, casi una especie de bendición en la atmósfera, cuando Tomás me estrechó entre sus brazos con todos los anhelos de su corazón.

(Versión del inglés, por Juan Coró Rodríguez)

PASCUAS--AÑO NUEVO

Tarjetas para felicitaciones, en inglés y español, el surtido mayor que hay en Cuba en las clases más finas y más nuevas.

ALMANAQUES, DIETARIOS.

Cubiertas y marcadores para libros.—Papeles finos, grabados.

LA CASA WILSON

Agentes de las famosas hojas para afeitar **KIRBY**

OBISPO NUM. 52. TELEFONO A-2298.

HABANA.

BOHEMIA

Acciada a la vez por postal e impresa como correspondencia en segunda clase en la Administracion de Correos de La Habana.

PRENSA FUNDADA DE CUBA S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por don José A. Gual.

Director y Administrador
MIGUEL A. QUEJALLO JR.

Director Artístico
PEDRO A. VALER

Jefe de Redaccion
JUAN G. WANGUIMERI

Director de Publicaciones y Administracion
J. Galleres
ASISTENTE ARIAS (antes Escudero),
Núm. 89-91-93

Cable y Telegrama
PRINCEBA
Apartado de Correos Núm. 2109
LA HABANA, CUBA

Subscription price: En la Península, \$5.
En el extranjero, \$10.
Número común. Diez centavos.
Número atrasado. Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos
M. D. BRÖMBERG
19 W. 25 W. 4th St.
New York, N. Y.
S. W. YORK CITY

IMPORTANTE: No se devolven originales ni se pagan las colaboraciones no aceptadas por la redaccion, aunque se publiquen.

¿DESEA USTED ENGORDAR?
Aumente su peso 10 o 15 libras en 30 dias sin tomar medicina ni hacer ejercicios pesados con el Método Práctico para Engordar. Pida informe a SINDIAMA ARIAS, Apartado 588 Habana. Tiene un sello de dos centavos.



Mujer de tez oscura como una rosa,
despierta la pasión de tu amador;
¡Llévate siempre en tu faz bella y sedosa
Polvos y Jabón "Campos de Amor!"



Fabricados por Driatys, Parfumeur.



NUESTRA PORTADA "CASTAÑUELAS" POR MORRÓN

Sol, alegría, pasión, sangre pléutica de vida que se desborda, corre, canta, salta y ríe por las arterias derramando áforas de flores en el alma... Las castañuelas son las campanas tintineantes que emergen del espíritu hispano-árabe como la eclosión de la fina sensualidad que se extremece en suspiros, armonías, oscuros y perfumes. En el retozo de la danza garbosa, la copla se desgrana en los trémulos labios de sangre de la agitada balzerina y el innohne negror de sus pupilas resplandece y arde en tiernos arrullos.

¡Olé! El sortilegio de esta palabra devancee las sábanas de tristeza y abre de par en par las puertas de la esperanza mientras los arabescos de los pies trazan poemas y alas de ensueños suben vapores como el espíritu de júbilo que esconde el ámbar de la manzanilla.

¡Castañuelas! La vida no es un valle de lágrimas para los que saben hallar los pétalos fragantes que se ocultan en las viscosidades de su todo, saltando en compases de fiestas embriagadas de rumores que parecen la condensación divina de cuantos anhelos sonrían en el alma...

PENSAMIENTOS

¿Quieres vivir sin tristeza? Vive bien; que la buena vida gozo tiene, y por el contrario, la vida del pecador siempre está en el dolor. —San Agustín

No hay tristeza más grande que la de un hombre sin amigos. —Bacon

Si hubiese un infierno en la tierra, se podría encontrar en el corazón de un hombre triste. —Bunou

Nuestras mayores felicidades están contaminadas de tristeza. —Cornelle

Somos tan ciegos que no sabemos cuándo debemos afligirnos o regocijarnos; sólo tenemos casi siempre falsas tristezas o falsas alegrías. —Montesquid.

"FRANKIE AND JOHNNY" EN NUEVA YORK

(Viene de la Pág. 9)

En efecto los colores del iris se sintetizan en la luz que es blanca y no en vano la naturaleza de la tregua y amisteo a que sintetizan la luz es también blanca... como la Luz! Así también cuando los hombres, negros, pieles rojas blancos o amarillos se subliman en el dolor, derraman lágrimas, también blanca como la luz...

Frankie and Johnny" vasos de la más oscura arena empujada de crudos colores, surten también la sublimación en la súplica del dolor, recogidos en llamas que pasan nerven en sangre que se derrama pero que al fin como plomo transmutado en oro se acreosita en lágrimas, se depura en luz incolora, universal, cósmica...

Y la misma fuerza vital sublima y transubstancia a Cleopatra la Imperial o a la plebeya a la iníma "Bola"-de-Sebo de Guy de Maupassant...

Descarnado, habiéndose despojado de la carne que envuelve al espíritu y de la purpura a los andrajos que envuelven a la carne, rega o plebeya no serán idénticas las almas en penas?... Y aun si os detencen en los umbrales de la tierra, en la región limítrofe de la Danza Macabra medioeval, notarse que el cráneo de la "flapper" ya no a menester de "Lipstick, o "mascará" ni las manos descarnadas del banquero necesitan el omnipotente libro de cheques?

Así "Frankie and Johnny" la lumia callejera y el "gigolot" de arrabal no son aristocratas ni son plebeyos, no son ni "lo mejor" ni lo peor...

Son dos simples corazones, dos entrañas humanas que luchando por fundirse en una sola sangraron y se desgarraron...

Ese drama eterno es uno mismo.

Es el ave futura que cruzará mañana por el sereno cielo de la Serenidad de la Conciliación de los Sexos, cuando aunándose el Eterno Femenino, y el Eterno Masculino, engendren en el Divino Andrógino...

Es el Ave de la redención futura, es el Cisne del Amor perfecto...

Pero entre tanto madura el divino Cisne es el "Patito Feo"...

Entre tanto, el Divino Andrógino el futuro cóndor albatrós es un polluelo que ya tiene plumas pero aún no tiene alas, que tratando en vano de volar, impotente aún, aletea desesperadamente y sangra a destrozarse las alas contra el suelo...

HASTA EL DOMINGO. Eso es síntesis es "Frankie and Johnny", eso en esencia son todos los dramas de amor...

Además "Frankie and Johnny" que se representa al mismo tiempo en dos teatros, con música y sin ella al publicarse en forma de libro en bella edición ha sido ilustrado admirablemente por nuestro Miguel Cobarrubias...

Además... En esta Crónica de Nueva York de Día y de Noche cae la tarde o surge la aurora, como el lector quiera pero en crepúsculo matinal o vespertino esta crónica debe terminar... y espera aparecer definitivamente el próximo domingo en la bien emocionante compañía de X e Y o Venus y Eros o los dos polos del eterno drama del Amor.

Nueva York, Noviembre 1930



UNA TAZA DE TODDY

ANTES DE DORMIR LE PROPORCIONARÁ UN SUEÑO TRANQUILO Y A LA MAÑANA SIGUIENTE DESPERTARÁ VD. CONTENTA Y ANIMOSA

TODDY

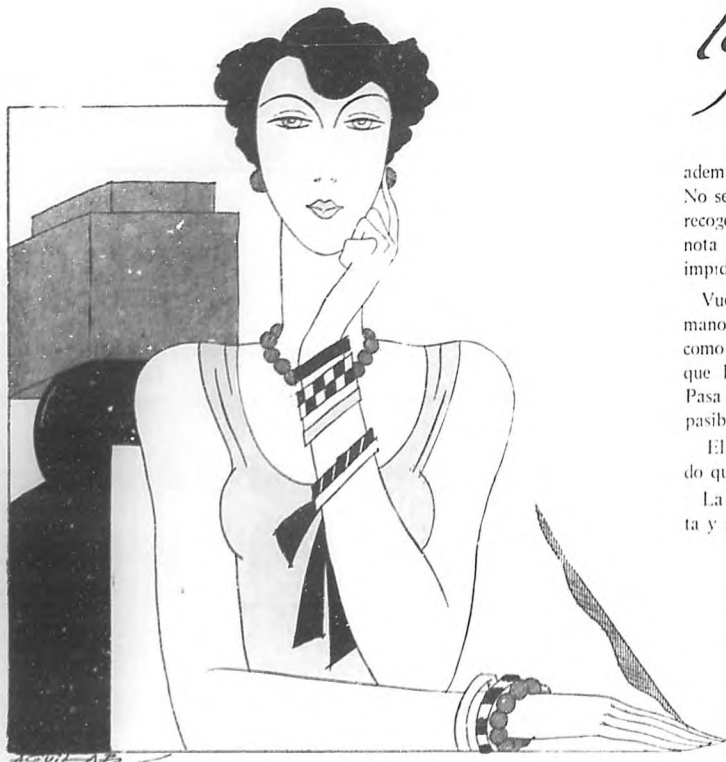
TONIFICARÁ SUS NERVIOS Y DEVOLVERÁ A SU CUERPO LAS ENERGÍAS PERDIDAS

Tómese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES



Yodillos modernos



además de detenerlo, de llamarlo. No se decide. Y, mirando al suelo, se recoge en un gesto de resignación. Se nota que ella lo quiere, pero algo le impide manifestar su cariño.

Vuelve él con el sombrero en las manos y se detiene delante de ella, como esperando una leve protesta que le haga desistir de su decisión. Pasa un momento. Ella, serena, impasible, se dirige a la madre:

Ella—llamando—Mamá... Eduardo quiere irse.

La buena señora se levanta soñolienta y se dispone a acompañar al novio de su hija hasta la puerta.

Cuando él, visiblemente abatido, se decide a salir, Conchita vuelve a hacer el mismo ademán para detenerlo. Tampoco se decide. Pasa un rato. Se escuchan las pisadas, cada vez más leves, de los que acaban de salir. Entonces ella se levanta y va lentamente, con pesadumbre hacia el velador.

Se sienta ante él, abre la cajita de madera y, sacando una libreta y una pluma, se pone a escribir, diciendo en alta voz lo que va escribiendo.

Ella—¡Dios mío, qué desesperación! ¿No vé en mis ojos que le quiero? (entra él violentamente, cual si hubiese tenido un impulso de rebeldía, y se detiene al escuchar las últimas palabras. Conchita continúa) No; bien sabe Dios que no soy coqueta. Es que no me gusta que sea así tan tímido, tan poco decidido. ¿Qué trabajo le costará besarme sin mi consentimiento, sin hacerme pasar por el trance de darle permiso?... He de quitarle esa timidez aún cuando suframos los dos... Ya lo sé que me quiere—¡no voy a saberlo—; pero lo hago por nuestro bien, por el suyo y por el mío. (él adelanta unos pasos silencioso, lleno de emoción) ¿A dónde iremos a parar con su falta de decisión?... No, no quiero ser yo el que lo gobierne; ha de ser él el que me gobierne a mí. Cuando se me declaró, después de un año entero de andar haciéndome el amor sin decirme nada, y le contesté dándole todas las esperanzas posibles, tuve que precipitar el encuentro, porque ni aún así se decidía a hablarme. ¡No he visto cosa igual!... Y lo malo es que estoy corriendo el peligro de perderlo. ¡Si no volviera!... Si, vuelvo. No quiero pensar que puede no volver!. Esperaré a mañana, y si no viene, lo llamaré por teléfono, para que venga a verme; y aún cuando tenga que ser yo la que lo beso no me importa ya. Luego le regañaré. ¡Por qué se

Timidos? ¿Atrevidos? Cómo le gustan a usted los novios, lectora? Seguramente nos dirá que le gustan correctos, pero esa respuesta no resuelve el problema. Correcto es un término relativo. Y la corrección que las muchachas de hoy desean, puede haber sido alguna vez atrevimiento de Don Juan...

ILUSTRACIONES
DE AGUILAR

así?... Señor, si somos novios, si ya le he dicho que le quiero ¿por qué no pierde conmigo su timidez?... Estoy intranquilísima. ¿Por qué le dejaría marchar?. Tengo el corazón oprimido, me duele. Quisiera llorar, gritar y...!

¡Tonto capricho el mío! Vanidad de mujer que desea ver adivinada su voluntad, antes de que la exprese en palabras... Y ahora, que él no está a mi lado, siento un anhelo de humillarme, de pedirle perdón, de sentirme pequeña y humilde a su lado, de llamarle "mi dueño" y de ofrecerle en un beso apasionado la prueba de cariño que su amor necesita; ¡Oh, tontería femenina! Su misma timidez me parece ahora preciosa cualidad de un espíritu concentrado en sí mismo, y hasta creo que le quiero más por ella. Sí, sí, me gusta tímido, incapaz de atreverse por que espera de mí un movimiento espontáneo de pasión... ¡Y le he dejado ir! Y es posible que le pierda para siempre por ello! ¡Dios mío, ¡Dios mío! Como castigas despiadadamente mi orgullo, torturándome en la fibra más sensible de mi corazón!

Ella interrumpe la escritura, abate la cabeza sobre el papel y se agita en un sollozo largo y espasmódico.

Luego continúa en su cuaderno:

M. Millares. Viqueira



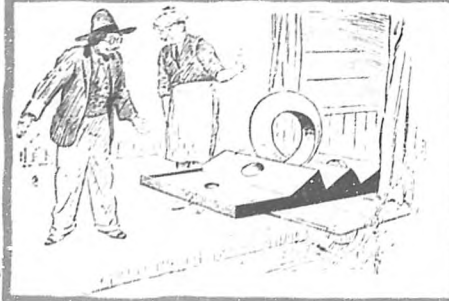
—¿Podría vivir sin él? ¿Podré habituarme a no verle? Sabría resistir su ausencia y saberle enamorado de otra cuando sé que me quiere y que le quiero? ¡No! Mi espíritu se resiste a aceptar esa posibilidad enloquecedora... Yo no podría vivir sin él!...

Deja de escribir inquieta al sentir pasos, y se levanta; y está para lanzar un grito al ver a su novio, que llega a su lado y la abraza fuertemente.

Pasa un rato. Los dos están abrazados, ella con los ojos llenos de lágrimas, él besándola en la boca, en los ojos, en los cabellos. De pronto llega la madre, que se cansó de esperar en la puerta cuando él le dijo que volvería enseguida, y tose, restregándose los ojos, como si despertase ahora, sin haber visto nada, y se dispusiese a ver.

Ellos se separan ruborizados.

LUMONISMO



EL VANGUARDISTA — ¡Qué maestra! ¡Qué fuerza de expresión! ¡Cuánto carácter y cuánto dinamismo!
EL ENCARGADO — Perdón señor, pero esto no es más que el noveno boco de nuestro "golf" en miniatura.
 (De "Punch"—Londres)



—Que desgracia a lo soy... Si no resolviera mis problemas, me castigan en casa, y si los resuelvo, me da un beso la maestra!
 (De "Gingibre"—Paris)



LA SUPERIORA — Pero no sabe usted que los hombres no pueden penetrar en el claustro?
 (De "Il 420"—Flores)



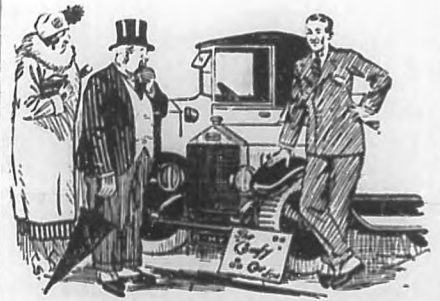
HAY QUE SABER SACRIFICARSE POR LOS HIJOS — De veras, papá, me encanta casarme! Lo único que siento es tener que dejar a mamá...
 — ¡Por eso no lo sientas, hijita! ¡Llévate la contigo!
 (De "Ric et Rac"—Paris)



ALPINISMO — ¿La ascensión del Mont Blanc? 4.810 metros.
 — Y no tiene usted nada más alto?
 (De "La Sourire"—Paris)



— ¡Cómo, doctor! ¿No tiene usted todavía ninguna condecoración?
 — No, señora. ¡Tengo tantos enemigos en este mundo!
 — Y en el otro también ¿verdad?
 (De "Le Rire"—Paris)



EL VENDEDOR — En este coche estará usted como en su casa.
EL COMPRADOR — ¿No tiene usted otro que enseñarme?
 (De "Ric et Rac"—Paris)



EL EXPLORADOR POLAR — No creen ustedes que debe estar descompuesta la brújula?
 (De "Judge"—New York)



— Pero, por qué crees que no es hijo tuyo?
 — ¡Como! ¡Si es completamente calvo, y yo tengo un pelo espeso!

PAES — Conque un agujero en la pared de mi carbonera?
WITH — Y yo que tenía tener una mina de carbón en mi jardín!



— Vengo a pedirle permiso para asistir al entierro de mi tío carnal.
 — Pero, es posible que le queden aún parientes vivos?
 (De "Lustige Blätter")



A CADA PUERCO — ¿Qué feliz casualidad el traer esas calzoneras blancas!
 (De "Gingibre"—Paris)

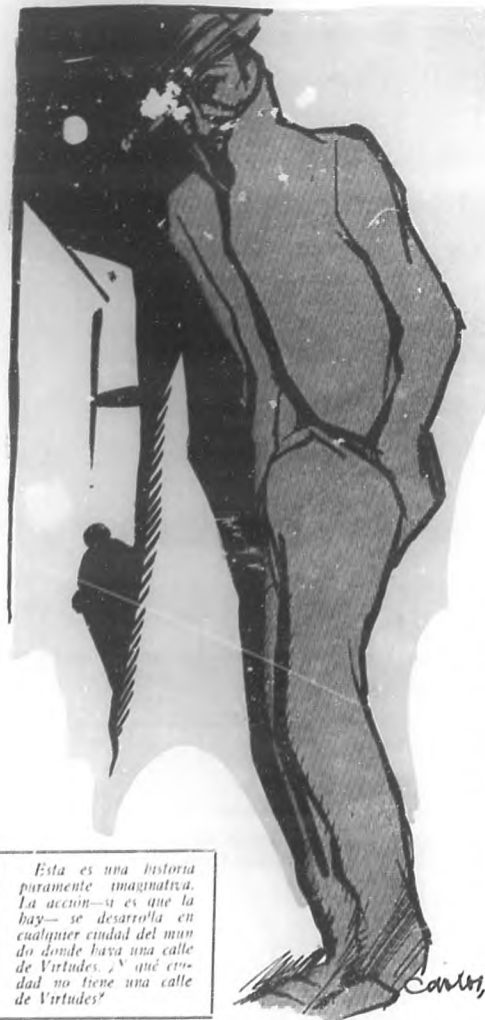


INSACIABLE — Eres, tu siempre se acaba de morir.
 — ¿Y mi mujer?
 (De "Ric et Rac"—Paris)



— Es este el perro del que hay que tener cuidado?
 — Sí, señor; hay que tener cuidado de no pisarlo.
 (De "Nebenbühler"—Estados Unidos)

Marcus Chevalier se puso de incógnito.
 (De "Fantasia"—Paris)



Bajo las Ondas del Misterio

blanca, impoluta, imaginaria como la del loco trocador de aventuras, que atre al hombre joven, lo ilusiona, lo acaricia, lo halaga y lo subyuga al fin, para luego tirarlo, como un despojo de burias en la desilusión de sus fracasos, porque la libertad, diosa mágica que alienta al caído y se deja burlar por los que triunfan es, como toda ilusión, pávido fulgor que nace en la mente de un iluminado: Cervantes o Bolívar, y muere, como una flor de invierno, agostada por ráfagas heladas de crueldad y matonismo en manos de un dictador o de un tirano. . .

Alfonso Lores vivió la vida de la sinceridad; amó a sus compañeros y luchó por la felicidad humana—¡Pobre alma sencilla y candorosa que creyó ver el Bien donde no existía sino el Mal!— Fué ingenuo por temperamento y porqué ignoró la maldad que oculta el hombre político, como el aspid, en los pliegues del manto con que cubre su hipocresía; porque ignoró también que su mismo camarada, el diario compañero de sus luchas y de sus escaseces, pobre hoy, sería su enemigo mañana, si el destino, ese viejo caprichoso lionjeador de triunfos, lo llevaba a las filas contrarias, donde fuera el capital que mata y adonde van los que vencen, no en el campo ideal de las virtudes, sino en el lodo de todas las concupiscencias.

Todo eso ignoraba Alfonso Lores y tal vez fué por eso por lo que sacrificó su humilde vida, aunque hermosa vida de paladín de una libertad que no podía alcanzar, de un ideal que no pudo realizar y de un amor que no le fué posible gozar. Padre de tres hermosas criaturas las dejó en la orfandad; esposo de una hermosa mujer la abandonó en los momentos más preciosos de su vida y apóstol convencido de un nuevo ideal, incomprendido por él mismo y por sus camaradas, aunque creían que sería la liberación de los humildes dejó incompleta su labor y llenos de tristeza y desolación, corazones que lo amaban y amigos que esperaban de su carácter sincero y tesonería lo que no vendrá nunca para los que esperan vivir libres.

¡Libertad! eres una mentira, una ficción en el pecho del joven que comienza su vida de luchas, en el del obrero que busca en vano su emancipación o en el del proletariado que vive y muere soñando con el crepúsculo lejano de tus mentidas promesas!

Por eso dijo aquella voz femenina, al contemplar desde las fronteras frías, la horrorosa cuchilla que cortaría su cuello blanco y alabastrino como un lirio recién abierto: "¡Libertad, libertad! cuántas injusticias se cometen en tu nombre!..."

¿Y después?... el olvido que enjuga lágrimas; la indiferencia que borra la huella del precursor; el temor que apaga ardores de juventud y el rebaño que sigue paciente tras el capataz de látigo y señuelo que lo conduce por el eterno camino del engaño.

Esta es una historia puramente imaginaria. La acción—si es que la hay— se desarrolla en cualquier ciudad del mundo donde haya una calle de Virtudes. ¿Qué ciudad no tiene una calle de Virtudes?

Carlin

SALIO de su casa, en la calle de Virtudes, después de haber dormido en sus brazos, fatigados del recio trabajo del día, y acostado en su cama de mimbre, a la Nenita, la más pequeña de sus hijas. Atravesó una calle solitaria y alumbrada a medias. Se estuvo frente a un grupo de obreros que murmuraba, con el sonido de una colmena revuelta o de una fuente, pedregosa, en una esquina algo sospechosa. Saludó a dos de los obreros y prosiguió su marcha algo acelerada, como de que, va muy deprisa. Al llegar a la próxima esquina no reparó en dos hombres que espían a los obreros. Después que pasó la boca-calle, los dos espías, como dos sombras, se desprendieron del poste de la luz eléctrica, donde se ocultaban, se le echaron encima, lo agarraron, le ataron las manos con unas esposas y se lo llevaron. Eran dos agentes de policía que lo habían preso.

Esto es todo lo que se sabe de la desaparición de Alfonso Lores, aquel obrero idealista, de laboriosidad incomparable; ciudadano probo; buen amigo y mejor camarada; modelo entre los buenos esposos; amatísimo padre de familia; fanático defensor del proletariado y sempiterno enamorado de esa novia

José Heriberto López

Los Concursos "Jabón CANDADO" y "COLGATE-PALMOLIVE"

CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

"PREGUNTAS INTERESANTES"

Una mentalidad observadora que gusta de conocer el "por qué" de las cosas, me escribe preguntandome la razón de haber organizado el CAMPAMENTO "JABÓN CANDADO" bajo un régimen y disciplina militar y no bajo una organización civil, ya que el ideal pacifista que impera en el mundo hoy, tiende a la paz mundial usando como su mejor instrumento, la desmilitarización y desarme de los pueblos que aspiran a llamarse civilizados. Como apendice a la anterior pregunta, quiere saber también el "por qué" de llamarlo Campamento y no Colonia de Verano o Vacaciones, ya que esos lugares, de sana concentración, van poco a poco transformándose en ESCUELAS DE VERANO, donde se educan y preparan para la vida elementos que en su casi totalidad han de actuar en la vida civil y no militar de sus respectivas naciones.

El corto espacio de que dispongo, me obligará a contestar en varios artículos, en los que iré explicando el "por qué" de las preguntas hechas y trataré de que cada uno de ellos se refiera solamente a un aspecto de los distintos que he de abarcar la contestación. Hoy me limitaré a decir la razón con apoyo del diccionario, de la palabra CAMPAMENTO "JABÓN CANDADO" Y NO COLONIA, aunque "le nom ne fait la chose".

Según el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, la palabra *Campamentum* (del latín *Castrum*, de *Caesus*, *Laevatus*, *Castrum*, significa "numero mas o menos consuetudinario de personas que va de un país a otro para poblarlo y cultivarlo o para establecerse en el País o lugar donde se establece una gente—fais o territorio mas o menos distante de la nación que lo hizo suyo y que ordinariamente es regido por leyes especiales.

Campamento significa lugar circunscripto que ocupan tropas o cuerpos mas o menos numerosos de un ejército alojado en tiendas, barracas o vivaqueros en cierto orden y disposición particular para permanecer con la mayor seguridad y comodidad posible.

Por las anteriores definiciones se ve claramente que no pueden ser Colonias, los nombres apropiados a las organizaciones



Dr. Ramón A. AZCU-DÍAZ. He aquí los terminos en que el doctor Ramón A. Azcu-Díaz, letizado distinguido, expresa su juicio sobre el Campamento "Jabón Candado".

"Señor Coronel Eugenio Silva. Apartado 222. Habana.

En relación con la estancia de mi hijo, Ramón C. Azcu y Montiel en el Campamento "Jabón Candado" en la hermosa Playa de Varadero, me es grato manifestarle mi reconocimiento, pues me repetido lejo recibir allí un excelente trato, cosa que yo personalmente le pude comprobar en las dos ocasiones que me honre en visitar ese lugar.

Estimo que la obra llevada a cabo por los señores Cruellas y Cia, y por el Coronel Silva es realmente patriótica y hermosa, engendrando en los hombres del futuro, un verdadero espíritu de confraternidad.

Así se echan los cimientos para el edificio de una Patria más feliz y perdurable".

que, como el CAMPAMENTO "JABÓN CANDADO", establecido la firma de Cruellas y Cia, en Varadero, el pasado verano para los niños ganadores de su Concurso; porque, si se trataba de "ir de un país a otro para poblarlo y cultivarlo", ni para establecerse en él; ni tampoco de territorio conquistado por una nación cualquiera." Por la razón expuesta, no queda duda que estará más llamado cualquier lugar que, con el propósito de proporcionar unas saludables y alegres vacaciones combinadas con una vida sana al aire libre y una enseñanza y preparación útil y práctica para la juventud, se establecerá bien por la acción oficial o por la iniciativa privada.

En cambio, la palabra CAMPAMENTO define mucho mejor y con propiedad el asunto a que nos referimos. "En lugar circunscripto". El alojamiento, por no ser permanente es generalmente efectuado en "tiendas de campamentos o en barracas así como en vivaqueros". Y todo "está dispuesto con cierto orden y disposición particular para permanecer con la mayor seguridad y comodidad posible".

Pero hay tres razones más: Dos de ellas las dan los propios diccionarios al definir las palabras TROPAS Y ACAMPAR. Busquelas mi distinguido colaborante, ya que el espacio me falta, y quedará convencido y satisfecho. La tercera se basa en el sentido que en los Estados Unidos, país que si no los inventores, se son los más grandes mantenedores de esta valiosa acción para la juventud, dan a la palabra CAMP, ya que allí no sólo los estiman como lugar adecuado y con determinadas condiciones para acampar tropas de ejercicios, sino también lugares destinados y preparados en casi todas las municipalidades para que los campamentos puedan permanecer viviendo en ellos, los días que deseen y en los que empuerzan una fiel y muchas comoditas. Los hay para turistas y aun para familias enteras a más de los de niños y niñas, públicos y privados.

Creo contestado la pregunta en relación al nombre apropiado que debe dársele, a las áreas más llamadas colonias de verano o de vacaciones.

En el próximo numero diré el "por qué" de la disciplina y organización militar establecida.

Varadero, 1931.

LENE ESTOS CUPONES, RECÓRTELOS Y ENVÍELOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA.

Concurso "Jabón Candado"
800 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido

Calle y No Pueblo

Término Municipal y Provincia

Concurso "Colgate-Palmolive"
200 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido

Calle y No Pueblo

Término Municipal y Provincia

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

SIDRA GAITERO

(RIVAL DEL CHAMPAGNE)

INCONFUNDIBLE

POR SU PUREZA, POR SU SABOR Y POR SER LA UNICA
SIDRA EN EL MUNDO ELABORADA CON SU GAS CARBO-
NICO PRODUCIDO POR LA MISMA MANZANA.

ES LA BEBIDA TIPICA DE

NOCHERUENA

OBSERVE QUE SU EXCLUSIVA CA-
LIDAD SE CONSERVA POR
TIEMPO INDEFINIDO

AGENTES Y APODERADOS:

J. CALLE & Co. S. EN C.

TELEF.: M-1110 y A-5580.

OFICIOS NUM. 14.

HABANA.

